

Manual de Budismo Zen

D. T. SUZUKI



EDITORIAL
KIER

Del mismo autor:

Introducción al Budismo Zen *

La Doctrina Zen del Inconsciente *

Ensayos sobre Budismo Zen *

(Primera, Segunda y Tercera Series)

Living by Zen

Studies in Zen

FRONTISPICIO

EL ATRONADOR SILENCIO DE VIMALAKIRTI

Vimalakirti es el héroe del **sutra** homónimo. Kumarajiva, 406 d.C., tradujo este **sutra** al chino, y desde entonces fue uno de los libros budistas más populares de China y Japón. Vimalakirti significa "Fama Inmaculada", y se trata de un rico padre de familia de Vaisali, cabalmente familiarizado con la doctrina y el espíritu **mahayánicos**. Al sentirse indispuerto, el Buda quiere enviar a uno de sus discípulos en su busca, pero nadie sale. Cuando el Buda pide una explicación, le presentan una excusa tras otra. La causa principal es que ninguno de sus discípulos iguala en conocimiento del budismo a este padre de familia filósofo. Finalmente, la gravosa tarea de llamar a Vimalakirti recae en el **Bodhisattva** Manjusri. Este es Prajñā incorporizado como Samantabhadra, y constituye el Amor encarnado. Luego de unas conversaciones preliminares, en las que Vimalakirti dice que está enfermo porque todos sus semejantes lo están de codicia, ira y desatino, el diálogo entre las dos grandes figuras del budismo **Mahayana** gira en torno de la discusión de lo que significa la doctrina de la no-dualidad. Manjusri expone su criterio y después pregunta qué piensa Vimalakirti de esa doctrina. El filósofo no pronuncia una sola palabra, guarda un silencio total. El **Bodhisattva** le alaba en sumo grado. Este dibujo, del padre moderno de la escuela Rinzai del budismo Zen japonés, representa este silencio de Vimalakirti. Hakuin no es un pintor profesional y, principalmente por esta razón, la imagen del sabio anciano de Vaisali se ve temblorosa en cada línea de este cuadro en blanco y negro.

* Publicados por Editorial Kier, S. A.

法門
了如何是不
等合自說
維摩詰言我
王子為衆問
爾時文殊法

法門
了如何是不
等合自說
維摩詰言我
王子為衆問
爾時文殊法



Una nuova vita

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi



di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi

di Franco Biondi per Franco Biondi

Daisetz Teitaro Suzuki

Manual de Budismo Zen

Prólogo de Christmas Humphreys,
Presidente de la "Buddhist Society" de Londres



100 años de Sabidurías

PURO CUENTO
LIBRERÍA

ALBERTI 2044 - MAR DEL PLATA

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio -mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

294.392 7 Suzuki, Daisetz Teitaro
SUZ Manual de budismo zen.- 1ª ed. 5ª reimp. -
Buenos Aires : Kier, 2007.
208 p. ; 20x14 cm.- (Sadhana)

Traducción de: Héctor Vicente Morel.
ISBN 978-950-17-1008-3

I. Título - 1. Budismo Zen

TÍTULO ORIGINAL EN INGLÉS:

MANUAL OF ZEN BUDDHISM

EDITADO POR RIDER AND COMPANY. LONDRES, 1950.

Diseño de tapa:

Graciela Goldsmidt

LIBRO DE EDICION ARGENTINA

ISBN 978-950-17-1008-3

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2007 by Editorial Kier S.A., Buenos Aires

Av. Santa Fe 1260 (C 1059 ABT), Buenos Aires, Argentina.

Tel (54-11) 4811-0507 Fax: (54-11) 4811-3395

<http://www.kier.com.ar> - E-mail: info@kier.com.ar

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

PROLOGO

Daisetz Teitaro Suzuki, doctor en literatura, profesor de filosofía budista en la Universidad Otani, de Kioto, nació en 1870 y falleció en 1966. En vida fue quizá la máxima autoridad en filosofía budista, y con certeza la máxima autoridad en budismo Zen. Sus principales obras en inglés sobre budismo sumaron una docena o más, y de sus trabajos en japonés, desconocidos aún en Occidente, hay dieciocho o más. Asimismo, como claramente lo demuestra una bibliografía cronológica de libros sobre el Zen en inglés, fue el precursor de esta materia fuera del Japón, pues, excepto *Religion of the Samurai*, de Kaiter Nukariya (Luzac and Co., 1913), nada se sabía del Zen como experiencia viva, salvo *The Eastern Buddhist* (1921-1939), hasta la publicación de *Ensayos sobre Budismo Zen* (Primera Serie), en 1927.

El doctor Suzuki escribe con autoridad. No sólo estudió las obras originales en sánscrito, pali, chino y japonés, sino que también tuvo un actualizado conocimiento del pensamiento occidental en alemán y francés, igual que en inglés (que escribía y hablaba fluidamente). Además, más que un erudito, fue un budista. Aunque no era sacerdote de secta budista alguna, le tributaban honores en todos los templos del Japón, pues su conocimiento de cosas espirituales, como lo atestiguan todos los que se sentaron a sus pies, era directo y profundo. Al hablar de los estadios superiores de conciencia lo hacía

como un hombre que allí morara, y la impresión que produjo en quienes penetraron en su mente era la de quien buscaba los símbolos intelectuales con los que describir un estado cognoscitivo que se halla ciertamente “más allá del intelecto”.

Para quienes no pudieron sentarse a los pies del Maestro, sus escritos deben ser un substituto. Sin embargo, hacia 1940 estaban agotados en Inglaterra, y todo lo que quedaba en Japón fue destruido en el incendio que consumió tres cuartas partes de Tokio, en 1945. Por eso, cuando llegué al Japón en 1946, convine con el autor, por la *Buddhist Society*, de Londres (mi esposa y yo como representantes de ésta), iniciar la publicación de su Colección de Obras, reimprimiendo las viejas favoritas, y editando, lo más pronto posible, traducciones de muchas de las obras nuevas que el profesor, autoamurallado en su casa de Kioto, escribiera durante la guerra.

Sin embargo, esta empresa superaba las posibilidades de la *Buddhist Society* y por ello obtuvimos la ayuda de *Rider and Co.* que, con el apoyo de los recursos de la *Casa de Hutchinson*, hicieron honor a las necesidades de tan importante tarea.

Del Zen en sí no es necesario que diga nada aquí, pero la venta creciente de libros sobre la materia demuestra que el interés de Occidente crece rápidamente. Sin embargo, el Zen es un tema fácil de interpretar equivocadamente y por ello es importante contar con las palabras de un experto genuino.

CHRISTMAS HUMPHREYS
Presidente de la “*Buddhist-Society*”, Londres

PREFACIO A LA PRIMERA EDICION

En mi *Introducción al Budismo Zen* (publicada en 1934), esboqué la doctrina Zen, y en *The Training of the Zen Monk* (1934) ofrecí una descripción de la Sala de Meditación y su vida. Para completar un tríptico recopilé el presente *Manual*. El objeto consiste en informar al lector sobre los diversos materiales literarios relativos a la vida monástica. Los estudiantes extranjeros expresan a menudo su deseo de conocer qué lee el monje Zen ante el Buda en su servicio diario, en qué piensa en sus horas de ocio, y qué objetos de culto tiene en los diferentes recintos de su institución. Es de esperar que esta obra satisfaga parcialmente sus deseos. Quienes consideren mis *Ensayos* demasiado voluminosos o elaborados, tal vez prefieran estas obras más pequeñas sobre el Zen.

DAISETZ TEITARO SUZUKI

Kioto, agosto de 1935

There is a considerable amount of evidence to suggest that the human brain is capable of processing information in a highly efficient manner. This is particularly evident in the case of the visual system, which is able to process information at a rate of up to 100 million bits per second.

One of the main reasons for this is the fact that the visual system is able to process information in a highly parallel manner. This means that it is able to process multiple pieces of information at the same time, rather than sequentially.

Another reason for this is the fact that the visual system is able to process information in a highly hierarchical manner. This means that it is able to process information at different levels of abstraction, from the raw data of the image to the high-level concepts that it represents.

Finally, the visual system is able to process information in a highly adaptive manner. This means that it is able to adjust its processing to the specific requirements of the task at hand, whether it be recognizing a face or identifying a scene.

These three factors – parallel processing, hierarchical processing, and adaptive processing – are what make the visual system so efficient. They allow it to process information at a rate that is far beyond the capabilities of any other system.

It is important to note that while the visual system is highly efficient, it is not perfect. There are many factors that can affect its performance, such as fatigue, distraction, and damage to the brain. However, in general, the visual system is one of the most efficient and powerful systems in the human body.

1. GATHAS Y PLEGARIAS

Gathá es un término sánscrito que significa “verso” o “himno”. En literatura budista se usa para designar la parte versificada de los *sutras*. Los eruditos chinos adoptaron este vocablo para sus composiciones versificadas, conocidas como *chieh*, abreviatura de *chieh-t’o*, o como *chieh-sang*, que es la combinación del sánscrito y el chino. Los *gathás* aquí recopilados no son exclusivamente los de la secta Zen; algunos pertenecen al budismo en general.

GATHAS Y PLEGARIAS

1

INICIO DEL *SUTRA*

El *Dharma* incomparablemente profundo y exquisito
Es raro de encontrar, hasta en cientos de miles de
millones de *kalpas*;

Ahora nos está permitido verlo, escucharlo, aceptarlo
y retenerlo;

¡Ojalá entendamos verdaderamente el significado de
las palabras del *Tathágata*!

2

CONFESION

Hago ahora confesión plena y franca,
De todo el mal *karma* cometido por mí desde antiguo;

Por causa de codicia, ira y desatino, que no tienen comienzo,
Nacidos de mi cuerpo, mi boca y mi pensamiento.

3

EL TRIPLE REFUGIO

En el Buda me refugio;
En el *Dharma* me refugio;
En el *Sangha* me refugio.
Me refugio en el Buda, el incomparablemente honrado;
Me refugio en el *Dharma*, honorable por su pureza;
Me refugio en el *Sangha*, honorable por su vida armoniosa.
He acabado de refugiarme en el Buda;
He acabado de refugiarme en el *Dharma*;
He acabado de refugiarme en el *Sangha*.

4

LOS CUATRO GRANDES VOTOS¹

Por innumerables que sean los seres, me comprometo a salvarlos;
Por inagotables que sean las pasiones, me comprometo a extinguirlas;
Por inconmensurables que sean los *Dharmas*, me comprometo a dominarlos;
Por incomparable que sea la verdad del Buda, me comprometo a alcanzarla.

¹ Estos votos se recitan luego de cada servicio.

LA ADORACION DEL SARIRA

Con toda humildad nos postramos ante el santo *Sarira* que representa el cuerpo de Sakyamuni, el *Tathágata*, que está perfectamente dotado de todas las virtudes, que tiene el *Dharmakaya* como base de su ser, y el *Dharma-dhatu* como el *stupa* a él dedicado. A él le tributamos nuestro respeto con debida deferencia. Al manifestarse en una forma corporal por amor a nosotros, el Buda entra en nosotros y nos hace entrar en él. Al sumarse su poder a nosotros, alcanzamos la Iluminación; y (asimismo), al depender del milagroso poder del Buda, todos los seres se benefician, ansían la Iluminación, se disciplinan en la vida del *Bodhisattva*, e igualmente entran en la perfecta quietud donde prevalece la sabiduría infinita de la identidad absoluta. Ahora, nos postramos ante él.

LA ENSEÑANZA DE LOS SIETE BUDAS

No cometer males,
Sino hacer todo lo que es bueno,
Y mantener puro el propio pensamiento
Es la enseñanza de todos los Budas.

EL GATHA DE LA IMPERMANENCIA ²

Todas las cosas compuestas son impermanentes,
Están sujetas a nacimiento y muerte;

² Dícese que, en razón de la segunda mitad de este *gathá*, Buda deseó sacrificar su propia vida.

Pon fin a nacimiento y muerte,
Y existe una bienaventurada tranquilidad.

8

EL SUTRA DE LAS SIETE CLAUSULAS, DE YEMMEI KWANNON³

(¡Adoración a) Kwanzeon!
¡Adoración al Buda!
Con el Buda nos relacionamos
En términos de causa y efecto.
Dependiendo del Buda, del *Dharma* y del *Sangha*,
(Es posible el *Nirvana* que es) eterno, siempre-bende-
cido, autónomo e inmaculado.
Cada mañana nuestros pensamientos están en Kwan-
zeon,
Cada noche nuestros pensamientos están en Kwanzeon.
Cada pensamiento sale de la Mente,
Cada pensamiento no está separado de la Mente.

9

PLEGARIA EN OCASION DE DAR ALIMENTO A LOS ESPIRITUS HAMBRIENTOS

Si se desea conocer a todos los Budas del pasado, del
presente y del futuro, hay que contemplar esencial-
mente la naturaleza de este *Dharmadhātu* como la
creación de la Mente Absoluta.

Adoración a los Budas de los diez sectores;
Adoración al *Dharma* que impregna los diez sectores;

³ *Yemmei* significa "prolongador de la vida"; cuando se recita
diariamente este breve documento de diez cláusulas relativas a
Kwannon, se asegura la propia salud no sólo para obrar bien para
uno mismo sino también para todo el mundo.

12

Adoración al *Sangha* de los diez sectores;
 Adoración a Sakyamuni, el Buda, que es nuestro
 Maestro;
 Adoración a Kwanzeon, el *Bodhisattva*, que es el gran
 compasivo y misericordioso, dispuesto a salvar a los
 seres de sus aflicciones;
 Adoración a Ananda, el *Arhat*, que es el expositor de
 la Enseñanza.
 Namu sabo totogyato boryakite, yen!
 Sammola sammola, un!
 Namu suryoboya totogyatoya tojito, yen!
 Suryo suryo boya suryo boya suryo, somoko!
 Namu samanda motonan, ban!⁴
 Adoración a Hoshin,⁵ el *Tathágata*;
 Adoración a Taho,⁶ el *Tathágata*;
 Adoración a Myoshishin,⁷ el *Tathágata*;⁸
 Adoración a Rifui,⁹ el *Tathágata*;
 Adoración a Kanroo,¹⁰ el *Tathágata*;
 Adoración a Omíto,¹¹ el *Tathágata*.

* Es difícil decir cómo este *dharani* vino a insertarse aquí. Como la mayoría de los *dharanis*, carece de sentido desde el punto de vista humano; pero tal vez no sea así para los espíritus hambrientos, a quienes se ofrece la plegaria. ¿Puede esto restaurarse en el original sánscrito como sigue?:

Namah sarva-tathagatavalokite! Om!

Sambala, sambala! hum!

Namah surupaya tathagataya!

Tadyatha,

Om, suru(paya), surupaya, surupaya, suru(paya), svaha!

Namah samantabuddhanam, vam!

"Sean adorados. ¡Oh, todos los *Tatháguas* que se consideran
 (como nuestros protectores); Om! ¡Provisión, provisión! ¡Hum!
 ¡Adorado sea el *Tathágata* Bellamente-Formado! A saber: ¡Om!
 ¡Al Bellamente-Formado! ¡Al Bellamente-Formado! ¡Al Bella-
 mente-Formado! ¡Salve! ¡Adorados sean todos los Budas! ¡Vam!"

⁵ "Joya-distinguída" (*ratnaketu*).

⁶ "Abundante-en-Joyas" (*prabhutaratna*).

⁷ "Fino-forma-cuerpo" (*surupakaya*).

⁸ "Amplio-anchó-cuerpo" (*vipulakaya*).

⁹ "Liberado-del-miedo" (*abhayankara*).

¹⁰ "Néctar-rey" (*amritaraja*).

¹¹ "Amida" (*amítabhá*).

Namu omitoboya totogyatōya,
 Tōniyato,
 Omiritsubomi,
 Omirito,
 Shitabomi,
 Omirito bigyarateī,
 Omirito bigyariato gyamini,
 Gyagyano shitogyari,
 Somoko.¹²

Mediante el poder sobrenatural de este *Dharani*, se purifican la comida y la bebida que ofrecemos a los seres espirituales tan numerosos como las arenas del Ganges. Oramos para que todos se satisfagan plenamente y abandonen su codicia; para que todos desalojen sus moradas tenebrosas y nazcan en los bienaventurados senderos de la existencia; y, además, para que, refugiándose en el Triple Tesoro, despierten al deseo de iluminación eterna y lleguen finalmente a su realización. El mérito que así alcanzan es inagotable y continuará hasta el fin del tiempo, haciendo que todos los seres compartan por igual este alimento del *Dharma*.

¡Oh vosotros, huestes de seres espirituales!, a todos os ofrendamos este alimento, que rogamos llene los diez sectores para que todos los seres de vuestra clase participen de él.

Por la práctica de esta acción meritoria, rogamos retribuir lo que debemos a nuestros padres, que hicieron todo lo que pudieron por amor a nosotros. ¡Que quienes todavía viven, continúen disfrutando su felicidad y vidas prósperas por siempre, mientras que, quienes no están

¹² Namo 'mitabhaya tathagataya! Tadyatha, amritodbhave, amritasiddhe, (?) -bhave, amritavikrante, amrita-vikranta-gamine, gaganakirtikare! Svaha!

“¡Adorado sea el *Tathágata* de la Luz Infinita! A saber: ¡Oh elevador del Néctar! ¡Oh perfeccionador del Néctar! ¡Oh productor (del Néctar)! ¡Oh quien hace impregnar el Néctar! ¡Oh quien hace que el Néctar se impregne universalmente! ¡Oh quien hace que el Néctar se conozca tan vastamente como el espacio! ¡Salve!”

más con nosotros, sean liberados de sufrimiento y nazcan en la tierra de la bienaventuranza!

Rogamos para que todos los seres sensibles del triple mundo, que son receptores de la cuádruple merced, junto con los seres que sufren en los tres malos senderos de la existencia y los atormentados con las ocho clases de calamidades, se arrepientan de todos sus pecados y se purifiquen de todas sus llagas, para que todos se liberen del ciclo de la transmigración y nazcan en la tierra de la pureza.

Rogamos a todos los Budas, a todos los *Bodhisattva-Mahasattvas* de los diez sectores, del pasado, del presente y del futuro, y al *Mahaprajñáparamitá*, para que, en virtud de este mérito universalmente prevaleciente, no sólo nosotros sino todos los seres alcancen, por igual, el Estado Búdico.

10

PLEGARIA GENERAL ¹³

Por todos los *Bhikshus* aquí presentes

La fórmula mística del *Surangama* fue recitada como dice antes,

Y es ahora dedicada a todos los *Nagas* y *Devas* que son protectores del *Dharma*,

Y asimismo a todas las santas congregaciones de los seres espirituales, guardianes de este monasterio y distrito circundante.

¡Que todos los seres de los tres malos senderos de la existencia, que sufren de diversos modos las ocho clases de desastres, se liberen, por esta plegaria, de sus aflicciones!

¡Que todos los seres del mundo triple, que son receptores de la cuádruple merced, participen, por esta plegaria, del mérito!

¹³ Como puede inferirse por el texto, esto se lee luego de recitado el *Surangama dharani*.

- ¡Que el estado continúe en pacífica prosperidad, con la detención de todas sus actividades belicosas!
- ¡Que el viento sople a tiempo, que la lluvia caiga en sus estaciones, y que la gente viva feliz!
- ¡Que toda la congregación, que participe del ejercicio, abrigue aspiraciones superiores de trascender las diez etapas de un salto, y esto sin mucha dificultad!
- ¡Que este monasterio se mantenga en su vida sosegada, libre de perturbaciones!
- ¡Y que los protectores y devotos crezcan no sólo en la fe sino también en la sabiduría y la bienaventuranza!
- ¡(Rogamos esto a) todos los Budas y *Bodhisattva-Mahasattvas* de los diez sectores, del pasado, del presente y del futuro, y al *Mahaprajñá-paramitá*!

11

PLEGARIA DE LA CAMPANA

- ¡Que el sonido de la campana trascienda nuestra tierra, Y lo oigan hasta todos los habitantes de la oscuridad, fuera de las Montañas de Hierro (*cakravala*)!
- ¡Que al purificarse el órgano de la audición de los seres, éstos alcancen la interfusión perfecta (de todos los sentidos),
- De modo que cada uno de ellos llegue, finalmente, a la realización de la iluminación suprema!¹⁴

¹⁴ En el monasterio Zen es habitual recitar el *Kwannongyo* mientras se hace repicar la gran campana, lo cual se efectúa tres veces por día. Este *gathá* se recita cuando termina el repique. Como se verá luego, de Kwannon sale un sonido que lo oyen quienes creen sinceramente en su poder de librarlos de toda forma de desastre. Cada sonido que emite la campana es la voz de Kwannon que nos llama para que purifiquemos nuestro sentido de la audición, con lo que finalmente tendrá lugar en nosotros una experiencia espiritual llamada "interfusión". Véase más adelante en *Ryogonkyo* y *Kwannongyo*.

II. LOS "DHARANIS"

Hablando con propiedad, el *dharani* no tiene un lugar legítimo en el Zen. Sin embargo, si se deslizó en sus servicios cotidianos, se debe a las características generales del budismo chino de la dinastía Sung, cuando los maestros Zen japoneses visitaron China y lo importaron como lo hallaron entonces, junto con los elementos *Shingon* del Zen chino. En China el *Shingon* no medró largo tiempo pero dejó sus huellas en el Zen.

Dharani, cuya raíz es *dhr*, "sostene-" o "transmitir", se traduce corrientemente con el vocablo chino *tsung-ch'ih*, "sostén general", o *neng-ch'ih*, "lo que sostiene". Se considera al *dharani* como dueño de poder mágico en sí, o de profundo significado. Al pronunciárselo, cualesquiera sean los espíritus malignos dispuestos a interferir el efecto espiritual de un ritual, son alejados de éste.

En las páginas siguientes se ofrecen los *dharanis* cuya lectura es más frecuente. Al traducirlos, no transmiten un significado inteligible. En su mayoría consisten en invocaciones y exclamaciones. La invocación es un llamado a los poderes superiores, y la exclamación tiende a atemorizar a los espíritus malignos. Huelga decir que no ha de juzgarse aquí objetivamente el resultado práctico de estas expresiones.

LOS "DHARANIS"

1

DHARANI DE LA ELIMINACION DE LOS DESASTRES

¡Adoración a todos los Budas!

¡Adoración a la Enseñanza que no sabe de obstrucciones!

Así:

- ¡Om! ¡Khya khya khyahi khyahi (habla, habla)!
- ¡Hum hum!
- ¡Jvala jvala prajvala prajvala (arde, arde)!
- ¡Tistha tistha (arriba, arriba)!
- ¡Stri stri (?)!
- ¡Sphata (estalla, estalla)!
- ¡Quién está en reposo!
- ¡Al glorioso, salve!

2

DHARANI DEL GRAN COMPASIVO

- ¡Adoración al Triple Tesoro!
- ¡Adoración a Avalokitesvara, el *Bodhisattva-Mahasattva*, que es el gran compasivo!
- ¡Om, a quien realiza un salto más allá de todos los temores!
- Luego de adorarle, ¡que yo entre en el corazón del de cuello azul, conocido como el noble adorable Avalokitesvara! Aquél significa el completamiento de todo significado, es puro, es lo que hace victoriosos a todos los seres y limpia el sendero de la existencia.

Así:

- ¡Om, el vidente, el que trasciende al mundo!
- ¡Oh, Hari el *Mahabodhisattva*!
- ¡Todo, todo!
- ¡Mancilla, mancilla!
- ¡La tierra, la tierra!
- Es el corazón.
- ¡Haz, haz el trabajo!
- ¡Sostén firme, sostén firme!
- ¡Oh gran vencedor!
- ¡Sigue, sigue!
- ¡Yo sigo!
- ¡A Indra el creador!

¡Mueve, mueve, mi sello inmaculado!
 ¡Ven, ven!
 ¡Oye, oye!
 ¡Brotó en mí una alegría!
 ¡Habla, habla! ¡Dirigiendo!
 ¡Hulu, hulu, mala, hulu, hulu, hile!
 ¡Sara, sara! ¡siri, siri! ¡suru, suru!
 ¡Despierta, despierta!
 ¡Despierto, despierto!
 ¡Oh misericordioso, de cuello azul!
 ¡De los audaces, a los jubilosos, salve!
 ¡Al venturoso, salve!
 ¡Al gran venturoso, salve!
 ¡A quien alcanzó el dominio de la disciplina, salve!
 ¡Al de cuello azul, salve!
 ¡Al de rostro de jabalí, salve!
 ¡Al de cabeza y faz de león, salve!
 ¡A quien sostiene un arma en su mano, salve!
 ¡A quien sostiene una rueda en su mano, salve!
 ¡A quien sostiene un loto en su mano, salve!
 ¡Al remoto-causante, de cuello azul, salve!
 ¡Al benefactor referido en este *Dharani* que empieza
 con "Namah", salve!
 ¡Adoración al Triple Tesoro!
 ¡Adoración a Avalokitesvara!
 ¡Salve!
 ¡Que éstas (plegarias) sean venturosas!
 ¡A esta fórmula mágica, salve!

3

DHARANI DEL BUDA-CORONA VICTORIOSO

¡Adoración al Bendito, que es el más excelente del
 triple mundo!
 ¡Adoración al Iluminado, al Bendito!
 A saber:

¡Om! ¡Láva(nos), láva(nos)! ¡Oh, quien es siempre imparcial! ¡Oh, quien, al estar en posesión de la luz omni-impregnante y omni-iluminante, es puro en su auto-naturaleza, purificado de la oscuridad de los cinco senderos de la existencia!

¡Bautízanos, oh *Sugata*, con un bautismo inmortal, que consiste en las mejores palabras, en las grandes frases verdaderas!

¡Elimina los desastres, elimina los desastres, oh, quien tiene vida eterna!

¡Lávanos, lávanos, oh, quien es tan puro como el cielo!

¡Oh, quien es tan puro como el Buda-corona victorioso!

¡Oh, quien está inflamado con mil rayos de luz!

¡Oh, todos los *Tathágatas* que cuidan (el mundo entero)!

¡Oh, quien es perfecto en los Seis *Paramitás*!

¡Oh, quien tiene el gran sello dotado del poder espiritual que emana del corazón de cada *Tathágata*!

¡Oh, aquel cuyo cuerpo es tan duro y puro como *Vajra*!

¡Oh, quien es cabalmente puro, purificado de todos los impedimentos, de todos los miedos, de todos los senderos del mal!

¡Apártanos (de los males), oh, quien goza de una vida purificada!

¡Oh, quien nos habilita con (el poder del) pacto original! ¡Oh, joya, joya, la gran joya! ¡Oh, *Talidad* que es realidad-límite y pureza absoluta!

¡Oh, quien es puro en su evolucionada iluminación!

¡Sé victorioso, sé victorioso, sé siempre victorioso, sé siempre victorioso!

¡Tenlo presente, tenlo presente!

¡Oh, quien es puro al ser habilitado por todos los Budas!

¡Oh, *Vajragarbha* que sostiene el *Vajra*! ¡Que mi cuerpo sea como *Vajra*! ¡Que todos los seres sean también como *Vajra*!

¡Oh, quien está en posesión de un cuerpo absolutamente puro! ¡Oh, quien es absolutamente puro en cuanto a to-

dos los senderos de la existencia! ¡Y que sea yo consolado por todos los *Tatháguas*!

¡Oh, quien está habilitado con el consolador poder de todos los *Tatháguas*!

¡Sé iluminado, sé iluminado, sé siempre iluminado, sé siempre iluminado.

¡Ilumíalos, ilumíalos, ilumíalos siempre, ilumíalos siempre!

¡Oh, quien es purísimo de modo completísimo!

¡Oh, quien tiene un gran sello habilitado con el poder espiritual que emana del corazón de cada *Tathágata*!

¡Salve!

III. LOS "SUTRAS"

Los *sutras* más leídos en el Zen son el *Shingyo* (*Prajnaparamitahridaya*), el *Kwannongyo* (*Samantamukha-parivarta*) y el *Kongokyo* (*Vajracchedikā*). Como el *Shingyo* es el más breve, se lo lee en casi toda ocasión. El *Ryoga* (*Lankavatara*) es históricamente significativo, pero al ser difícil de entender, hoy en día lo estudian muy poco los adeptos del Zen. En cuanto a una ulterior información, véanse las obras del autor sobre el *sutra*. Al *Ryogon* (*Suram-gama*) no se lo descuida tanto como al *Ryoga*. Rebosa pensamientos profundos, y se lo estudió muchísimo más en China que en Japón. Hay más *sutras* de la escuela *Mahayana* con los que los estudiosos del Zen harían bien en familiarizarse mejor, por ejemplo, el *Kongosammasikyo* (*Vajrasamādhi*), el *Yengakukyo* (*Sutra de la Iluminación Perfecta*), el *Yutmakyo* (*Vimalakirti-sutra*) y el *Hannyakyo* (*Prajnaparamitā*). Ninguno de ellos fue traducido al inglés, salvo el *Yuima* que actualmente es difícil de conseguir.

LOS "SUTRAS"

1

TRADUCCION DEL: SHINGYO

Cuando ¹ el Bodhisattva Avalokitesvara estaba contrariado a la práctica del *Prajnaparamitā* profundo, percibió la existencia de los cinco *Skandhas*; ² y vio que éstos, en su auto-naturaleza, estaban vacíos.³

"Oh, Sariputra, aquí la forma es vacío,⁴ el vacío es la forma; la forma no es sino el vacío, el vacío no es sino la forma; lo que es la forma es el vacío, lo que es el vacío es

la forma. Lo mismo puede decirse de la sensación, el pensamiento, la confección y la conciencia.

“Oh, Sariputra, todos los seres se caracterizan aquí por el vacío; no nacen, no son aniquilados; no se manchan, no son inmaculados; no crecen, no decrecen. Por tanto, oh Sariputra, en el vacío no hay forma, ni sensación, ni pensamiento, ni confección, ni conciencia; no hay ojo,⁵ ni oído, ni nariz, ni lengua, ni cuerpo, ni mente; no hay forma,⁶ ni sonido, ni color, ni gusto, ni tacto, ni objetos; no hay Dhatu de visión,⁷ hasta que llegamos a ⁸ ni Dhatu de la conciencia; no hay conocimiento ni ignorancia ⁹ hasta que llegamos a no hay vejez ni muerte, ni extinción de vejez y muerte; no hay sufrimiento,¹⁰ ni acumulación, ni aniquilación, ni sendero; no hay conocimiento, ni logro, ni realización,* porque no hay logro. En la mente del *Bodhisattva*, que mora dependiendo del *Prajnaparamitá*, no hay obstáculos;† y, trascendiendo los propósitos perversos, llega al *Nirvana* final. Todos los Budas del pasado, del presente y del futuro, dependiendo del *Prajnaparamitá*, alcanzan la suprema iluminación perfecta.

“Por tanto, uno debe saber que el *Prajnaparamitá* es el gran *Mantram*, el *Mantram* de la gran sabiduría, el supremo *Mantran*, el *Mantram* sin par, que es capaz de aliviar todo dolor; es la verdad porque no es falsedad; este es el *Mantram* proclamado en el *Prajnaparamitá*. Dice: ‘*Gate, gate, paragate, parasamgate, bodhi, svaha!*’ (Oh, Bodhi, ido, ido, ido a la otra orilla, apeado en la otra orilla, ¡Svaha!)”.

NOTAS

1. Hay dos textos con el título de *El Hridaya*: uno se conoce como el Más Breve y el otro, como el Más Largo. El transcripto precedentemente es el *sutra* más breve, de uso general en Japón y China.

* Tanto en las traducciones chinas como en el manuscrito Har-yuji falta *Nabhisamayah*.

† Todos los chinos toman *varaza* por “obstáculo”, y esto concuerda plenamente con la enseñanza del *Prajnaparamitá*. La versión de Max Müller, “envoltura”, no es buena.

El pasaje inicial del texto más largo en sánscrito y tibetano, que falta en el más breve, dice: (El tibetano tiene este pasaje adicional: "Adoración al *Prajnaparamitá*, que está más allá de las palabras, del pensamiento y la alabanza, cuya autonaturalidad es similar al espacio, ni creada ni destruida, lo cual es un estado de sabiduría y moralidad evidente para nuestra conciencia interior, y es la madre de todos los Excelentes del pasado, del presente y del futuro.") "Así lo oí. En un tiempo el Honrado-por-el-Mundo moró en Rajagriha, en el Pico del Buitre, junto con una gran cantidad de *Bhikshus* y una gran cantidad de *Bodhisattvas*. En ese tiempo el Honrado-por-el-Mundo se absorbió en un *Samadhi* (Meditación) conocido como Iluminación Profunda. Y en el mismo momento el Gran *Bodhisattva* Aryavalokitesvara se ejercitaba en el *Prajnaparamitá* profundo."

El pasaje final, que también falta en el texto más breve, dice así:

"Oh Sariputra, de manera que el *Bodhisattva* se ejercitaba en el *Prajnaparamitá* profundo. En ese momento, el Honrado-por-el-Mundo salió del *Samadhi* y dio su aprobación al Gran *Bodhisattva* Aryavalokitesvara, diciendo: ¡Bien hecho, bien hecho, noble hijo! ¡Así es! ¡Así hay que llevar adelante la práctica del *Prajnaparamitá* profundo! Como lo predicaste tú, lo aplauden los *Tathāgatas* y *Arhats*. Así habló el Honrado-por-el-Mundo con el corazón jubiloso. El venerable Sariputra y el Gran *Bodhisattva* Aryavalokitesvara, junto con toda la reunión, y el mundo de los Dioses, Hombres, *Asuras* y *Gandharvas*, todos alabaron el discurso del Honrado-por-el-Mundo."

2. Desde el moderno punto de vista científico, el concepto de *Skandha* parece demasiado vago e indefinido. Pero debemos recordar que el principio budista del análisis no deriva de un mero interés científico; apunta a librarnos de la idea de una última realidad individual que se imagina existente como tal por todo el tiempo venidero. Pues cuando se adhiere a esta idea como final, se comete el error del apego, y es este apego el que nos esclaviza eternamente a la tiranía de las cosas externas. Los cinco *Skandhas* ("agregados" o "elementos") son la forma (*rupam*), la sensación o percepción-sensoria (*vedana*) y el pensamiento (*samjna*), la concepción o conformación (*samskara*), y la conciencia (*vijnana*). El primer *Skandha* es el mundo material o la materialidad de las cosas, mientras los cuatro *Skandhas* restantes pertenecen a la mente. *Vedana* es lo que captamos a través de nuestros sentidos; *samjna* corresponde al pensamiento en su sentido más lato, o lo que la mente elabora; *samskara* es un término difícilísimo, sin equivalente exacto en español; significa algo que da forma, principio formativo; *vijnana* es conciencia o mentalidad. Hay seis formas de mentalidad, que pueden distinguirse como: ver, oír, oler, gustar, tocar y pensar.

3. La traducción de Hsuan-chuang tiene este agregado: "Fue liberado de todo sufrimiento y miseria."

4. "Vacío" (*sunya*) o "vaciedad" (*sunyata*) es una de las más importantes nociones de la filosofía *Mahayana* y, al mismo tiempo, la más desconcertante para que la comprendan los lectores no budistas. "Vacío" no significa "relatividad" ni "fenomenalidad" ni "nada", sino más bien el Absoluto, o algo de naturaleza trascendental, aunque esta versión también desorienta, como se verá después. Cuando los budistas declaran que todas las cosas son vacío, no abogan por un criterio nihilista; por el contrario, se sugiere una realidad última, que no puede clasificarse en las categorías de la lógica. En ellos, proclamar la condicionalidad de las cosas es señalar la existencia de algo por completo incondicionado y trascendente de toda determinación. *Sunyata* puede a menudo traducirse más apropiadamente como el Absoluto. Cuando el *sutra* dice que los cinco *Skandhas* tienen el carácter del vacío, o que en el vacío no hay creación ni destrucción, ni mácula ni ausencia de mácula, etc., el sentido es: al Absoluto no han de atribuirse cualidades limitativas; si bien es immanente en todos los objetos concretos y particulares, en sí no es definible. Por ende, la negación universal en la filosofía del *Prajñā* es un resultado inevitable.

5. Ni ojo, ni oído, etc., se refiere a los seis sentidos. En la filosofía budista, mente (*manovijñāna*) es el órgano sensorio especial para la aprehensión del *dharma*, o los objetos del pensamiento.

6. Ni forma, ni sonido, etc., son las seis cualidades del mundo externo que se convierten en objetos de los seis sentidos.

7. "*Dhatu* de la visión, etc.", se refieren a los dieciocho *Dhatus* o elementos de la existencia, que incluyen los seis sentidos (*indriya*), las seis cualidades (*vishaya*) y las seis conciencias (*viññāna*).

8. "Hasta que llegamos a" (*yavat* en sánscrito, y *nai chih* en chino) se halla demasiado frecuentemente en la literatura budista para evitar la repetición de tópicos bien conocidos. Estas clasificaciones tal vez parezcan algo confusas e inconexas.

9. "No hay conocimiento, ni ignorancia, etc.", es la negación de la Cadena de Doce, de la Causalidad (*pratityasamutpada*), que está integrada por ignorancia (*avidya*), acto (*samskara*), conciencia (*viññāna*), nombre y forma (*nanarupa*), los seis órganos sensorios (*sadayatana*), contacto (*sparsa*), percepción sensoria (*vedana*), deseo (*trishna*), apego (*upadana*), ser (*Bhava*), nacimiento (*jati*) y vejez y muerte (*jaramarana*). Esta Cadena de Doce fue tema muy discutido entre los eruditos budistas.

10. Por supuesto, se alude a la Noble Verdad Cuádruple (*satya*): 1. La vida es sufrimiento (*duhkha*); 2. Debido a la acumulación (*samudaya*) de *karma* malo; 3. La causa del sufrimiento puede ser aniquilada (*nirodha*), y 4. Y para esto existe el sendero (*marga*).

EL SUTRA DE KWANNON¹

Entonces, Mujinni² Bosatsu levantóse de su asiento y, girando su hombro derecho, dióse vuelta, con las manos cruzadas, hacia el Buda, y le dijo: —Honrado por el Mundo, ¿por qué razón Kwanzeon Bosatsu se llama así?

El Buda le dijo a Mujinni Bosatsu: —Buen hombre, cuando las innumerables cantidades de seres (centenares de miles de miríadas de *kotis*) que sufren toda clase de molestias, sabedores de este Kwanzeon Bosatsu, pronuncien su nombre con unidad mental, de inmediato oirán su voz y serán liberados.

Aunque la gente caiga en una hoguera, si usa el nombre de Kwanzeon Bosatsu, el fuego no la chamuscará debido al poder espiritual de este Bosatsu. Cuando las agitadas olas alcen y hundan a la gente, si ésta pronuncia su nombre, ingresará en un sitio poco profundo.

Cuando centenares de miles de miríadas de *kotis* de personas se internen en el gran océano en busca de teso-

¹ Generalmente conocido como *Kwannon-gyo* en japonés y *Kuan-yin Ching* en chino. Integra el Capítulo 25 de la traducción de Kumarajiva del *Saddharma-pundarika*, "el Loto de la Buena Ley". Su título sánscrito es *Samantamukha Parivarta*. En Japón es uno de los *sutras* más populares, especialmente entre los adeptos del Santo Sendero, que incluye Zen, Tendai, Shingon, Nichiren, etcétera.

Según algunas autoridades japonesas, el sánscrito de *Kwannon* parece haber sido originalmente *Avalokitasvara* y no *Avalokitesvara*. De ser así, *Kwannon* es una traducción más literal que *Kwanzeon* (*Kuan-shih-yin*) o *Kwanjizai* (*Kuan-tzu-tsai*). El *Bodhisattva* Avalokitasvara es "el dueño de la voz que se ve u oye". De él sale una voz que todos los seres oyen e interpretan de diversos modos, y es por escucharla que aquéllos se emancipan de cualquier trastorno en que se hallen.

Esta traducción es del chino de Kumarajiva. En la lectura de los nombres propios se mantiene la modalidad japonesa de pronunciación.

² En sánscrito, *Bodhisattva Akshayamati*, es decir, *Bodhisattva* de Inteligencia Inagotable.

ros tales como oro, plata, lapislázuli, nácar, cornalina, coral, ámbar, perlas y otras piedras preciosas, es posible que fieras tormentas hagan naufragar sus barcas y aun ben recalando en la isla de los *Rakshasas*; si entre esas personas hay tan sólo una que pronuncie el nombre de Kwanzeon Bosatsu, todas se librarán del desastre (que es probable les acaezca de inmediato) de los *Rakshasas*. Por esta razón, el Bosatsu se llama Kwanzeon.

Además, cuando un hombre esté a punto de que le inflijan una herida, si pronuncia el nombre de Kwanzeon Bosatsu, la espada o el garrote que blanda (el verdugo) inmediatamente se romperá en pedazos y ese hombre quedará en libertad.

Cuando todos los *Yakshas* y *Rakshasas* que llenan los tres mil *quiliocosmos* acudan a molestar a un hombre, basta con que le oigan pronunciar el nombre de Kwanzeon Bosatsu para que ningún espíritu maligno ose mirarle con sus malos ojos y mucho menos infligirle heridas.

Además, cuando un hombre, sea culpable o inocente, se halle atado con cadenas o esposas, al pronunciar el nombre de Kwanzeon Bosatsu verá que todas aquéllas se rompen en pedazos y quedará en libertad.

Cuando todas las tierras de los tres mil *quiliocosmos* estén llenas de enemigos, un mercader y su caravana cargada con preciosos tesoros puede atravesar los pasos peligrosos. Uno del grupo dirá a los demás: “—Oh hombres buenos, no temáis; pronunciad tan sólo con unidad de pensamiento el nombre de Kwanzeon Bosatsu. Como este Bosatsu nos da intrepidez, pronunciad su nombre y os libraréis de vuestros enemigos.” Al oír esto, todo el grupo se une, recitando: —“¡Sea adorado Kwanzeon Bosatsu!” Se librarán debido a la pronunciación del nombre del Bosatsu. ¡Oh Mujinni!, tal es el pavoroso poder espiritual de Kwanzeon Bosatsu Makasatsu.

Cuando las personas posean excesiva lujuria, piensen siempre reverentemente en Kwanzeon Bosatsu y se librarán de ella. Si poseen excesiva ira, piensen siempre reverentemente en Kwanzeon Bosatsu y se librarán de ella.

Cuando las posea un excesivo desatino, piensen siempre reverentemente en Kwanzeon Bosatsu y se librarán de aquél. ¡Oh Mujinni!, de tal magnitud es su poder espiritual lleno de bendiciones. Por tanto, que todos los seres piensen siempre en él.

Si una mujer desea un niño, adore y haga ofrendas a Kwanzeon Bosatsu y tendrá un niño plenamente dotado de bienaventuranza y sabiduría. Si desea una niña, la tendrá de rasgos graciosos y dueña de todas las características (de la noble femineidad), y por haber plantado la raíz del mérito, todos los seres amarán y respetarán a la criatura. ¡Oh Mujinni!, tal es el poder de Kwanzeon Bosatsu.

Si todos los seres adoran y hacen ofrendas a Kwanzeon Bosatsu, indefectiblemente obtendrán beneficios de éste. Por tanto, que todos los seres usen el nombre de Kwanzeon Bosatsu. ¡Oh Mujinni!, ¿qué piensas si hay un hombre que usa los nombres de todos los *Bodhisattvas*, iguales en cantidad a sesenta y dos billones de veces las arenas del Ganges, y hasta el fin de su vida efectúa ofrendas de comida y bebida, vestido, lecho y medicina? ¿No es grandísimo el mérito que ese hombre acumuló?

Mujinni dijo: —¡Ciertamente, grandísimo, Honrado-por-el-Mundo!

El Buda dijo: —He aquí otro hombre; si éste utilizase el nombre de Kwanzeon Bosatsu siquiera por un rato y efectuase ofrendas al Bosatsu, el mérito que así obtuviese es totalmente igual a aquél (del anterior) y no se agotará ni al final de centenares de miles de miríadas de *kotis* de *kalpas*. Quienes usan el nombre de Kwanzeon Bosatsu ganan semejantes montones incommensurables e innumerables de mérito bienaventurado.

Mujinni Bosatsu dijo al Buda: —“Honrado-por-el-Mundo, ¿cómo visita Kwanzeon Bosatsu este mundo *Saha*?³ ¿Cómo predica el *Dharma* a todos los seres? ¿Cuál es la extensión de sus medios hábiles?

³ Es decir, *sahaloka*, mundo de paciencia.

El Buda dijo a Mujinni Bosatsu: —Buen hombre, si en algún país hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Buda, Kwanzeon Bosatsu se manifestará en la forma de un Buda y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Pratyeka-buddha, el Bosatsu se manifestará en forma de un Pratyekabuddha y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Sravaka, el Bosatsu se manifestará en forma de Sravaka y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Brahma, el Bosatsu se manifestará en forma de Brahma y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Sakrendra, el Bosatsu se manifestará en forma de Sakrendra y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Isvara, el Bosatsu se manifestará en forma de Isvara y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Mahesvara, él se manifestará en forma de Mahesvara y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Chakravartin, el Bosatsu se manifestará en forma de Chakravartin y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Vaisravana, el Bosatsu se manifestará en forma de Vaisravana y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de un jefe provincial, el Bosatsu se manifestará en forma de jefe provincial y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de jefe de familia, el Bosatsu se manifestará en forma de jefe de familia y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de un discípulo laico, el Bosatsu se manifestará en forma de discípulo laico y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma

de un funcionario de estado, el Bosatsu se manifestará en forma de funcionario de estado y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de Brahman, el Bosatsu se manifestará a ellos en forma de Brahman y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de *Bhikshu*, o *Bhikshuni*, o *Upasaka*, o *Upasika*, el Bosatsu se manifestará en forma de *Bhikshu*, o *Bhikshuni*, o *Upasaka*, o *Upasika*, y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de mujer de la familia del jefe de ésta, o del discípulo laico, o del funcionario de estado, o del Brahman, el Bosatsu se manifestará en la forma de esa mujer y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de un joven o una doncella, el Bosatsu se manifestará en la forma de un joven o una doncella y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de un *Deva*, un *Naga*, un *Yaksha*, un *Gandharva*, un *Asura*, un *Garuda*, un *Kinnara*, un *Mahoraga*, un *Manushya* o un *Amanushya*, el Bosatsu se manifestará en cualquiera de estas formas y les predicará el *Dharma*.

Si hay seres que deban salvarse asumiendo él la forma de un Vajrapani, el Bosatsu se manifestará en forma de Vajrapani y les predicará el *Dharma*.

¡Oh Mujinni!, este Kwanzeon Bosatsu cumple semejantes actos meritorios, asumiendo diversas formas, y visitando diferentes tierras, salva y libera a los seres. Por tanto, le efectuarás ofrendas con unidad de pensamiento a Kwanzeon Bosatsu. En medio de temores, peligros y desastres, él es quien nos da intrepidez,⁴ y por esta razón en este mundo *Saha* llámasele quien da intrepidez.

Mujinni Bosatsu dijo al Buda: —Quiero ahora hacer

⁴ “Seguridad”, o mejor: “fe”.

una ofrenda a Kwanzeon Bosatsu. Diciendo esto, se quitó su collar enhebrado con toda clase de piedras preciosas por valor de centenares de miles de piezas de oro, y se lo ofreció a Kwanzeon Bosatsu con estas palabras: —Venerable Señor, acepta este collar de piedras preciosas como una ofrenda de *Dharma*.

Kwanzeon Bosatsu rehusó aceptarlo, y entonces Mujinni le dijo: —Venerable Señor, te ruego que aceptes esto por compasión hacia todos nosotros.

Entonces el Buda dijo a Kwanzeon Bosatsu: —Por compasión hacia Mujinni Bosatsu y las cuatro clases de seres en total, y también hacia los *Devas*, *Nagas*, *Yakshas*, *Gandharvas*, *Asuras*, *Garudas*, *Kinnaras*, *Mahoragas*, *Manushyas*, *Amanushyas* y otros, acepta, oh Kwanzeon Bosatsu, este collar suyo.

Entonces, por su compasión hacia las cuatro clases de seres en total y hacia los *Devas*, *Nagas*, *Manushyas*, *Amanushyas* y otros, Kwanzeon Bosatsu aceptó el collar, y, dividiéndolo en dos partes, ofreció uno a Shakamunibutsu (Sakyamuni Buda) y el otro al altar de Tahobutsu (Prabhutaratna Buda).

¡Oh Mujinni!, Kwanzeon Bosatsu, que es dueño de semejante poder espiritual milagroso, visita de este modo este mundo *Saha*.

Entonces, Kwanzeon Bosatsu preguntó en verso, diciendo:

Oh Honrado-por-el-Mundo, dueño de rasgos exquisitos, ahora te pregunto nuevamente: —¿Por qué razón el hijo del Buda se llama Kwanzeon?

El Honrado, dueño de rasgos exquisitos, respondió a Mujinni en verso: —¡Escucha tan sólo la vida de Kwanzeon! El está siempre dispuesto a responder a los llamados de todos los sectores. Sus votos universales son tan profundos como el océano. Durante edades que superan lo concebible, sirvió a miríadas de Budas y formuló grandes votos de pureza.

Te hablaré de ellos brevemente. Cuando la gente oye su nombre, ve su cuerpo y piensa en él con mente exenta

de banalidad, verá que en todos los mundos se borra toda forma de mal.

Si un enemigo que desea perjudicar a un hombre lo arroja al foso de una hoguera, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon y el ardiente pozo se transformará en un estanque.

O si, a la deriva en el vasto océano, un hombre está a punto de ser devorado por los *Nagas*, peces o seres malos, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon, y las olas no le ahogarán.

O si, desde la cumbre del Monte Sumeru, un hombre es precipitado por un enemigo, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon, y permanecerá en el aire como el sol.

O si, perseguido por personas malvadas, un hombre cae en la montaña Vajra, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon, y no le dañarán ni un pelo.

O si, rodeado por un ejército de enemigos, un hombre es amenazado por ellos, cada uno de los cuales, espada en mano, está a punto de herirle, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon y los enemigos abrigarán un corazón compasivo.

O si, perseguido por un tirano, un hombre está a punto de concluir su vida en el cadalso, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon y la espada del verdugo de inmediato se romperá en pedazos.

O si un hombre se halla prisionero y encadenado con sus manos y pies con esposas y grillos, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon y se librará de sus hierros.

Si se va a hacer daño a un hombre por medio de hierbas mágicas o venenosas, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon y la maldición se volverá contra la persona de quien partió.

O si un hombre se llega a encontrar con un grupo de *Rakshasas*, o *Nagas* que exhalan veneno, o espíritus malignos, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon, y jamás se le hará daño.

Si un hombre es rodeado por bestias salvajes cuyos afilados colmillos y garras son de temer, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon y aquéllas huirán rápidamente en todas direcciones.

Si un hombre es atacado por víboras y escorpiones ponzoñosos que exhalan gas venenoso listo para chamuscarle, que su pensamiento se fije en el poder de Kwannon y aquéllos se apartarán de él dando chillidos.

Cuando atronadoras nubes estallan en destellos de relámpagos, produciendo una tormenta de granizo o derramando lluvia en torrentes, que tu pensamiento se fije en el poder de Kwannon y la tormenta jamás se descargará.

Si recae una calamidad sobre los seres y son torturados con dolor interminable (que recurran a) Kwannon quien, dotado del misterioso poder de la sabiduría, los salvará de todos los trastornos del mundo.

Kwannon es dueño de poder milagroso, vastamente disciplinado en conocimiento y medios hábiles, y en todas las tierras de los diez sectores no hay sitio donde no se manifieste.

Gradualmente serán aniquilados en su totalidad los diversos senderos del mal, como infiernos, espíritus malignos, criaturas bestiales, etc., y los dolores que surgen del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte.

(Kwannon es) quien ve al mundo de verdad, inmaculado, con conocimiento que se extiende a lo lejos, y lleno de amor y compasión; siempre hay que rezarle y siempre hay que adorarlo.

El es luz pura e inmaculada y, como el sol, disipa toda oscuridad con sabiduría, y también subvierte los desastrosos efectos del viento y el fuego; su luz, que lo ilumina todo, llena el mundo.

Mantiene bajo control su cuerpo de amor como el trueno que sacude al mundo; su pensamiento de compasión semeja una gran masa nubosa de la que desciende la lluvia del *Dharma* como néctar, destruyendo las llamas de las malas pasiones.

Si un hombre es llevado ante el tribunal con un proceso en su contra, o si se lo intimida en un campamento militar, que su pensamiento se fije en el poder de Kwan-non y todos sus enemigos se batirán en retirada.

(El es) una voz muy exquisita, una voz que inspecciona el mundo, la voz de Brahma, la voz del océano, la que supera a todas las voces del mundo. Por esta razón, que nuestro pensamiento se fije siempre en él.

Jamás abriguemos pensamientos de duda sobre Kwan-zeon, que es cabalmente puro y santo, y es realmente refugio protector en la inquietud, el pesar, la muerte y el desastre.

El es dueño de todos los méritos, observa todas las cosas con ojo compasivo, y como el océano, tiene en sí mismo una inestimable cantidad de virtudes. Por esta razón hay que adorarlo.

Entonces, Jiji Bosatsu⁵ se levantó de su asiento y de pie ante el Buda, dijo: —Honrado-por-el-Mundo, están verdaderamente dotados con nada escasa cantidad de mérito quienes escuchan su Capítulo sobre Kwanzeon Bosatsu, en el que se describe su vida de actividades perfectas: la vida de quien, dotado de poderes milagrosos, se manifiesta en todas direcciones.

Cuando el Buda terminó de predicar este Capítulo del Omnidefensor, todos los integrantes de la reunión, que sumaban 84.000, abrigaron el deseo de la iluminación suprema con la que nada puede compararse.

3

EL KONGOKYO O SUTRA DE DIAMANTE⁶

1. Así lo he oído.

En un tiempo, el Buda permaneció en el Jardín de Anathapindaka, en el bosquecillo de Jeta, en el reino

⁵ En sánserito, *Dhāraṇīdhara*: "el sostén de la tierra".

⁶ En japonés, *Kongōkyō*. En sánserito, el título completo es

de Sravasti; estaba acompañado por 1.250 grandes *Bhikshus*. Al llegar la hora de la comida, el Honrado-por-el-Mundo vistió su manto, y, tomando su escudilla, entró en la gran ciudad de Sravasti, donde mendigó alimento. Tras terminar de mendigar de puerta en puerta, volvió a su propio sitio y tomó su comida. Una vez hecho esto, se quitó su manto e hizo a un lado la escudilla, se lavó los pies, extendió su estera y se sentó.

2. Entonces, el Venerable Subhuti, que integraba el grupo, se levantó de su asiento, giró su hombro derecho, puso su rodilla derecha en el suelo y, cruzando respetuosamente sus manos, se dirigió así al Buda:

—Es maravilloso, Honrado-por-el-Mundo, que el *Tathágata* piense tanto en todos los *Bodhisattvas* y los instruya tan bien. Honrado-por-el-Mundo, en caso de que los hombres buenos y las mujeres buenas, sostengan siempre su deseo de Iluminación Suprema, ¿cómo morarán en ella? ¿Cómo mantendrán controlados sus pensamientos?

El Buda dijo: —Bien dicho, ciertamente, ¡oh Subhuti! Como tú dices, el *Tathágata* piensa muchísimo en todos los *Bodhisattvas*, de modo que los instruye bien. Pero escucha ahora atentamente y te diré algo. En caso de que los hombres buenos y las mujeres buenas sostengan su deseo de Iluminación Suprema, de esa manera deben morar en ella, de esa manera deben mantener controlados sus pensamientos.

—Así sea, Honrado-por-el-Mundo, deseo escucharte.

3. El Buda dijo a Subhuti: —Todos los *Bodhisattvas* *Mahasattvas* deben así mantener controlados sus pen-

Vajracchedikaprajna-paramita-sutra. Pertenece a la clase *Prajñā* de la literatura *Mahayana*. Los no acostumbrados con esta clase de razonamiento quizá se pregunten cuál es el significado último de todas estas negaciones. La dialéctica *Prajñā* se propone conducirnos a una afirmación superior, contradiciendo una simple afirmación directa. Difiere de la hegeliana en su sentido directo y su intuición.

La versión inglesa corresponde a la china de Kumārajīva, efectuada entre 402-412 d.C.

samientos. Todas las clases de seres, como los nacidos de huevo, los nacidos de vientre, los nacidos de humedad, los nacidos milagrosamente, los con-forma, los sin-forma, los con-conciencia, los sin-conciencia, los con-no-conciencia, y los sin-no-conciencia, todos son guiados por mí con el fin de entrar en el *Nirvana* que nada deja detrás, y de alcanzar la emancipación final. De manera que, aunque sean emancipados incommensurables, innumerables e ilimitados seres, en realidad no hay seres que jamás se emancipen. ¿Por qué, Subhuti? Si un *Bodhisattva* retiene el pensamiento de un ego, una persona, un ser o un alma, no es más *Bodhisattva*.

4. —Asimismo, Subhuti, cuando un *Bodhisattva* practica la caridad, no ha de abrigar idea alguna, es decir, no ha de abrigar la idea de una forma cuando practica la caridad, ni ha de abrigar la idea de un sonido, un olor, un contacto o una cualidad.⁷ Subhuti, de manera que un *Bodhisattva* ha de practicar la caridad sin abrigar idea alguna de la forma. ¿Por qué? Cuando un *Bodhisattva* practica la caridad sin abrigar idea alguna de la forma, su mérito superará lo concebible. ¿Qué piensas, Subhuti? ¿Puedes tener el concepto del espacio que se extiende hacia el Este?

—No, Honrado-por-el-Mundo, no puedo.

—Subhuti, ¿puedes tener el concepto del espacio que se extiende hacia el Sud, o el Oeste, o el Norte, o arriba, o abajo?

—No, Honrado-por-el-Mundo, no puedo.

—Subhuti, así ocurre con el mérito de un *Bodhisattva* que practica la caridad sin abrigar idea alguna sobre la forma; esto supera lo concebible. Subhuti, un *Bodhisattva* ha de abrigar sólo lo que se le enseña.

5. —¿Qué piensas, Subhuti? ¿El *Tathágata* ha de ser reconocido bajo la forma corporal?

⁷ *Dharma*, es decir, el objeto del *manovijnana*, el pensamiento, como forma (*rupa*) es el objeto del sentido de la vista; el sonido, el del sentido del oído; el olor, el del sentido del olfato, y así sucesivamente.

—No, Honrado-por-el-Mundo, no ha de ser reconocido por una forma corporal. ¿Por qué? Según el *Tathágata*, una forma corporal no es una forma corporal.

El Buda dijo a Subhuti: —Todo cuanto tiene forma es existencia ilusoria. Cuando se percibe que toda forma es no-forma, se reconoce al *Tathágata*.

6. Subhuti dijo al Buda: —Honrado-por-el-Mundo, si los seres oyen semejantes palabras y afirmaciones, ¿han de tener verdadera fe en ellas?

El Buda dijo a Subhuti: —No hables de ese modo. En los últimos quinientos años, desde la desaparición del *Tathágata*, quizá hubo seres que, tras practicar las normas morales y, de esa manera dotados de mérito, llegaron a oír esas afirmaciones y creyeron verdaderamente en ellas. Debes saber que tales seres son los que plantaron su raíz de mérito no sólo bajo uno, dos, tres, cuatro o cinco Budas, sino que también bajo miles de miríadas de *asamkhyeyas* de Budas plantaron su raíz de mérito de toda clase. Quienes al oír estas afirmaciones despiertan tan sólo un pensamiento de fe pura, Subhuti, son todos conocidos por el *Tathágata*, y reconocidos por él como adquirentes de un monto inconmensurable de mérito. ¿Por qué? Porque todos estos seres están libres de la idea de un ego, una persona, un ser, o un alma; están libres de la idea de un *dharma* y de la de un *no-dharma*. ¿Por qué? Porque si abrigan en sus mentes la idea de una forma, están apegados a un ego, una persona, un ser o un alma. Si abrigan la idea de un *dharma*, están apegados a un ego, una persona, un ser o un alma. ¿Por qué? Si abrigan la idea de un *no-dharma*, están apegados a un ego, una persona, un ser o un alma. Por tanto, no abrigues la idea de un *dharma* ni la de un *no-dharma*. Por esta razón, el *Tathágata* predica siempre así: —Oh vosotros, *Bhikshus*, sabed que mi enseñanza ha de asemejarse a una balsa. Hasta un *dharma* es desechado, mucho más un *no-dharma*.

7. —Subhuti, ¿qué piensas? ¿El *Tathágata* alcanzó la

iluminación suprema? ¿Tiene algo sobre lo cual deba predicar?

Subhuti dijo: —Honrado-por-el-Mundo, como yo entiendo la enseñanza del Buda, no hay una doctrina fijada sobre la que el Buda tenga que predicar. ¿Por qué? Porque a la doctrina que él predica no hay que adherir ni se la ha de predicar; no es *dharmā* ni no-*dharmā*. ¿Cómo es eso? Porque todos los sabios pertenecen a la categoría conocida como no-hacer (*asamskāra*), y, con todo, son distintos unos de otros.

8. —Subhuti, ¿qué piensas? Si un hombre llenase los tres mil *quiliocosmos* con los siete tesoros preciosos y los repartiese todos por caridad, ¿no sería grande el mérito así obtenido?

Subhuti dijo: —Grandísimo, ciertamente, Honrado-por-el-Mundo.

—¿Por qué? Porque su mérito se caracteriza por la cualidad de no ser un mérito. Por tanto, el *Tathāgata* habla del mérito como grande. Además, si hay un hombre que, usando incluso las cuatro líneas de este *sūtra*, lo predica a los demás, su mérito será superior al recién mencionado. Porque, Subhuti, todos los Budas y su iluminación suprema salen de este *sūtra*. Subhuti, lo que se conoce como la enseñanza del Buda no es la enseñanza del Buda.

9. —Subhuti, ¿qué piensas? ¿Un *Srotapanna* piensa de este modo: ‘Obtuve el fruto de *Srotapatti*’?

Subhuti dijo: —No, Honrado-por-el-Mundo, no piensa así. ¿Por qué? Porque si bien *Srotapanna* significa “ingreso en la corriente”, aquí no hay ingreso. Se llama *Srotapanna* quien no ingresa (en un mundo de) forma, sonido, olor, gusto, tacto y cualidad.

—Subhuti, ¿qué piensas? ¿Un *Sakridagamin* piensa de este modo: ‘Obtuve el fruto de un *Sakridagamin*’?

Subhuti dijo: —No, Honrado-por-el-Mundo, no piensa así. ¿Por qué? Porque si bien *Sakridagamin* significa “ir-y-venir una vez”, en realidad aquí no hay ir-y-venir, y entonces se llama *Sakridagamin*.

—Subhuti, ¿qué piensas? ¿Un *Anagamin* piensa de este modo: ‘Obtuve el fruto de un *Anagamin*’?

Subhuti dijo: —No, Honrado-por-el-Mundo, no piensa así. ¿Por qué? Porque si bien *Anagamin* significa “no-venir”, en realidad no hay no-venir y, por tanto, se llama *Anagamin*.

—Subhuti, ¿qué piensas? ¿Un *Arhat* piensa de este modo: ‘Obtuve el Estado de *Arhat*’?

Subhuti dijo: —No, Honrado-por-el-Mundo, no piensa así. ¿Por qué? Porque no hay *dharma* que se llame *Arhat*. Honrado-por-el-Mundo, si un *Arhat* piensa de este modo: ‘Obtuve el Estado de *Arhat*’, esto significa que está apegado a un ego, una persona, un ser o un alma. Aunque el Buda dice que yo soy el primero de cuantos alcanzaron el *Arana-samadhi*,⁸ que soy el primero de los *Arhats* liberados de los malos deseos, Honrado-por-el-Mundo, no abrigo semejante pensamiento de haber alcanzado el Estado de *Arhat*. Honrado-por-el-Mundo (si lo abrigara), no me dirías: —‘Oh Subhuti, eres uno que goza la vida de no-resistencia’. Precisamente porque Subhuti no está para nada apegado a esta vida, se dice de él que es quien goza de la vida de no-resistencia.

10. El Buda dijo a Subhuti: —¿Qué piensas? Antiguamente, cuando el *Tathágata* estaba con Dipankara Buda, ¿no tuvo un logro en el *Dharma*?

—No, Honrado-por-el-Mundo, no lo tuvo. El *Tathágata*, cuando estuvo con Dipankara Buda no tuvo logro alguno en el *Dharma*.

—Subhuti, ¿qué piensas? ¿Un Bodhisattva rige alguna tierra del Buda?

—No, Honrado-por-el-Mundo, no lo hace.

—¿Por qué? Porque regir una tierra del Buda es no regirla, y por eso ello se conoce como regirla. Por tanto,

⁸ Es decir, *Samadhi* de no-resistencia. *Arana* significa un bosque en el que el *Yogin* se retira para practicar su meditación.

Subhuti, todos los *Bodhisattva-Mahasattvas* han de despertar un pensamiento puro. No han de abrigar pensamiento alguno que se fije en la forma; no han de abrigar pensamiento alguno que se fije en el sonido, en el olor, en el gusto, en el tacto ni en la cualidad; han de abrigar pensamientos que no se fijen en nada. Subhuti, esto se parece a un cuerpo humano de tamaño igual al Monte Sumeru; ¿qué piensas? ¿No es enorme este cuerpo?

Subhuti dijo: —En verdad, muy enorme, Honrado-por-el-Mundo. ¿Por qué? Porque el Buda enseña que lo que es no-cuerpo se conoce como cuerpo enorme.

11. —Subhuti, respecto de las arenas del Ganges, supón que hay tantos ríos Ganges como aquellas arenas. ¿Qué piensas? ¿No son muchas las arenas de todos aquellos ríos Ganges?

Subhuti dijo: —En verdad, muchísimas, Honrado-por-el-Mundo.

—Considerando sólo esos Ganges, deben decirse innumerables; ¡cuánto más las arenas de todos aquellos ríos Ganges! Subhuti, te interrogaré ahora sinceramente. Si hay un buen hombre o una buena mujer que, llenando todos los mundos de los tres mil *quiliocosmos* (todos los mundos que son tantos como las arenas de estos ríos Ganges) con los siete tesoros preciosos, los usa todos para caridad, ¿este mérito no sería enorme?

Subhuti dijo: —En verdad, enorme, Honrado-por-el-Mundo.

Buda dijo a Subhuti: —Si un buen hombre o una buena mujer, usando tan sólo cuatro líneas de este *sutra* lo predica a los demás, este mérito es mucho mayor que el precedente.

12. Asimismo, Subhuti, dondequiera este *sutra* o cuatro líneas de él se prediquen, ese lugar lo respetarán todos los seres, incluidos *Devas*, *Asuras*, etc., como si se tratase del propio altar o *chaitya* del Buda; ¡cuánto más una persona que utilice y recite este *sutra*! Subhuti, has de saber que semejante persona logra el acto supremo, principal y más maravilloso. Dondequiera se conserve

este *sutra*, el lugar se considerará como si estuviera presente el Buda o un venerable discípulo suyo.

13. Entonces, Subhuti dijo al Buda: —Honrado-por-el-Mundo, ¿cómo se llamará este *sutra*? ¿Cómo lo usaremos?

El Buda dijo a Subhuti: —Este *sutra* se llamará el *Vajra-prajná-paramitá*, y con este título lo usaréis. La razón es, Subhuti, que, según la enseñanza del Buda, *Prajnaparamitá* no es *Prajnaparamitá* y, por tanto, se llama *Prajnaparamitá*. Subhuti, ¿qué piensas? ¿Hay algo acerca de lo cual el *Tathágata* predique?

Subhuti dijo al Buda: —Honrado-por-el-Mundo, no hay nada sobre lo cual el *Tathágata* predique.

—Subhuti, ¿qué piensas? ¿Hay muchas partículas de polvo en los tres mil *quiliocosmos*?

Subhuti dijo: —Ciertamente, hay muchas, Honrado-por-el-Mundo.

—Subhuti, el *Tathágata* enseña que todas estas múltiples partículas de polvo son no-partículas de polvo y, por tanto, que se llaman partículas de polvo; él enseña que el mundo es no-mundo y, por tanto, que el mundo se llama mundo.

—Subhuti, ¿qué piensas? ¿El *Tathágata* ha de ser reconocido por las treinta y dos señales (de un gran hombre)?

—No, Honrado-por-el-Mundo, no ha de serlo.

—El *Tathágata* no ha de ser reconocido por las treinta y dos señales porque a las que se dicen treinta y dos señales, el *Tathágata* las llama no-señales y, por tanto, son las treinta y dos señales. Subhuti, si hubiese un buen hombre o una buena mujer que renunciase a su vida o sus vidas, tantas como las arenas del Ganges, su mérito así ganado no supera al de quien, usando apenas un *gathá* de cuatro líneas de este *sutra*, las predique a los demás.

14. Entonces, Subhuti, al escuchar este *sutra*, obtuvo una honda comprensión de su significado y, lleno de lágrimas de gratitud, dijo esto al Buda: —En verdad, es

maravilloso, Honrado-por-el-Mundo, que el Buda nos enseñe este *sutra* lleno de profundo sentido. Semejante *sutra* jamás lo oí siquiera con un ojo de sabiduría que adquirí en mis vidas pasadas. Honrado-por-el-Mundo, si hubiese un hombre que, al escuchar este *sutra*, adquiriese un puro corazón creyente, entonces tendría una idea verdadera de las cosas. Este hombre ha de conocerse como quien logró una virtud maravillosísima. Honrado-por-el-Mundo, lo que se conoce como una idea verdadera es no-idea, y por esta razón se la llama idea verdadera.

—Honrado-por-el-Mundo, no me es difícil creer, entender y retener este *sutra* que ahora he escuchado; pero en las edades venideras, en los próximos quinientos años, si hay seres que, al escuchar este *sutra*, pueden creer en él, entenderlo y usarlo, en verdad serán seres muy maravillosos. ¿Por qué? Porque no tendrían idea de un ego, de una persona, de un ser ni de un alma. ¿Por qué razón? La idea de un ego es no-idea (del ego); la idea de una persona, de un ser, o de un alma es no-idea (de una persona, un ser o un alma). ¿Por qué razón? Son Budas que están libres de toda clase de ideas.

El Buda dijo a Subhuti: —Es precisamente como dices. Si hubiese un hombre que, al escuchar este *sutra*, no se asuste, alarme ni perturbe, lo has de conocer como una persona maravillosa. ¿Por qué? Subhuti, el *Tathágata* enseña que el primer *Paramitá* es no-primer-*Paramitá* y, por tanto, se llama el primer *Paramitá*. Subhuti, del *Paramitá* de la humildad (paciencia) el *Tathágata* dice que es no-*Paramitá* de la humildad y, por tanto, es el *Paramitá* de la humildad. ¿Por qué? Subhuti, antiguamente, cuando mi cuerpo fue cortado en pedazos por el Rey de Kalinga, yo no tenía la idea de un ego, ni la idea de una persona, ni la idea de un ser, ni la idea de un alma. ¿Por qué? Entonces, cuando mi cuerpo fue descuartizado, un miembro tras otro, una articulación tras otra, si yo hubiese tenido la idea de un ego, o de una persona, o de un ser, o de un alma, el sentimiento

de ira y mala voluntad se habría despertado en mí. Subhuti, recuerdo que, en mis quinientos nacimientos pasados, yo fui un *rishi* llamado Kshanti, y durante aquellos tiempos yo no tuve la idea de un ego, ni la de una persona, ni la de un ser, ni la de un alma.

—Por tanto, Subhuti, apartándote de todas las ideas, has de despertar al deseo de la iluminación suprema. Has de abrigar pensamientos sin fijarte en la forma, has de abrigar pensamientos sin fijarte en el sonido, el olor, el gusto, el tacto ni la cualidad. Cualesquiera pensamientos tengas, no han de fijarse en nada. Si un pensamiento se fija en algo, se dice que no-se-fija. Por tanto, el Buda enseña que un *Bodhisattva* no ha de practicar la caridad fijándose en la forma. Subhuti, la razón por la que él practica la caridad es beneficiar a todos los seres.

—El *Tathágata* enseña que todas las ideas son no-ideas, y además, que todos los seres son no-seres. Subhuti, el *Tathágata* es el único que habla lo que es verdad, el único que habla lo que es real, el único cuyas palabras son lo que son, el único que no habla falsedad, el único que no habla equívocamente.

—Subhuti, en el *Dharma* que el *Tathágata* alcanzó no hay verdad ni falsedad. Subhuti, si un *Bodhisattva* practica la caridad, abrigando un pensamiento que se fije en el *Dharma*, se parece a una persona que entra en la oscuridad y no ve nada. Si practica la caridad sin abrigar un pensamiento que se fije en el *Dharma*, se parece a una persona con ojos, que ve toda clase de formas iluminadas por la luz solar.

—Subhuti, si en el tiempo venidero hay hombres buenos y mujeres buenas que recuerden y reciten este *sutra*, serán vistos y reconocidos por el *Tathágata* con su co-nacimiento búdico, y todos harán madurar un mérito inconmensurable e innumerable.

15. —Subhuti, si hubiese un hombre bueno o una mujer buena que en la primera parte del día sacrificase tantos cuerpos suyos como las arenas del Ganges, y que además, a mitad del día sacrificase tantos cuerpos suyos

como las arenas del Ganges, y asimismo en la postrera parte del día sacrificase tantos cuerpos suyos como las arenas del Ganges y mantuviese estos sacrificios a través de centenares de miles de miríadas de *kotis* de *kalpas*; y si hubiese otro que, al escuchar este *sutra*, lo aceptase con corazón creyente, el mérito adquirido por este último excedería con creces al del primero. ¡Cuánto más el mérito de quien lo copiase, retuviese, aprendiese, recitase y expusiese a los demás!

—Subhuti, para resumir, hay en este *sutra* una cantidad de mérito, inconmensurable, innumerable e incomprensible. El *Tathágata* ha predicado esto para quienes estaban despiertos en el *Mahayana* (gran vehículo), lo ha predicado para quienes estaban despiertos en el *Sreshthayana* (vehículo supremo). Si hubiese seres que lo retuviesen, aprendiesen y expusiesen a los demás, todos serían conocidos por el *Tathágata* y reconocidos por él, y adquirirían el mérito que es inmediato, inconmensurable, innumerable e incomprensible. Semejantes seres se conocen como portadores de la iluminación suprema que alcanzó el *Tathágata*. ¿Por qué? Subhuti, quienes desean doctrinas inferiores están apegados a la idea de un ego, de una persona, de un ser y de un alma. Son incapaces de oír, retener, aprender, recitar y exponer a los demás este *sutra*. Subhuti, dondequiera se preserve este *sutra*, allí todos los seres, incluidos *Devas* y *Asuras*, acudirán a él y le adorarán. Este lugar se conocerá como un *chaitya*, objeto de adoración y pleitesía donde los devotos se reúnen alrededor, esparcen flores y queman incienso.

16. —Además, Subhuti, hay algunos hombres buenos y mujeres buenas que serán despreciados por retener y recitar este *sutra*. Esto se debe a su anterior *karma* malo, por cuya razón debieron caer en los senderos malos de la existencia; pero por ser despreciados en esta vida, cualquier mal *karma* que hayan producido en sus vidas anteriores será por eso destruido, y podrán alcanzar la iluminación suprema.

—Subhuti, como recuerdo, en mis vidas pasadas, hice innumerables *asamkhyeya* kalpas, yo estaba con Dipankara Buda, y entonces vi tantos Budas como ochenta y cuatro centenares de miles de miríadas de *nayutas*, y les efectué ofrendas y respetuosamente serví a todos, sin omitir ninguno.

—Además, si en los últimos (quinientos años), hubo personas que retuvieron, recitaron y aprendieron este *sutra*, el mérito así alcanzado (superaría lo calculable), pues cuando esto se compara con el mérito que logré sirviendo a todos los Budas, este último no excedería ni una centésima parte del primero, no, ni una cien milésima diez millonésima parte. No, supera todo cálculo, supera toda analogía.

—Subhuti, si hubiese hombres buenos y mujeres buenas que en los últimos quinientos años retuvieran, recitaran y aprendieran este *sutra*, el mérito alcanzado de ese modo por ellos no puedo empezar a enumerarlo pormenorizadamente. Si lo hiciese, quienes me escuchan se extraviarían mentalmente, abrigarían serias dudas, y para nada creerían cuán más allá de lo comprensible es el significado de este *sutra* y, asimismo, cuán más allá de la comprensión son las recompensas.⁹

18. El Buda dijo a Subhuti: —El *Tathágata* conoce bien todos los rasgos mentales de todos los seres de esas tierras innumerables. ¿Por qué? Porque el *Tathágata* enseña que todos esos rasgos mentales son no-rasgos y,

⁹ Aquí concluye la primera parte del *Sutra de Diamante* como corrientemente se lo divide, y se pasa a la segunda. En la parte restante, el texto mantiene un tono similar. En realidad hay eruditos que juzgan que la segunda parte es una reiteración de la primera, o que se trata meramente de copias diferentes de un mismo texto original, y que cualquier variación existente en estas dos copias es resultado de glosas insertas en el texto mismo. Si bien no podemos adherir totalmente a este criterio, el hecho es que, a lo largo de toda la literatura *Paramitá*, existe una recurrencia de pasajes que contienen pensamientos similares. Atento a esto, en lo que sigue sólo cito las ideas que no fueron expresadas plenamente en la primera parte.

por tanto, se los conoce como rasgos mentales. Subhuti, los pensamientos¹⁰ del pasado superan lo captable, los pensamientos del presente superan lo captable, y los pensamientos del futuro superan lo captable.

23. Además, Subhuti, este *Dharma* es parejo y no tiene altos ni bajos, y se llama iluminación suprema. Porque un hombre practica todo lo que es bueno, sin abrigar el pensamiento de un ego, una persona, un ser y un alma, alcanza la iluminación suprema. Subhuti, lo que se llama bueno es no-bueno y, por tanto, se conoce como bueno.

26. —Subhuti, ¿qué piensas? ¿Puede verse al *Tathágata* por las treinta y dos señales (de un gran hombre)?

Subhuti dijo: —Así es, así es. Al *Tathágata* se lo ve por las treinta y dos señales.

El Buda dijo a Subhuti: —Si al *Tathágata* ha de vérselo por sus treinta y dos señales, ¿el *Cakravartín* puede ser un *Tathágata*?

Subhuti dijo al Buda: —Honrado-por-el-Mundo, como yo entiendo la enseñanza del Buda, al *Tathágata* no ha de vérselo por las treinta y dos señales.

Entonces el Honrado-por-el-Mundo pronunció este *gathá*:

“Si alguien por la forma me ve,
Y por la voz me busca,
Recorre el falso sendero,
No puede ver al *Tathágata*.”

¹⁰ *Citta* significa tanto mente como pensamiento. Aquí se expresa la idea de que en nosotros no existe una entidad particularmente determinada, designada psicológicamente como mente o pensamiento. En el momento en que pensamos, retuvimos un pensamiento que no está más con nosotros. Lo mismo ocurre con la idea de un alma, de un ego, de un ser, o de una persona: semejante entidad particular no existe objetivamente como para que se la distinga así, y permanece eternamente separada, como tal, del sujeto que así piensa. Esta incapacidad de una mente o pensamiento, que equivale a decir que no existe alma-sustancia como “cosa” solitaria e irrelacionada en los repliegues de la conciencia, es una de las doctrinas básicas del budismo, Mahayana e Hinayana.

29. —Subhuti, si un hombre declarase que el *Tathāgata* es quien viene, va, o se sienta, o yace, no entiende el significado de mi enseñanza. ¿Por qué? El *Tathāgata* no viene de parte alguna y no se marcha a parte alguna; por eso se llama el *Tathāgata*.

32. —¿Cómo lo expone un hombre a los demás? Cuando uno no está apegado a la forma, es de la *Talidad* que permanece inmóvil. ¿Por qué?

“Todas las cosas compuestas (*samskrita*)

Semejan sueño, fantasma, burbuja y sombra,

Semejan gota de rocío y destello de relámpago;

Así ha de considerárselas.”

4

EL LANKAVATARA SUTRA

Se dice que Bodhidharma dio este *sutra* a su discípulo principal, Hui-k'e, como conteniendo la enseñanza esencial del Zen. Desde entonces lo han estudiado principalmente los filósofos Zen. Pero debido a que está lleno de difíciles términos técnicos, junto con un estilo literario irregular, el texto no fue tan popular en cuanto a estudio como otros *sutras Mahayana*, como por ejemplo, el *Pundarika*, el *Vimalakirti* o el *Vajracchedika*.

El interlocutor principal es un *Bodhisattva* llamado Mahamati, y se discuten variados tópicos de especulación filosófica con un trasfondo de profunda preocupación religiosa. El tema más interesante para el lector de este libro es el de *svapratyatmagati*, i.e., la auto-realización de la verdad suprema.

Es posible explicar aquí algunos términos: “Nacimiento y muerte” (*samsara* en sánscrito) contrasta siempre con *Nirvana*. *Nirvana* es la verdad suprema y la norma de la existencia, mientras nacimiento y muerte es un mundo de particularidades gobernadas por el *karma*

y la causalidad. Mientras estemos sujetos al *karma* pasaremos de un nacimiento a otro, y sufriremos todos los males necesariamente unidos a esta índole de vida, aunque es una forma de inmortalidad. No es esto lo que quieren los budistas.

“Mente-solamente” (*cittamatra*) es un término toscó. Significa mente absoluta, para distinguirla de una mente empírica que es materia del estudio psicológico. Cuando comienza con mayúscula, es la realidad última de la que depende, para su valor, todo el mundo de los objetos individuales. Captar esta verdad es la aspiración de la vida budista.

Con “Lo visto por la Mente-solamente” significase este mundo visible que incluye lo que, por lo general, se conoce como mente. Nuestra experiencia corriente considera este mundo como algo que tiene su “auto-naturalidad”, i. e., que existe por sí. Pero una intuición superior nos dice que esto no es así, que es una ilusión, y que lo que realmente existe es la Mente, que, por ser absoluta, no conoce segundo. Todo cuanto vemos, oímos y pensamos como objetos de los *vijnanas* es lo que surge y desaparece en y de la Mente-solamente.

Esta Mente absoluta se llama también, en el *Lankavatara*, el *Dharma* de la Soledad (*vivikta-dharma*), porque está aislado. También significa el ser absolutamente quieto del *Dharma*.

En este *Dharma* de la Soledad no hay “discriminación”, lo cual significa que la discriminación pertenece a este lado de la existencia donde subsisten las multiplicidades y rige la causalidad. En verdad, sin esta discriminación, no es posible el mundo.

La discriminación nace del “hábito-energía” o de la “memoria” que está preservada latentemente en la *alayavijnana* o la conciencia omniconservadora. Esta conciencia sola no tiene poder para actuar por sí. Es totalmente pasiva, y permanece inactiva hasta que la toca un medio particularizador. La aparición de este medio es un gran misterio que no resolverá el intelecto; es algo

que deberá aceptarse simplemente como tal. Despierta “totalmente de improviso”, según Asvaghosha.

Entender qué significa esta subitanidad es función de la “noble sabiduría” (*arayañāna*). Pero como cuestión de experiencia, el súbito despertar de la discriminación no esconde otro significado detrás de sí. El hecho consiste simplemente en que despierta y nada más; no es una expresión que señale algo más.

Cuando la *Alayaviñāna*, o la conciencia omniconservadora, se considera un almacén, o mejor, una matriz creadora de la que salen todos los *Tathāgatas*, se la llama *Tathagarbha*. El *Garbha* es el vientre.

Corrientemente, a todo nuestro aparato cognoscitivo se lo hace trabajar en un mundo de relatividad y, por esta razón, nos involucramos hondamente en él de modo que no llegamos a realizar la libertad que todos poseemos intrínsecamente y, como resultado, somos molestados por todos lados. Para apartarse de todo esto, deberá tener lugar en nuestra conciencia más recóndita lo que psicológicamente puede llamarse “revulsión” o “revolución”. Sin embargo, este no es un mero hecho psicológico empírico que se explique en términos de conciencia. Tiene lugar en los meandros más profundos de nuestro ser. El sánscrito original es *paravṛttasaya*.

Los siguientes extractos corresponden a mi traducción inglesa (1932) del texto sánscrito original editado por Bunyu Nanjo, 1923.

XVIII

Además, Mahamati, quienes, temerosos de los sufrimientos que surgen de la discriminación del nacimiento y la muerte, buscan el *Nirvana*, no saben que nacimiento y muerte y *Nirvana* no han de separarse uno del otro; y, viendo que todas las cosas sujetas a la discriminación no tienen realidad, imagina que *Nirvana* consiste en la ulterior aniquilación de los sentidos y sus campos. No saben, Mahamati, el hecho de que *Nirvana* es la *Alaya-*

vijnana donde tiene lugar una revulsión mediante auto-realización. Por tanto, Mahamati, quienes son estúpidos charlan de la trinidad de los vehículos y no del estado de la Mente-solamente donde no hay sombras. Por tanto, Mahamati, quienes no entienden las enseñanzas de los *Tathágatas* del pasado, del presente y del futuro, relativas al mundo externo, que es de la Mente misma, adhieren a la noción de que hay un mundo exterior que es visto por la Mente y, Mahamati, siguen dando vueltas en la rueda del nacimiento y la muerte.

XIX

Además, Mahamati, según la enseñanza de los *Tathágatas* del pasado, del presente y del futuro, todas las cosas son innacidas. ¿Por qué? Porque no tienen realidad, al ser manifestaciones de la Mente misma; y, Mahamati, como no nacen de ser y no-ser, son innacidas. Mahamati, todas las cosas se parecen a los cuernos de la liebre, del caballo, del burro o del camello, pero los ignorantes y los ingenuos, que se entregan a sus falsas y erróneas imaginaciones, discriminan cosas donde no las hay; por tanto, todas las cosas son innacidas. El que todas las cosas sean en su auto-naturaleza innacidas, Mahamati, pertenece al reino de la auto-realización alcanzada por la noble sabiduría, y no pertenece esencialmente al reino de la discriminación dualista, abrigada por los ignorantes y los ingenuos.

La auto-naturaleza y las señales características de cuerpo, propiedad y morada evolucionan cuando la *Alayavijnana* es concebida por los ignorantes como asir y asido; y entonces caen en un criterio dualista de la existencia donde reconocen su surgimiento, permanencia y desaparición, abrigando la idea de que todos los seres nacen y están sujetos a la discriminación como ser y no-ser. Por tanto, Mahamati, tienes que disciplinarte en ello (i. e., en la auto-realización).

Además, Mahamati, que el *Bodhisattva-Mahasattva* tenga una cabal comprensión en cuanto a la naturaleza de la doble impersonalidad. Mahamati, ¿qué es esta doble impersonalidad? (Es la impersonalidad de las personas y la impersonalidad de las cosas. ¿Qué significa impersonalidad de las personas? Significa que) en la colección de los *Skandhas*, *Dhatu*s y *Ayatana*s no hay ego-sustancia, ni nada perteneciente a ella; el *Vijnana* es originado por la ignorancia, el acto y el deseo, y mantiene su función asiendo los objetos por medio de los órganos sensorios, como el ojo, etc., y adhiriendo a ellos como reales; mientras un mundo de objetos y cuerpos se manifiesta debido a la discriminación que tiene lugar en el mundo que es de la Mente misma, es decir, en la *Alayavijnana*.

En razón del hábito-energía almacenado por la falsa imaginación desde el tiempo sin principio, este mundo (*vishaya*) está sujeto al cambio y la destrucción de un momento al otro; es como río, semilla, lámpara, viento, nube; (mientras el *Vijnana* mismo es) como mono que está siempre inquieto, como mosca que está siempre en busca de cosas sucias y sitios impuros, como fuego que nunca se satisface. Además, es como una rueda extractora de agua o una máquina; él (i. e., el *Vijnana*) sigue haciendo girar la rueda de la transmigración, transportando variados cuerpos y formas, resucitando a los muertos como el demonio Vetala, haciendo que las figuras de madera se desplacen como las mueve un mago. Mahamati, una comprensión cabal concerniente a estos fenómenos se llama comprender la impersonalidad de las personas.

Ahora bien, Mahamati, ¿qué significa la impersonalidad de las cosas? Es comprender que los *Skandhas*, *Dhatu*s y *Ayatana*s se caracterizan por la naturaleza de la falsa discriminación. Mahamati, puesto que los *Skandhas*, *Dhatu*s y *Ayatana*s carecen de ego-sustancia, por no ser más que una agregación de los *Skandhas*, y sujetos a las condiciones de la originación mutua que están en

salmente ligadas con el hilo del deseo y el acto; y puesto que de esa manera no hay en ellos medio creador, Mahamati, los *Skandhas* están incluso despojados de las señales de la individualidad y la generalidad; y los ignorantes, debido a su discriminación errónea, imaginan aquí la multiplicidad de los fenómenos; sin embargo, los sabios, no. Al reconocer, Mahamati, que todas las cosas carecen de *Citta*, *Manas* y *Manovijnana*, los cinco *Dharmas* y los (tres) *Svabhavas*, el *Bodhisattva-Mahasattva* entenderá bien qué significa la impersonalidad de las cosas.

Además, Mahamati, cuando el *Bodhisattva-Mahasattva* comprenda bien la impersonalidad de las cosas, muy pronto alcanzará la primera etapa (del Estado *Bodhisattvico*), al obtener una cognición clara de lo carente-de-imágenes. Cuando se obtiene una adquisición clara relativa al aspecto de las etapas (del Estado *Bodhisattvico*), el *Bodhisattva* experimentará júbilo y, ascendiendo gradual y sucesivamente la escala, llegará a la novena etapa donde se perfecciona su intuición, y (finalmente, la décima etapa conocida como) Gran *Dharma-megha*.

Al establecerse aquí, estará sentado en el gran palacio de pedrería conocido como "Gran Trono de Loto" que tiene forma de loto y está adornado con diversas clases de joyas y perlas; entonces adquirirá y completará un mundo de naturaleza *máyica*; rodeado por *Bodhisattvas* del mismo carácter y ungido como el hijo del *Cakravarti* por las manos de los Budas que llegan de todas las tierras búdicas, atravesará la última etapa del Estado *Bodhisattvico*, alcanzará la noble verdad de la auto-realización, y se convertirá en un *Tathágata* dotado de la libertad perfecta del *Dharmakaya*, debido a su intuición de la impersonalidad de las cosas. Esto es, Mahamati, lo que significa la impersonalidad de todas las cosas, y en esto, tú y los demás *Bodhisattva-Mahasattvas* han de ejercitarse muy bien.

Entonces, Mahamati, el *Bodhisattva-Mahasattva* dijo al Bendito: —Ahora, Bendito, mencionas al *Tathágata-garbha* de los *sutras*, y en verdad lo describes como de naturaleza brillante y pura, como primordialmente im-poluto, dotado de las treinta y dos señales de excelencia, oculto en el cuerpo de cada ser como una piedra preciosa de gran valor, envuelto en sucio ropaje, recubierto con el ropaje de los *Skandhas*, *Dhatus* y *Ayatanas*, y manchado con la suciedad de la codicia, la ira, el desatino y la imaginación falaz; Bendito, tú lo describes como eterno, permanente, auspicioso e inmutable. Bendito, ¿este *Tathágata* que enseñas no es, acaso, el mismo que, como ego-sustancia, enseñan los filósofos? El ego, tal como lo enseñan los sistemas filosóficos, es un creador eterno, incalificado, ubicuo e imperecedero.

El Bendito replicó: —No, Mahamati, mi *Tathágata-garbha* no es igual al ego que enseñan los filósofos, pues lo que los *Tathágotas* enseñan es el *Tathágata-garbha* como vacío, realidad-límite, *Nirvana*, y es innacido, incalificado y exento de esfuerzo volitivo; la razón de que los *Tathágotas*, que son *Arhats* y *Plenamente-Iluminados*, enseñen la doctrina que señala al *Tathágata-garbha*, es hacer que los ignorantes desechen su miedo al escuchar la enseñanza de la impersonalidad y concreten el estado de no-discriminación y carencia de imágenes.

También deseo, Mahamati, que los *Bodhisattvas-Mahasattvas* del presente y del futuro no se apeguen a la idea de un ego (imaginándolo un alma). Mahamati, esto se parece —a un alfarero que manufactura varios cacharros con una porción de una clase de arcilla, con su habilidad manual y trabajo combinados con una vara, agua e hilo— en que los *Tathágotas* predicen la impersonalidad de las cosas que elimina todas las huellas de la discriminación a través de diversos medios hábiles, surgidos de su sabiduría trascendental; es decir, a veces, a través de la doctrina del *Tathágata-garbha*, otras, a

través de la doctrina de la impersonalidad (y como un alfarero), a través de diversos términos, expresiones y sinónimos. Por esta razón, Mahamati, la doctrina de los filósofos sobre una ego-sustancia no es igual a la doctrina del *Tathágata-garbha*.

De manera, Mahamati, que la doctrina del *Tathágata-garbha* es revelada a fin de despertar a los filósofos de su adhesión a la idea de un ego, para que las mentes que se formaron el criterio que supone que lo no-existente es real, y también, que la triple emancipación es final, despierten rápidamente al estado de la iluminación suprema. De manera acorde, Mahamati, los *Tathágotas* que son *Arhats* y Plenamente-Iluminados revelan la doctrina del *Tathágata-garbha*, la cual, de esa manera, no ha de conocerse como idéntica a la noción de los filósofos sobre una ego-sustancia. Por tanto, Mahamati, a fin de abandonar el concepto erróneo que abrigan los filósofos, debes pugnar por la enseñanza de la impersonalidad y del *Tathágata-garbha*.

XXXV

Entonces, Mahamati, el *Bodhisattva-Mahasattva*, dijo nuevamente al Bendito:

—Bendito, te ruego me hables sobre el logro de la auto-realización mediante la noble sabiduría, que no pertenece al sendero ni a la norma de los filósofos;

Que está vacía de (todos los predicados tales como) ser y no-ser, unidad y lo otro, ambos y no-ambos, existencia y no-existencia, eternidad y no-eternidad;

Que nada tiene que ver con la imaginación falaz, ni con la individualidad y la generalidad; que se manifiesta como la verdad de la realidad suprema;

Que, ascendiendo continuamente, por grados, las etapas de purificación, entra en la etapa del Estado de *Tathágata*;

Que, debido a que a los votos originales no los alcanza esfuerzo alguno, cumplirá sus obras en mundos infinitos como una piedra preciosa que refleja una variedad de colores;

Y que se manifiesta (al percibirse cómo) los signos de la individuación surgen en todas las cosas cuando se comprende el curso y reino de lo que se ve en la Mente misma y, de ese modo, yo y otros *Bodhisattva-Mahasattvas* estamos capacitados para examinar las cosas desde el punto de vista que no es estorbado por las señales de la individualidad y la generalidad ni por nada de la falsa imaginación, y para alcanzar rápidamente la iluminación suprema y capacitar a todos los seres a lograr la perfección de sus virtudes.

El Bendito replicó: —¡Bien hecho, bien hecho, Mahamati! ¡Y nuevamente bien hecho, ciertamente, Mahamati! Debido a tu compasión por el mundo, por el bien de mucha gente, por la felicidad de mucha gente, por el bienestar, el beneficio, la felicidad de mucha gente, de los seres celestiales y de la humanidad, Mahamati, te presentas ante mí y haces tu pedido. Por tanto, Mahamati, escucha bien y con verdad, y reflexiona, pues te hablaré.

—Con seguridad —dijo Mahamati al *Bodhisattva-Mahasattva*— escucharé al Bendito.

El Bendito le dijo esto: —Mahamati, puesto que los ignorantes y los ingenuos, desconocedores de que el mundo es lo que se ve de la Mente misma, adhieren a los numerosos objetos externos, adhieren a las nociones de ser y no-ser, de unidad y de lo otro, de ambos y no-ambos, de existencia y no-existencia, de eternidad y no-eternidad, como teniendo el carácter de auto-sustancia (*svabhava*), la cual idea surge de la discriminación basada en el hábito-energía, son adictos a las imaginaciones falaces.

Mahamati, esto se parece a un espejismo en el que los manantiales se ven como si fueran reales. Los imaginan así los animales que, sedientos por el calor de la

estación, corren tras ellos. Al no saber que los manantiales son sus propias ilusiones mentales, los animales no comprenden que esos manantiales no existen. Del mismo modo, Mahamati, los ignorantes e ingenuos, con sus mentes impresionadas por diversas especulaciones y discriminaciones erróneas desde tiempo sin principio; con sus mentes ardiendo con el fuego de la codicia, la ira y el desatino; deleitados en un mundo de numerosas formas, con sus pensamientos saturados con las ideas del nacimiento, la destrucción y la subsistencia; sin comprender bien qué significa existente y no-existente, interno y externo, estos ignorantes e ingenuos caen en la modalidad de aferrarse a la unidad y a lo otro, al ser y al no-ser (como realidades).

Mahamati, esto se parece a la ciudad de los *Gandharvas* que los torpes confunden con una ciudad real, aunque de hecho no lo sea. Esta ciudad aparece esencialmente debido a su apego al recuerdo de una ciudad preservada en semilla desde el tiempo sin principio. Esta ciudad es, por tanto, existente y no-existente. Del mismo modo, Mahamati, al adherir al recuerdo (*vasana*) de las especulaciones y doctrinas erróneas desde el tiempo sin principio, se aferran a ideas tales como la unidad y lo otro, ser y no-ser, y sus pensamientos no son claros sobre lo que se ve de la Mente-solamente.

Mahamati, esto se parece a un hombre que sueña con un país variadamente lleno de mujeres, hombres, elefantes, caballos, carruajes, peatones, ciudades, pueblos, villorrios, vacas, búfalos, mansiones, bosques, montañas, ríos y lagos, entra en sus dependencias interiores y se despierta. Al estar despierto, recuerda la ciudad y sus dependencias interiores. ¿Qué piensas, Mahamati? ¿Esta persona ha de ser considerada sabia, al recordar las diversas irrealidades que vio en su sueño?

Dijo Mahamati: —Ciertamente, no lo es, Bendito.

El Bendito continuó: —Del mismo modo, los ignorantes e ingenuos, que son mordidos por las opiniones erróneas y se inclinan hacia los filósofos, no reconocen que las co-

sas vistas de la Mente misma son como un sueño, y se aferran a las nociones de la unidad y lo otro, de ser y no-ser.

Mahamati, esto se parece al lienzo del pintor en el que no hay altos ni bajos relieves como imaginan los ignorantes. Del mismo modo, Mahamati, tal vez en el futuro haya algunas personas educadas en el hábito-energía, en la mentalidad y la imaginación, basadas en los criterios erróneos de los filósofos; al adherir a las ideas de la unidad y lo otro, o a ambos y no-ambos, pueden llevarse a sí mismas y llevar a los demás a la ruina; tal vez declaren como nihilistas a quienes sostienen la doctrina del no-nacimiento aparte de la categoría de ser y no-ser. Ellas (arguyen contra) la causa y el efecto, son quienes siguen los criterios inicuos con los que se desarraigan las causas meritorias de la impoluta pureza. Han de ser mantenidas alejadas por aquellos cuyos deseos son procurar cosas excelentes. Son aquellas cuyos pensamientos están enmarañados en el error del yo, del otro y de ambos, enmarañados en el error de imaginar al ser y al no-ser, la afirmación y la refutación; y su recurso final será el infierno.

Mahamati, esto se parece a los cortos de vista que, al ver una redecilla para el pelo, exclaman entre ellos: —“¡Es maravillosa! ¡Es maravillosa! ¡Mirad, honorables señores!” Y dicha redecilla para el pelo nunca existió. De hecho, no es entidad ni no-entidad, porque se ve y no se ve. De la misma manera, Mahamati, aquellos cuyas mentes son adictas a la discriminación de los criterios erróneos como los que abrigan los filósofos, y que también se entregan a las ideas realistas de ser y no-ser, unidad y lo otro, ambos y no-ambos, contradecirán al buen Dharma, terminando con la destrucción de ellos mismos y de los demás.

Mahamati, esto se parece a una rueda hecha brasa que no es una rueda real pero que los ignorantes, pero no los sabios, imaginan de tal carácter. De la misma manera, Mahamati, aquellos cuyas mentes adoptaron los criterios erróneos de los filósofos imaginarán en el surgimiento

de todos los seres (la realidad de) la unidad y lo otro, ambos y el no-ambos.

Mahamati, esto se parece a las burbujas de agua durante una lluvia, que tienen la apariencia de gemas de cristal y los ignorantes, confundiéndolas con reales gemas de cristal, corren tras ellas. Mahamati, no son más que burbujas de agua, no son gemas, no son no-gemas, debido a que son así comprendidas (por una parte) y no son comprendidas así (por otra). De la misma manera, Mahamati, aquellos cuyas mentes son impresionadas por el hábito-energía de las opiniones y discriminaciones filosóficas considerarán las cosas nacidas como no-existentes y las destruidas por la causalidad como existentes.

XXXVII

Además, Mahamati, hay cuatro clases de *Dhyanas*. ¿Cuáles son esos cuatro? Son: 1) El *Dhyana* practicado por los ignorantes; 2) el *Dhyana* consagrado al examen del significado; 3) el *Dhyana* con la *Talidad* como su objeto, y 4) el *Dhyana* de los *Tathágatas*.

¿Qué significa el *Dhyana* practicado por los ignorantes? Es aquél al que recurren los *yogins* que se ejercitan en la disciplina de los *Sravakas* y los *Pratyekabuddhas*, quienes, percibiendo que no hay ego-sustancia, que las cosas se caracterizan con individualidad y generalidad, que el cuerpo es sombra y esqueleto efímeros, está lleno de sufrimiento, y es impuro, persistentemente adhieren a estas nociones que son consideradas precisamente así y no de otro modo, y que partiendo de ellas avanzan sucesivamente hasta que llegan a la cesación donde no hay pensamientos. Esto se llama el *Dhyana* practicado por los ignorantes.

Mahamati, ¿cuál es, entonces, el *Dhyana* consagrado al examen del significado? Es el (practicado por quienes) luego de trascender la impersonalidad de las cosas, la individualidad y la generalidad, lo insostenible de ideas

tales como yo, otro y ambos, sustentados por los filósofos, proceden a examinar y perseguir el significado de los (diversos) aspectos de la impersonalidad de las cosas y las etapas del Estado *Bodhisattvico*. Este es el *Dhyana* consagrado al examen del significado.

¿Cuál es, Mahamati, el *Dhyana* con *Tathata* como su objeto? Cuando (el *Yogin* reconoce que) la discriminación de las dos formas de impersonalidad es mera imaginación, y que donde él se establece en la realidad de la *talidad* (*yathabhuta*) no surge la discriminación, a eso lo llamo *Dhyana* con *Tathata* como su objeto.

¿Cuál es, Mahamati, el *Dhyana* del *Tathágata*? Cuando (el *Yogin*), entrando en la etapa del Estado de *Tathágata* y morando en la triple bienaventuranza que caracteriza la auto-realización alcanzada por la noble sabiduría, se consagra, por amor a todos los seres, al cumplimiento de obras incomprensibles, a eso lo llamo el *Dhyana* de los *Tatháguas*. Por ello se dice:

Existen el *Dhyana* del examen del significado, el *Dhyana* practicado por los ignorantes, el *Dhyana* con *Tathata* como su objeto, y el *Dhyana* puro del *Tathágata*.

El *Yogin*, mientras se ejercita, ve la forma del sol o de la luna, o algo que semeja un loto, o el submundo, o diversas formas como cielo, fuego, etc.

Todas estas apariencias le llevan hacia el método de los filósofos; estos le arrojan en el Estado de *Sravaka*, dentro del reino de los *Pratyekabuddhas*.

Cuando todas estas apariencias sean desechadas y exista un estado de carencia de imágenes, entonces se presentará una condición de conformidad con el *Tathata*; y los Budas llegarán juntos de todos sus países y con sus manos brillantes acariciarán la cabeza de este benefactor.

LXVIII

Entonces, Mahamati, el *Bodhisattva-Mahasattva* pidió al Bendito una explicación sobre el hondamente arraiga-

do apego a la existencia de todas las cosas y sobre el modo de emanciparse, diciendo: —Te ruego me digas, Bendito, te ruego me hables, *Tathágata*, *Arhat*, Plenamente Iluminado, sobre las características de nuestro profundo apego a la existencia y de nuestro desapego de ella.

Cuando yo y otros *Bodhisattva-Mahasattvas* entendamos bien la distinción entre apego y desapego, sabremos cuáles hábiles medios se les refieren, y no nos apegaremos más a las palabras según las cuales captamos el significado.

Cuando entendamos bien lo que quiere decir apego a la existencia de todas las cosas y desapego de ellas, destruiremos nuestra discriminación de las palabras y letras; y, por medio de nuestra sabiduría (*buddhi*), entraremos en todas las tierras búdicas y reuniones; llevaremos bien impresas las marcas de los poderes, el auto-control, las facultades psíquicas y los *Dharanis*; y, bien dotados de sabiduría (*buddhi*) en los diez votos inagotables, y brillando con variados rayos pertenecientes al Cuerpo de Transformación, nos comportaremos, sin no-esfuerzo, como la luna, el sol, la gema y los elementos; y mantendremos tal criterio en cada etapa, pues estaremos libres de todos los signos de la auto-discriminación; y, al ver que todas las cosas son como un sueño, como *Maya*, etc. (podremos) entrar en la etapa y morada del Estado Búdico, y pronunciar discursos sobre el *Dharma* en el mundo de todos los seres y de acuerdo con sus necesidades, y librarlos de la noción dualista de ser y no-ser en la contemplación de todas las cosas que son como un sueño y *Mayá*, y librarlos también de la falsa discriminación del nacimiento y la destrucción; y finalmente (podremos), establecernos donde existe una revulsión en los meandros más profundos (de nuestra conciencia), que es más de lo que las palabras (pueden expresar).

Dijo el Bendito: —¡Bien dicho, bien dicho, Mahamati! Escúchame bien, entonces, Mahamati, y reflexiona bien dentro de tí; te hablaré.

Mahamati, el *Bodhisattva-Mahasattva* dijo: —Ciertamente, lo haré, Bendito; y escucharé al Bendito.

El Bendito le habló así: —Mahamati, inconmensurable es nuestro apego profundamente arraigado a la existencia de todas las cosas, cuyo significado tratamos de entender con palabras. Por ejemplo, están los apegos profundamente arraigados a los signos de la individualidad, a la causalidad, a la noción de ser y no-ser, a la discriminación de nacimiento y no-nacimiento, a la discriminación de cesación y no-cesación, a la discriminación de vehículo y no-vehículo, de *Samskrita* y *Asamskrita*, de las características de las etapas y no-etapas. Está el apego a la discriminación misma, y el que surge de la iluminación, el apego a la discriminación de ser y no-ser de la que tanto dependen los filósofos, y el apego al vehículo triple y al vehículo único, que discriminan.

Estos y otros, Mahamati, son los apegos profundamente arraigados a sus discriminaciones, que abrigan los ignorantes e ingenuos. Al apegarse tenazmente a éstos, los ignorantes y mentecatos continúan discriminando siempre como gusanos de seda que, con su propio hilo de discriminación y apego, no sólo se envuelven a sí mismos sino que también lo hacen con los demás y se deleitan con su hilo; y, de esa manera, se apegan tenazmente siempre a las nociones de existencia y no-existencia. (Pero realmente) Mahamati, aquí no hay signos de apego o desapego profundamente arraigados. Todas las cosas han de verse como morando en la Soledad, donde no hay evolución de discriminación. Mahamati, el *Bodhisattva-Mahasattva* ha de tener su morada donde pueda ver todas las cosas desde el punto de vista de la Soledad.

Además, Mahamati, cuando la existencia y la no-existencia del mundo externo se entiende como debida a la visión de la Mente misma en estas cosas, (el *Bodhisattva*) puede entrar en el estado de carencia de imágenes, donde existe la Mente-solamente y (allí) ve dentro de la Soledad que subyace en la discriminación de todas las cosas

como ser y no-ser, y los apegos profundamente arraigados que de allí resultan. Al ser esto así, en todas las cosas no hay signos de apego o desapego profundamente arraigados. Aquí, Mahamati, no hay nadie en la esclavitud, nadie en la emancipación, excepto quienes, en razón de su pervertida sabiduría, reconocen la esclavitud y la emancipación. ¿Por qué? Porque en todas las cosas no hay que aferrarse al ser ni al no-ser.

Además, Mahamati, hay tres apegos profundamente arraigados en las mentes de los ignorantes e ingenuos. Son la codicia, la ira y el desatino; y, de esa manera, existe el deseo que es procreativo y se acompaña de alegría y codicia; estrechamente ligado a esto tiene lugar una sucesión de nacimientos en los (cinco) senderos. Así, existen los cinco senderos de la existencia para todos los seres que se hallan estrechamente apegados (a la codicia, la ira y el desatino). Cuando uno se despoja de este apego, no se verán signos indicativos de apego ni no-apego.

5

EL RYOGONKYO, O SURANGAMA SUTRA¹¹

En el *Tripitaka* chino hay dos *sutras* que llevan por título *Surangama*, pero su contenido es enteramente diferente. Al primero, lo tradujo del chino Kumarajiva entre 402-412, y consiste en dos fascículos. Al segundo, de diez fascículos, lo tradujo Paramiti en el 705, y es el que utiliza tanto el Zen como el Shingon. La razón de que éste lo emplee se debe a que contiene la descripción de un *mandala* y un *mantran* llamados *Sitatarapatala* (sombrija blanca), cuyo recitado, durante la práctica del *Samadhi*, se supone que ayuda al *Yogin*, pues los Budas y dioses le protegerán contra la intrusión de los malos espíritus. Pero en este *sutra* el pensamiento

¹¹ "Sutra del Acto Heroico."

cuya tendencia general se sigue es más bien Zen que Shingon. Es, pues, muy natural que todos sus comentarios pertenezcan a la escuela Zen. Los términos usados aquí son algo inusuales, especialmente los que describen a la Mente. El *sutra* es quizás una de las últimas obras *mahayánicas* desarrolladas en la India. Trata sobre temas muy abstrusos, cuya sinopsis ofrecemos aquí:

1. El *sutra* comienza con la aventura de Ananda con una hechicera llamada Matanga quien, con su mágico hechizo, lo seduce, introduciéndolo en su morada. El Buda, al ver esto con su vista sobrenatural, envía a Manjusri para que lo salve y traiga de vuelta ante él. Ananda se muestra cabalmente compungido y desea que se le instruya en el arte de controlar su mente. El Buda le dice que toda la disciplina espiritual debe surgir de un corazón sincero y que la mucha erudición carece de valor práctico en la vida, especialmente en lo que atañe a la propia experiencia religiosa. Ananda poseía demasiada erudición pero carecía del *Samadhi* como para resistir la influencia de la hechicera.

2. La causa de que atravesemos el ciclo eterno de nacimiento y muerte, y de que suframos los males correspondientes, es nuestra ignorancia en cuanto al origen del nacimiento y la muerte, es decir, porque la Mente-esencia se olvida en medio del nexo causal que gobierna este mundo de objetos particulares.

Esta Mente-esencia se caracteriza de diversas maneras como algo original, misterioso, misteriosamente brillante, iluminador, verdadero, perfecto, diáfano como una gema, etc. No ha de confundírsela con nuestra mente empírica, pues no es un objeto de discriminación intelectual.

Pídesse a Ananda que localice esta Mente-esencia. Pero como su mente se desplaza siguiendo la línea de nuestra experiencia relativa, no logra dar una respuesta satisfactoria. Persigue acontecimientos objetivos que están sujetos al nacimiento y la muerte; nunca reflexiona en su interior para tratar de hallar la Mente brillante o iluminadora que posibilita todas sus experiencias.

3. Ni siquiera el *Bodhisattva* puede tomar esta Esencia misteriosamente transparente de un mundo de cosas individuales. No puede demostrar su realidad por medio de su inteligencia discernidora. No está allí. Pero que la Esencia está allí es evidente por el hecho de que el ojo ve, el oído oye y la mente piensa. Sólo que no es posible descubrirla como objeto individual o idea, objetiva o subjetiva; pues no tiene existencia en el sentido en que hablamos de un árbol o un sol, de una virtud o un pensamiento. Por el otro lado, todos estos objetos y pensamientos están en la Mente-esencia, verdadera, original y misteriosamente brillante. Nuestro cuerpo y nuestra mente son posibles solamente cuando pensamos en conexión con ella.

4. Debido a que desde el pasado sin principio estamos corriendo tras los objetos, sin saber dónde está nuestro Yo, perdemos la huella de la Mente Original y somos atormentados durante todo el tiempo por el amenazador mundo objetivo, considerándolo bueno o malo, verdadero o falso, agradable o desagradable. De esa manera, somos esclavos de las cosas y las circunstancias. El Buda aconseja que nuestra posición real debe ser exactamente del otro modo. Que las cosas nos sigan y esperen nuestras órdenes. Que el Yo verdadero dé directivas en todos nuestros tratos con el mundo. Entonces todos seremos *Tathágotas*. Nuestro cuerpo y nuestra mente retendrán su virtud original, brillante y reluciente. Aunque sin apartarnos de esta sede de la iluminación, haremos que todos los mundos, en los diez sectores, se revelen hasta en la punta de un pelo.

5. Manjusri es Manjusri; es absoluto como es; no ha de ser afirmado ni negado. Todas las afirmaciones y negaciones parten de la verdad de esta identidad absoluta, y ésta no es otra que la Mente-esencia originalmente iluminadora. Basadas en esta Esencia, se satisfacen todas las condiciones que constituyen el mundo: vemos, oímos, sentimos, aprendemos y pensamos.

6. La causalidad pertenece a un mundo de opuestos.

No puede aplicarse a la Esencia originalmente brillante e iluminadora. Tampoco podemos atribuirle “actividad espontánea”, pues esto también presupone la existencia de una sustancia concreta individual, de la cual es un atributo. Si la Esencia es algo de lo cual podemos efectuar cualquier afirmación, ora afirmativa ora negativa, no es más la Esencia. Es independiente de todas las formas e ideas, pero sin embargo no podemos hablar de ella como no dependiente de ellas. Es el Vacío absoluto, *sunyata*, y por esta razón todas las cosas son posibles en ella.

7. El mundo, incluyendo la mente, es divisible en cinco *Skandhas* (agregados), seis *Praveshas* (entradas), doce *Ayatanas* (sedes o asientos) y dieciocho *Dhatus* (reinos). Todos empiezan a existir cuando maduran las condiciones, y desaparecen cuando éstas cesan. Todas estas existencias y condiciones tienen lugar ilusoriamente en el *Tathágata-garbha* que es otro nombre de la Mente-esencia. Sólo esta última es la que mora eternamente como *Talidad* brillante, iluminadora, omni-impregnante e inmóvil. En esta Esencia de la verdad eterna no hay ida ni venida, confusión ni iluminación, nacimiento ni muerte; es absolutamente inalcanzable e inexplicable por parte del intelecto, pues se halla más allá de todas las categorías del pensamiento.

8. El *Tathágata-garbha* es, en sí, cabalmente puro y omni-impregnante, y en él existe esta fórmula: la forma es vacío y el vacío es forma. *Rupam sunyata, sunyateva rupam*. Al ser esto así, la Esencia, que es el *Tathágata-garbha*, se revela de acuerdo con los pensamientos y disposiciones de todos los seres, en respuesta a sus grados infinitamente variados de conocimiento, y también a su *karma*. A pesar de estar involucrado en la evolución de un mundo de multiplicidades, la Esencia en sí nunca pierde su pureza, brillo o vacío originales, términos éstos que son todos sinónimos.

9. El conocimiento de un mundo objetivo no deriva de los objetos, ni de los sentidos; ni es un mero acci-

dente; ni es una ilusión. Para producir el conocimiento se necesita una combinación de diversas condiciones o factores. Pero una mera combinación no basta. Esta combinación debe tener lugar en la Esencia originalmente pura, brillante e iluminadora, que es el origen del conocimiento.

Una vez obtenido éste, todos los mundos de los diez sectores, incluida nuestra propia existencia, se perciben como partículas de polvo flotando, subiendo y desapareciendo como espuma, en el vasto vacío de espacio que la única Mente-esencia iluminadora impregna eternamente.

10. La pregunta: Si el *Tathágata-garbha* es en sí tan puro e inmaculado, ¿cómo es posible que tengamos este mundo de montañas, ríos y todas las demás cosas compuestas, sujetas a constantes cambios y transformaciones?

Esta duda proviene de no entender la naturaleza absoluta de la pureza de la Esencia. Pues con pureza no se quiere decir pureza relativa, que sólo es posible planteando un concepto dualista de la realidad. La Esencia no está en el mundo ni es del mundo, ni está fuera del mundo. Por tanto, esa cuestión, que se basa en una interpretación dualista de la realidad, es completamente irrelevante cuando se aplica a la naturaleza de la Esencia y su relación con el mundo.

De ahí esta notable declaración: El *Tathágata-garbha*, que es misteriosamente brillante e iluminador como la Mente-esencia, no ha de ser identificado ni no-identificado (con el mundo); es, a un tiempo, esto y no-esto.

11. Yajnadatta, ciudadano de Sravasti, se miró una mañana en el espejo y encontró allí un rostro de rasgos muy encantadores. Pensó que su propia cabeza había desaparecido y por eso enloqueció. Este relato se utiliza para ilustrar la estupidez de adherir al conocimiento relativo que surge de la oposición de sujeto y objeto. Cuando adherimos a él como dueño de un valor absoluto, llega a extenderse ante nosotros un mundo de confusión. Cada uno de nosotros posee el rostro original brillante y encantador sólo cuando comprende el hecho reflexionando

dentro de sí mismo, en vez de correr en pos de las irrealidades.

12. Ahora, Ananda quiere saber cómo ingresar en la mansión palaciega, que le dijeron que le pertenece. No posee la llave con la que pueda abrir la puerta de entrada. El Buda le enseña de este modo. Hay dos métodos de ingresar y, como ambos son complementarios, deben practicarse en forma conjunta. Uno es *Samatha* y el otro, *Vipasyana*. *Samatha* significa “tranquilización” y *vipasyana*, “contemplación”.

Mediante *Samatha*, el mundo de las formas queda excluido de la propia conciencia, de modo que se prepara un acercamiento para la realización de una etapa final de iluminación. Cuando la mente personal está llena de confusión y distracción, no es un órgano apto para la contemplación. Mediante *Vipasyana* se significa que el *Yogin* primero ha de despertar el deseo de iluminación, estar firmemente decidido a vivir la vida del estado *Bodhisattvico* y tener una idea iluminadora respecto del origen de las malas pasiones que están siempre dispuestas para afirmarse en el *Tathágata-garbha*.

13. Cuando se penetra en este origen por medio del *Prajná*, se efectúa el ingreso en el santuario interior, donde se funde en un solo sentido la totalidad de los seis sentidos. Basta que la penetración del *Prajná* entre a través del sentido de la audición como ocurre con Kwannon Bosatsu y de ese modo se borrarán las distinciones de los seis sentidos; es decir, entonces tendrá lugar una experiencia llamada “interfusión perfecta”. El oído no sólo oye sino también ve, huele y siente. Todas las barreras existentes entre las funciones sensorias son eliminadas, y existe una interfusión perfecta que corre entre ellas; cada *Vijnana* funciona entonces para los demás.

El Buda dice a Rahula que haga sonar la campana y pide a los allí reunidos que escuchen. Todos dicen oír la campana. La campana es hecha sonar otra vez, y nuevamente dicen que hay un sonido que oyen; y que, cuando la campana cesa de sonar, no hay sonido. Esta pregunta

y esta respuesta se repiten unas pocas veces, y finalmente el Buda declara que todos están equivocados, pues precisamente están persiguiendo lo que en propiedad no les pertenece, olvidando por completo su Esencia interior que funciona a través de aquellos medios o condiciones objetivos. Ha de asirse la Esencia, no la audición ni el sonido. Confundir este último con la realidad es resultado de la mentalidad confundida. Mediante la práctica de *Vipasyana* esto se borraré de tal modo que la Mente-esencia se reconoce siempre en todas las funciones de una mente empírica igual que en todos los fenómenos del denominado mundo objetivo. Al captar así la Mente-esencia, hay una "interfusión perfecta" de todos los seis *Vijnanas*, lo cual constituye la iluminación.

14. La raíz del nacimiento y la muerte está en los seis *Vijnanas*, y lo que hace que se llegue a la realización de la interfusión perfecta está también en los seis *Vijnanas*. Buscar la iluminación o emancipación o *Nirvana* no es hacer algo separado o independiente de los medios particularizadores llamados sentidos. Si se lo busca fuera de ellos, no existe en parte alguna, o más bien se convierte en uno de los objetos particulares y cesa de ser lo que es en sí mismo. He aquí porqué se habla tanto de la inasequibilidad del *Sunyata* en todos los *sutras mahayánicos*.

En la Esencia verdadera no hay *samskrita* (creado) ni *asamskrita* (increado); son como *Maya* o flores nacidas de la alucinación. Cuando se intenta manifestar lo verdadero por medio de lo que es erróneo, se torna falsos a ambos. Cuando uno se esfuerza por explicar el objeto mediante el sujeto y el sujeto mediante el objeto, se crea un mundo de una interminable serie de opuestos, y no se capta nada real. Para experimentar la interfusión perfecta, todos los opuestos (o nudos, como se los llama) han de disolverse, y tendrá lugar una liberación. Pero cuando en alguna parte hay algún apego de cualquier especie, y se afirma una ego-mente, la Esencia no está más allí, se desvanece el Loto misterioso.

15. Entonces, el Buda hace que algunas de las principales personas allí reunidas relaten su experiencia de interfusión perfecta. Entre ellas, la de Kwannon es considerada como la más notable. La suya deriva del sentido de la audición, como su nombre lo implica. Le eleva hacia el estado iluminado de la conciencia, alcanzado por todos los Budas, y es ahora el Amor encarnado. Pero, al mismo tiempo, se identifica con todos los seres de los seis senderos de la existencia, con lo que conoce todos sus sentimientos y aspiraciones interiores que se proyectan hacia el amor del Buda. De esa manera, Kwannon puede revelarse dondequiera se necesite su ayuda, o a cualquier ser que lo oiga. Todo el contenido del *sutra* de Kwannon se confirma plenamente aquí.

16. La erudición no es de mucho provecho en el estudio del budismo, como lo demuestra el caso de Ananda que, seducido por el encanto mágico de una cortesana, estuvo a punto de cometer una de las más graves transgresiones. En la práctica del *Samadhi* es muy necesario el control de la mente, lo cual es *Sila* (precepto moral). El *Sila* consiste en deshacerse del impulso sexual, del impulso de matar a seres vivientes, del impulso de tomar cosas que no pertenecen a uno, y del deseo de comer carne. Cuando estos impulsos se mantienen triunfalmente bajo restricción, se puede practicar realmente la meditación desde la cual crece el *Prajná*; y es el *Prajná* el que conduce hacia la Esencia cuando se experimenta la interfusión perfecta de todos los seis *Vijnanas*.

17. Llegamos aquí a la parte esotérica del *Surangama Sutra*, donde se describe el establecimiento del *mandala*, junto con el *mantram*. En este *mandala* se practica el *Samadhi* durante tres semanas o cien días, al fin de los cuales los ricamente dotados pueden realizar el Estado de *Srotapanna*.

18. Luego sigue la descripción de más de cincuenta etapas de logro que conducen a la iluminación final y al *Nirvana*; después, se explica los efectos de diversos *karmas* por los que los seres padecen distintas formas de

tortura en el infierno; más tarde se dan las causas por las que los seres se transforman en variedades de malos espíritus y formas bestiales. Sin embargo, vuelven al mundo humano cuando son expiados todos sus pecados. Hay seres que se convierten en ascetas o seres celestiales.

19. Mientras se disciplina en la meditación, el *Yogin* está propenso a ser visitado por toda clase de seres malos que constantemente le asaltan con alucinaciones de diversa naturaleza. Todas aquéllas se deben a desarreglos nerviosos muy acentuados, y se advierte al *Yogin* para que se prevenga contra ellas.

Cuando el *Yogin* tiene todos estos trastornos mentales bien controlados, su mente adquiere un estado de tranquilidad en el que su conciencia retiene su identidad a través de sus horas de vigilia y sueño. Los psicólogos modernos dirían que no le perturban más las ideas que están sepultadas, profundamente reprimidas, en su inconciencia; en otras palabras, no tiene sueños. Su vida mental es cabalmente despejada y calma como el cielo azul donde no hay nubes amenazadoras. El mundo con su extensión de tierra, sus elevadas montañas, sus olas surgentes, sus ríos tortuosos, y con sus infinitamente variados colores y formas, se refleja serenamente en la mente-espejo del *Yogin*. El espejo los acepta todos y, sin embargo, no quedan en él huellas ni manchas, sólo queda una Esencia brillante e iluminadora. El origen del nacimiento y la muerte aquí se revela plenamente. El *Yogin* sabe dónde está; se emancipa.

20. Pero esto no es todo todavía. El *Yogin* debe entrenarse filosóficamente con todas sus experiencias e intuiciones para tener una comprensión clara, lógica y penetrante de la Esencia. Cuando esto es dirigido apropiadamente, no tendrá más ideas confusas, introducidas por filósofos descarriados. Junto con la instrucción en el *Samatha*, se estimula, en gran medida, el cultivo del *Vipasyana*.

IV. DE LOS MAESTROS ZEN CHINOS

Existe una gran cantidad de literatura denominada especialmente Zen, debido a su estilo y terminología. Hasta la época de Hui-neng (Yeno, en japonés) y sus discípulos inmediatos, no había mucha, en lo que atañe a las expresiones literarias, para distinguir específicamente tratados sobre el Zen del resto de la literatura budista. Pero con el transcurso del tiempo creció lo que se conoce actualmente como el *Yu-lu* (*goroku*, en japonés), que contiene los dichos y sermones, poemas *gathá* y otras obras literarias de un maestro Zen. Hablando estrictamente, el *Yu-lu* o *Goroku* no se limita al Zen. Una de las principales características del Zen *Goroku* es el libre uso de expresiones coloquiales que no se encuentran en la literatura clásica de la China. Mientras el Zen apela a la propia experiencia directa, la abstracción es demasiado baladí para la mente de un maestro.

DE LOS MAESTROS ZEN CHINOS

1

BODHIDHARMA Y LA DOBLE ENTRADA EN EL TAO¹

Hay muchos modos de entrar en el Sendero, pero hablando sucintamente son sólo de dos clases. Uno es la "Entrada por la Razón" y el otro la "Entrada por la Conducta".² Con "Entrada por la Razón" queremos

¹ De *La Transmisión de la Lámpara*, XXX.

² "Entrada por la Razón" puede también traducirse "Entrada por la Intuición Superior", "Entrada por la Conducta", "Entrada por la Vida Práctica".

decir la comprensión del espíritu del budismo con la ayuda de la enseñanza escritural. Luego, llegamos a tener fe profunda en la Naturaleza Verdadera que es la misma en todos los seres sensibles. La razón de porqué no se manifiesta se debe a la sobreenvoltura de los objetos externos y los pensamientos falsos. Cuando un hombre, abandonando lo falso y abrazando lo verdadero, con unidad de pensamiento, practica el *Pi-kuan*,³ halla que no hay yo ni otro, que la plebe y los notables son de una sola esencia, y adhiere firmemente a esta creencia y jamás se aparta de ella. No será entonces esclavo de las palabras, pues está en silenciosa comunión con la Razón misma, libre de la discriminación conceptual; es sereno y no-obrante. Esto se llama “Entrada por la Razón”.

Con “Entrada por la Conducta” se significa los cuatro actos en los que están incluidos todos los demás actos. ¿Cuáles son esos cuatro? 1) Saber cómo compensar el odio; 2) Ser obediente al *karma*; 3) No anhelar nada, y 4) Estar de acuerdo con el *Dharma*.

1. ¿Qué significa “Cómo compensar el odio”? Quien se disciplina en el Sendero ha de pensar de esta manera cuando tenga que luchar con condiciones adversas: “Durante las innumerables edades pasadas he vagado a través de una multiplicidad de existencias, entregándome durante todo ese lapso a baladíes pormenores de la vida a expensas de lo esencial, y de ese modo he creado infinitas ocasiones para el odio, la mala voluntad y las malas acciones. Aunque no se cometan transgresiones en esta vida, ahora habrán de recogerse los frutos de las malas acciones del pasado. Ni los dioses ni los hombres pueden predecir lo que me acaecerá. Me someteré voluntaria y pacientemente a todos los males que me sobrevengan, y jamás me lamentaré ni me quejaré. El *Sutra* me enseña a no preocuparme por los males que me puedan suceder. ¿Por qué? Porque cuando las cosas son examinadas por

3 “Mirar-la-pared.”

una inteligencia superior, se llega a la base de la causalidad." Cuando este pensamiento despierta en un hombre, éste estará de acuerdo con la Razón porque hace el mejor uso del odio y lo torna al servicio de su avance hacia el Sendero. Esto se llama el "modo de compensar el odio".

2. Con "ser obediente al karma" se quiere decir: No existe el yo (*atman*) en ningún ser producido por la interacción de las condiciones *kármicas*; el goce y el dolor que sufro son también resultados de mi acción anterior. Si soy recompensado con fortuna, honor, etc., esto es resultado de mis acciones pasadas que, en razón de la causalidad, afectan mi vida actual. Cuando se agote la fuerza del *karma*, desaparecerá el resultado que ahora estoy disfrutando; ¿cuál es entonces la utilidad de alegrarse por ello? Gane o pierda, permítaseme aceptar el *karma*, ya sea que me procure lo uno o lo otro; la Mente misma no sabe de aumento ni de mengua. El viento del placer (y del dolor) no me sacudirá, pues estoy silenciosamente en armonía con el Sendero. Por tanto, esto se llama "ser obediente al *karma*".

3. Con "no anhelar (*ch'iu*) nada" se quiere decir esto: Los hombres del mundo, en confusión eterna, están por doquier apegados a una cosa u otra, lo cual se llama anhelo. Sin embargo, los sabios entienden la verdad y no se parecen a los ignorantes. Sus mentes moran serenamente en lo increado, mientras el cuerpo se desplaza de acuerdo con las leyes de la causalidad. Todas las cosas están vacías y no hay nada deseable que haya que buscar. Donde existe el mérito del brillo, con seguridad asecha el demérito de la oscuridad. Este mundo triple, donde estamos juntos demasiado tiempo, se parece a una casa incendiada; todo lo que tiene cuerpo, sufre, y nadie conoce realmente qué es la paz. Debido a que los sabios están cabalmente familiarizados con esta verdad, jamás se apegan a las cosas que cambian; sus pensamientos están aquietados, jamás anhelan nada. Dice el *Sutra*: "Dondequiera hay anhelo, existe dolor; cesa de anhelar

y serás bendecido''. Así sabemos que no anhelar nada es ciertamente el camino hacia la Verdad. Por tanto, se enseña no "anhelar nada".

4. Con "estar de acuerdo con el *Dharma*" se quiere decir que la Razón a la que llamamos *Dharma* en su esencia es pura, y que esta Razón es el principio del vacío (*sunyata*) en todo lo que se manifiesta; está por encima de máculas y apegos, y no hay "yo" ni "otro", en ella. Dice el *Sutra*: "En el *Dharma* no hay seres sensibles, porque está libre de la mancha del ser; en el *Dharma* no hay 'yo', porque está libre de la mancha del yo". Cuando los sabios entienden esta verdad y creen en ella, sus vidas están "de acuerdo con el *Dharma*".

Como en la esencia del *Dharma* no hay deseo de poseer, los sabios están siempre dispuestos a practicar la caridad con su cuerpo, vida y propiedad, y nunca regatean, jamás saben qué significa una mala manera. Como tienen una comprensión perfecta de la triple naturaleza del vacío, están por encima de la parcialidad y del apego. Sólo debido a su voluntad de limpiar a todos los seres de sus manchas, llegan entre ellos como si a ellos perteneciesen, pero no están apegados a la forma. Esta es la fase auto-benefactora de sus vidas. Sin embargo, saben también cómo beneficiar a los demás, y asimismo cómo glorificar la verdad de la iluminación. Tal como con la virtud de la caridad, de igual modo ocurre con las otras cinco virtudes (del *Prajnaparamitá*). Los sabios practican las seis virtudes de la perfección para desembarazarse de los pensamientos confusos y, con todo, no hay conciencia específica de su parte de que estén entregados a acto meritorio alguno. Esto se llama "estar de acuerdo con el *Dharma*".⁴

⁴ Desde esta traducción de *La Transmisión de la Lámpara* aparecieron dos manuscritos de Tun-huang conteniendo el texto. Uno se halla en los *Maestros y Discípulos de Lanka* (*Leng-chia Shih-tzu Chi*), ya publicado, y el otro todavía en manuscrito, que sin embargo el autor de esta obra se propone reproducir pronto en fac-símil. Difieren en aspectos menores con la traducción aquí ofrecida.

CREER EN LA MENTE (*SHINJIN-NO-MEI*) ⁵

1. El Método Perfecto no conoce dificultades
 Salvo que rehúsa hacer preferencias;
 Sólo cuando está libre de odio y amor
 Se revela plenamente, sin disfraz;
 Basta la diferencia de un décimo de pulgada
 Para que cielo y tierra se separen;
 Si deseas verlo con tus propios ojos,
 No fijas tu pensamiento en su favor ni en su contra.
2. Alzar lo que te gusta contra lo que te disgusta
 Es la enfermedad de la mente:
 Cuando no se entiende el profundo significado (del
 Método),
 La paz de la mente se perturba para nada.
3. (El Método es) perfecto como el vasto espacio,
 Con nada que falte, con nada superfluo:
 En realidad, debido a que se escoge
 Su *talidad* se pierde de vista.

⁵ Por Seng-t'san (Sosan, en japonés). Falleció en el 606 d.C. *Mente = hsin*. *Hsin* es una de esas palabras chinas que desafían la traducción. Cuando los eruditos hindúes trataban de traducir el sánscrito budista al chino, descubrieron que había cinco clases de términos sánscritos que no se podían traducir satisfactoriamente en chino. Es así como en el *Tripitaka* chino encontramos palabras tales como *prajñā*, *bodhi*, *buddha*, *nirvana*, *dhyana*, *bodhisattva*, etc., casi siempre sin traducir; y ahora aparecen en su forma sánscrita original entre la terminología técnica budista. Si pudiésemos dejar *hsin* con todos sus matices de significados en esta traducción, nos ahorraríamos las muchas dificultades que afrontamos en su versión presente. Pues *hsin* significa "mente", "corazón", "alma", "espíritu", cada término por separado o todos en conjunto. En esta composición del tercer patriarca del Zen, a veces tiene una connotación intelectual, pero otras puede significar apropiadamente "corazón". Mas como la nota predominante del budismo Zen es más intelectual que otra cosa, aunque no en el sentido de ser lógica o filosófica, decidí traducir aquí *hsin* como "mente" y no como "corazón", y con esta mente no me refiero a nuestra mente paleológica sino a la que puede llamarse Mente absoluta, o Mente.

4. No persigas las marañas externas,
Mora en el vacío interno;
Sé sereno en la unidad de las cosas,
Y (el dualismo) se desvanecerá por sí solo.
5. Cuando te esfuerzas por ganar la quietud, deteniendo el movimiento,
La quietud así ganada está siempre en movimiento;
Mientras te demores en el dualismo,
¿Cómo puedes realizar la unidad?
6. Y cuando la unidad no se entiende cabalmente,
De dos modos se soporta la pérdida:
La negación de la realidad es su afirmación,
Y la afirmación del vacío es su negación.⁶
7. Verbosidad e intelección...
Cuando más les hacemos compañía, más nos extraviamos;
Fuera, pues, con la verbosidad y la intelección,
Y no habrá lugar por donde no podamos pasar libremente.
8. Cuando volvemos a la raíz, ganamos el significado;
Cuando perseguimos los objetos externos, perdemos la razón.
En el instante en que nos iluminamos por dentro,
Atravesamos el vacío de un mundo que nos enfrenta.
9. Las transformaciones que se suceden en un mundo vacío que nos enfrenta

⁶ Esto significa: Cuando no se comprende apropiadamente la unidad absoluta de las cosas, tanto la negación como la afirmación tienden a ser una visión unilateral de la realidad. Cuando los budistas niegan la realidad de un mundo objetivo, no significa que crean en el vacío incondicional de las cosas; saben que hay algo real que no puede desecharse. Cuando sostienen la doctrina del vacío, esto no significa que todo es nada más que un hueco vacío, lo cual es una auto-contradicción. La filosofía del Zen evita el error de la unilateralidad que abarca tanto al realismo como al nihilismo.

Parecen reales en su totalidad debido a la Ignorancia ;
Procura no ir en pos de lo verdadero,
Cesa tan sólo de no abrigar opiniones.

10. No mores en el dualismo,
Evita cuidadosamente perseguirlo ;
Tan pronto tengas lo correcto y lo erróneo,
Sucederá la confusión, y la Mente ⁷ se perderá.
11. Los dos existen por causa del Uno,
Pero no te aferres siquiera a este Uno ;
Cuando la mente no está perturbada,
Las diez mil cosas no prodigan ofensa.
12. No se prodiga ofensa, no hay diez mil cosas ;
No se produce perturbación, y ninguna mente es
puesta a trabajar :
El sujeto se aquieta cuando el objeto cesa,
El objeto cesa cuando el sujeto se aquieta.
13. El objeto es un objeto para el sujeto,
El sujeto es un sujeto para el objeto :
Has de saber que la relatividad de los dos
Reposa, en última instancia, en un solo Vacío.
14. En un Vacío los dos no se distinguen,
Y cada cual contiene en sí la totalidad de las diez
mil cosas ;
Cuando no se hace discriminación entre esto y
aquello,
¿Cómo puede surgir un criterio unilateral y pre-
juicioso ?
15. El Gran Método es calmo y longánime,
Para él nada es fácil, nada es arduo ;
Los criterios pequeños son irresolutos,
Cuando más se apresuran, más lentamente avanzan.

⁷ La Mente = el Método = el Uno = el Vacío.

16. El apego jamás se mantiene dentro de límites,
Con seguridad se va por el camino equivocado;
Abandónalo, y las cosas siguen sus propios rumbos,
Mientras la Esencia ni se marcha ni permanece.
17. Obedece a la naturaleza de las cosas y estarás en
concordia con el Método,
Calmo, cómodo y libre de molestias;
Mas cuando tus pensamientos están atados, te apartas
de la verdad,
Crecen más pesados y torpes, y para nada son sanos.
18. Cuando no son sanos, el espíritu se altera;
¿De qué sirve entonces ser parcial y unilateral?
Si quieres recorrer el curso del Vehículo Unico,
No seas prejuicioso contra los seis objetos sensorios.
19. Cuando no tienes prejuicios contra los seis objetos
sensorios,
Entonces eres uno con la Iluminación;
Los sabios son no-activos,
Mientras los ignorantes se atan;
Mientras en el *Dharma* mismo no hay individuación,
Ignorantemente se apegan a los objetos particulares.
Es su propia mente que crea las ilusiones,
¿No es ésta la máxima contradicción?
20. Los ignorantes abrigan la idea de sosiego y desasosiego,
Los iluminados no tienen gustos ni disgustos:
Todas las formas del dualismo
Son urdidas por los ignorantes mismos.
Se parecen a visiones y flores en el aire;
¿Por qué perturbarnos para asirlas?
Ganancia y pérdida, verdad y error,
¡Fuera con ellos de una vez por todas!
21. Si un ojo nunca se duerme,
Todos los sueños cesarán por sí solos:

Si la Mente retiene su absoluto,
Las diez mil cosas son de la *Talidad* única.⁸

22. Cuando se sondea el hondo misterio de la *Talidad*,
De improviso olvidamos las marañas externas;
Cuando las diez mil cosas se ven en su unidad,
Volvemos al origen y permanecemos donde siempre
estuvimos.
23. Olvida el origen de las cosas,
Y alcanzaremos un estado que trasciende lo análogo;
El movimiento se detiene, y no hay movimiento,
El reposo se pone en movimiento, y no hay reposo;
Cuando el dualismo no subsiste más,
La unidad misma no mora.
24. El fin último de las cosas donde no pueden ir más
adelante
No está ligado por normas ni medidas;
En la Mente armoniosa (con el Método) tenemos el
principio de la identidad,
En el que hallamos que todos los esfuerzos se aquie-
tan;
Las dudas e irresoluciones están completamente des-
echadas,

⁸ *Los Maestros y Discípulos del Lanka* cita también una com-
posición poética de So-san sobre "Lo Misterioso" en la que halla-
mos lo siguiente, que parafrasea la idea que aquí se expresa:
"Realidad única..."

¡Cuán honda y de largo alcance!
¡Las diez mil cosas
Cuán confusamente múltiples!
Lo verdadero y lo convencional en verdad se entremezclan,
Pero en esencia son de la misma sustancia.
Los sabios y los iniluminados son en verdad distinguibles,
Pero en el Método están unidos como uno.
¿Deseas hallar sus límites?
¡Cuán ampliamente se expande! ¡Es ilimitada!
¡Cuán vagamente se desvanece! ¡Sus fines nunca se alcanzan!
Se origina en tiempo sin principio, se termina en tiempo sin fin."

Y se fortalece la fe correcta;
Nada se deja detrás,
Nada se retiene,
Todo es vacío, lúcido, y auto-iluminador;
No hay ejercicio ni derroche de energía...
Esto es donde el pensamiento nunca llega,
Esto es donde la imaginación no logra medir.

25. En el reino superior de la *Talidad* verdadera
No hay "yo" ni "otro":
Cuando se busca la identificación directa,
Sólo podemos decir: "No dos".⁹
26. En ser "no dos" todo es lo mismo,
Todo lo que es, está comprendido en él;
Los sabios de los diez sectores
Entrarán todos en esta Razón Absoluta.
27. Esta Razón Absoluta está más allá (del tiempo)
que se apresura y (del espacio) que se extiende,
Para ella un instante es diez mil años;
Véasla o no,
Se manifiesta por doquier en la totalidad de los diez
sectores.
28. Las cosas infinitamente pequeñas son tan enormes
como las cosas enormes pueden serlo,
Pues aquí no subsisten condiciones externas;
Las cosas infinitamente enormes son tan pequeñas
como las cosas pequeñas pueden serlo,
Pues aquí los límites objetivos no se consideran.
29. Lo que es lo mismo como lo que no lo es,
Lo que no lo es, es lo mismo que lo que es:
Donde este estado de cosas no logra subsistir,
Ciertamente, no hay que detenerse allí.

⁹ I.e. *Tat tvam asi*.

30. Uno en Todo,
 Todo en Uno...
 Si sólo se comprendiese esto,
 ¡No te preocuparías más por no ser perfecto!
31. Donde la Mente y cada mente creyente no están
 divididas,
 Y donde están sin dividir cada mente creyente y la
 Mente,
 Es donde las palabras fallan;
 Pues no es del pasado, del presente ni del futuro.

3

DEL TAN-CHING DE HUI-NENG ¹⁰

24. *Mahaprajnaparamitá* es un término sánscrito del país occidental; en *T'ang* significa "gran sabiduría (*chih-hui*), otra-orilla alcanzada". Esta Verdad (*dharma* = *fa*) ha de vivirse, no ha de pronunciarse (meramente) con la boca. Cuando no se la vive, es como un fantasma, como una aparición. El *Dharmakaya* del *Yogin* es lo mismo que el Buda.

¿Qué es *maha*? *Maha* significa "grande". La capacidad de la mente es vasta y grande, es como el vacío del espacio. Sentarse con la mente vacía hace que se caiga en el vacío de la indiferencia. El espacio contiene el sol, la luna, las estrellas, las constelaciones, la gran tierra, las montañas y los ríos. Todos los pastos y plantas, los hombres buenos y los hombres malos, las cosas malas y las cosas buenas, el Cielo y el infierno; todos están en el espacio vacío. El vacío de la (Auto-)naturaleza como existe en todas las personas es precisamente como esto.

25. La (Auto-)naturaleza contiene en sí todos los ob-

¹⁰ La copia de Tun-huang, editada por D. T. Suzuki, 1934. Hui-neng = Yeno, 637-712.

jetos; de ahí que sea grande. Todos los objetos, sin excepción, son de la Auto-naturaleza. Al ver a todos los seres humanos y seres no-humanos como son, al mal y al bien, a las cosas malas y las cosas buenas, no los abandonan ni se contaminan con ellos; es como el vacío del espacio. Por eso se llama grande, es decir; *maha*. Los confundidos la pronuncian con sus bocas, los sabios la viven con sus mentes. Además, hay personas confundidas (mentalmente); conciben esto como grande cuando tienen sus mentes vacías de pensamientos, lo cual no es cierto. La capacidad de la Mente es grande; cuando no hay vida que la acompañe, es pequeña. No la pronunciéis meramente con la boca. Quienes no logran disciplinarse para vivir esta vida, no son mis discípulos.

26. ¿Qué es *prajná*? *Prajná* es *chih-hui* (sabiduría). Cuando cada pensamiento vuestro no se oscurece en todo tiempo, cuando vivís siempre el *chih-hui* (= *prajná*, sabiduría), esto se llama la vida del *Prajná*. Cuando un solo pensamiento vuestro se oscurece, entonces el *Prajná* cesa de trabajar. Cuando un solo pensamiento vuestro es de *chih*, i. e., iluminado, entonces nace el *Prajná*. Existiendo siempre con sus mentes oscurecidas, sin embargo las personas se declaran como viviendo en el *Prajná*. El *Prajná* no tiene forma, no es sino la esencia (*hsing*) del *chih-hui* (sabiduría).

¿Qué es el *Paramitá*? Este es un término sánscrito del país occidental. En *T'ang* significa "la otra orilla alcanzada". Cuando se entiende el significado (*artha*, en sánscrito), uno se aparta del nacimiento y la muerte. Cuando hay apego al mundo objetivo (*visaya*), hay surgimiento del nacimiento y la muerte; esto se parece a las olas que surgen del agua; esto se llama "esta orilla". Cuando os apartáis del mundo objetivo, para vosotros no hay nacimiento ni muerte; esto se parece al agua que recorre constantemente su curso: esto es "llegar a la otra orilla". De ahí *Paramitá*.

Los confundidos pronuncian (*Prajná*) con sus bocas; los sabios lo viven en sus mentes. Cuando meramente

se lo pronuncia, en ese preciso momento hay falsedad; cuando hay falsedad, no hay realidad. Cuando el *Prajná* se vive en todos vuestros pensamientos, esto se conoce como realidad. Quienes entienden esta verdad, entienden la verdad del *Prajná* y practican la vida del *Prajná*. Quienes no lo practican son gente ordinaria. Cuando lo practicáis y lo vivís en un pensamiento vuestro, sois iguales al Buda.

Buenos amigos, las pasiones no son sino la iluminación (*bodhi*). Cuando vuestro pensamiento antecedente es confuso, la vuestra es una mente ordinaria; tan pronto vuestro pensamiento siguiente se ilumina, sois un Buda.

Buenos amigos, el *Prajnaparamitá* es el muy honrado, el supremo y el principal; no mora en lugar alguno, no parte a lugar alguno, no llega a lugar alguno; todos los Budas del pasado, del presente y del futuro salen de él. Por medio de la Gran Sabiduría (*ta-chih-hui* = *maha-prajná*) que conduce a la otra orilla (*paramitá*), los cinco *skandhas*, las pasiones y los innumerables desatinos son destruidos. Cuando se está así disciplinado, uno es un Buda, y las tres pasiones (i. e., codicia, ira y desatino) se convertirán en Moralidad (*sila*), Meditación (*dhyana*) y Sabiduría (*prajná*).

27. Buenos amigos, según mi modo de entender esta verdad, de un solo *Prajná* se producen 84.000 sabidurías (*chih-hui*). ¿Por qué? Porque hay 84.000 desatinos. Si no hubiese semejantes innumerables desatinos, el *Prajná* sería eternamente inmanente, no separado de la Autnaturaleza. Quien penetra en esta verdad está libre de pensamientos, de recuerdos y de apegos; en él no hay engaño ni falsedad. Esto es donde la esencia de la *Ta-lidad* es por sí. Cuando todas las cosas se ven a la luz de la sabiduría (*chih-hui* = *prajná*), no hay apego ni desapego. Esto es ver dentro de la propia Naturaleza y alcanzar la verdad del Estado Búdico.

28. Buenos amigos, si deseáis entrar en el profundísimo reino de la Verdad (*dharmadhatu*), y alcanzar el *Prajnasamadhi*, debéis empezar de inmediato a ejerci-

taros en la vida del *Prajnaparamitá*; consagraos precisamente al único volumen del *Vajracchedika-prajnaparamita-Sutra* y, al ver dentro de la naturaleza de vuestro ser, entraréis en el *Prajnasamadhi*. Ha de saberse que el mérito de semejante persona es inconmensurable, como claramente lo ensalzan los *sutras*, de los que no necesito hablar detalladamente.

Esta Verdad de orden supremo es enseñada a personas de gran inteligencia y dotes superiores. Si personas de pequeña inteligencia y dotes inferiores llegan a oír, ninguna fe despertará jamás en sus mentes. ¿Por qué? Esto se parece a un gran dragón que derrama lluvia en torrentes sobre el Jambudipa: ciudades, pueblos, aldeas se inundan en su totalidad y son llevados por la corriente, como si fuesen hojas de hierba. Pero cuando la lluvia, aunque mucha, cae en el gran océano, no hay aumento ni mengua.

Cuando las personas del Gran Vehículo escuchan un discurso sobre el *Vajracchedika*, sus mentes se abren y hay una comprensión intuitiva. De ese modo saben que su propia naturaleza está originalmente dotada de sabiduría-*Prajná* y que todas las cosas han de verse a la luz de esta sabiduría (*chih-hui*) suya, y no necesitan depender de las letras. Esto se parece a las aguas de lluvia que no se almacenan en el cielo; pero el agua es extraída por el dragón-rey de los ríos y océanos, con lo que todos los seres y todas las plantas, sensibles y no-sensibles, comparten universalmente la humedad. Todas las aguas que juntas fluyen, una vez más se derraman en el gran océano, y el océano, al aceptar todas las aguas, las funde en una sola masa de agua. Lo mismo ocurre con la sabiduría-*Prajná* que es la Naturaleza original de todos los seres.

29. Cuando personas de dotes inferiores oyen esta doctrina “abrupta” sobre la que aquí se discurre, se parecen a las plantas que naturalmente crecen pequeñas en la tierra, y que, una vez que se empapan con un aguacero, son todas incapaces de levantarse y seguir creciendo. Lo

mismo ocurre con las personas de dotes inferiores. Están dotadas de tanta sabiduría-*Prajná* como las personas de gran inteligencia; no hay diferencia. ¿A qué se debe, entonces, que no discriminan siquiera al escuchar la Verdad? Se debe a la pesadez del obstáculo, causada por falsas opiniones y al hondo arraigo de las pasiones. Esto se parece a una sombría nube que cubre el sol; a no ser que haya fuerte viento, los rayos de la luz no son visibles.

En la sabiduría-*Prajná* no hay grandeza ni pequeñez, pero debido a que todos los seres abrigan en sí pensamientos confusos, buscan al Buda por medio de ejercicios externos y no pueden ver dentro de su Auto-naturaleza. He aquí porqué se las conoce como personas de dotes inferiores.

Los seres que, al escuchar la doctrina “Abrupta”, no se dedican a ejercicios externos, sino que, reflexionando dentro de sí mismos, elevan esta Naturaleza original durante todo el tiempo hacia la apropiada visión (de la Verdad), permanecen (siempre sin que los manchen) las pasiones y los innumerables desatinos; y en ese momento todos tienen una visión (dentro de la Verdad). Esto se parece al gran océano que recibe todos los ríos, grandes y pequeños, y los funde en una sola masa de agua; esto es ver dentro de la propia Naturaleza. (Quien así ve dentro de su propia Naturaleza) no mora en parte alguna dentro ni fuera; libremente llega y se marcha; sabe cómo librarse de los pensamientos de apego; su pasaje no tiene obstrucciones. Cuando uno puede practicar esta vida, comprende que desde el principio no hay diferencia entre (su Auto-Naturaleza) y el *Prajná paramitá*.¹¹

30. Todos los *sutras* y escritos, todas las letras, los dos vehículos Mayor y Menor, las doce divisiones (de la literatura budista): todos éstos se manifiestan por causa de las personas del mundo. Debido a que existe la natura-

¹¹ El texto tiene aquí “el *Prajnaparamitá sutra*”. Pero yo lo tomo para significar el *Prajná* mismo en lugar del *sutra*.

leza-sabiduría (*chih-hui-hsing*), por tanto existe el establecimiento de todas estas obras. Si no hubiese personas del mundo, jamás existirían los numerosos objetos. Por tanto, sabemos que todos los objetos surgen originalmente porque se dice que tienen su existencia debido a las personas del mundo.

La distinción entre estupidez e inteligencia sólo es posible entre las personas del mundo. Los estúpidos son personas inferiores y los inteligentes son personas superiores. Los confundidos interrogan a los sabios, y los sabios discurren por sí sobre la Verdad a fin de iluminar a los estúpidos y hacer que tengan de ella una comprensión intuitiva. Cuando los confundidos se iluminan y se abren sus mentes, no ha de distinguírseles de las personas de gran inteligencia.

Por tanto, sabemos que los Budas, cuando no están iluminados, no difieren de los seres corrientes; cuando hay un solo pensamiento de iluminación, los seres corrientes se convierten al punto en Budas. Por tanto, sabemos que todos los numerosos objetos existen cada uno de ellos en su propia mente.¹² ¿Por qué, desde dentro de la propia mente, no revelar de inmediato la esencia original de la Talidad? Dice el *Bodhisattvasila Sutra*: “Mi Auto-naturaleza original es primordialmente pura; cuando mi Mente es conocida y mi Naturaleza es intuida, alcanzo naturalmente el sendero del Estado Búdico”. Dice el *Vimalakirti Sutra*: “Cuando tienes una apertura instantánea de la visión, retornas a tu Mente original”.

48. El Gran Maestro murió el tercer día del octavo mes del segundo año de Hsien-t'ien (713 d.C.). El octavo día del séptimo mes de este año se despidió de sus adeptos reunidos cuando juzgó que les abandonaría para siempre el mes siguiente, y les dijo que en esta ocasión planteasen, de una vez por todas, cuantas dudas tuvieran sobre su enseñanza. Como les vio llorar, les dijo: —Todos

¹² En el texto figura el “cuerpo”, mientras la edición Koshoji y la corriente dicen “mente”.

lloráis, pero ¿por quién estáis tan pesarosos? Si os compungís porque no sé dónde me marche, estáis equivocados; pues sé dónde voy. En verdad, de no ser así, no me apartaría de vosotros. La razón de porqué lloráis me debe probablemente a que no sabéis dónde voy. Si lo supiérais, no estaríais llorando de ese modo. La Esencia del *Dharma* no sabe de nacimiento-y-muerte, ni de venir-e-ir. Sentáos todos y permitidme que os dé un *gathá* titulado “Sobre el Absoluto”;¹³

En ninguna parte hay nada verdadero,
Lo verdadero no se ve en ninguna parte;
Si decís que véis lo verdadero,
Eso que véis no es lo verdadero.¹⁴

Donde lo verdadero es librado a sí mismo,
En él no hay nada falso, y es la Mente misma.
Cuando la Mente en sí no se libera de lo falso,
No hay nada verdadero, lo verdadero no se halla en
parte alguna.

Sólo un ser consciente entiende lo que quiere decir
“móvil”;¹⁵

Para los no dotados de conciencia, lo móvil es ininteligible;

Si te ejercitas en la práctica de mantener tu mente sin
moverse (i.e., en una meditación quietista),
Lo inmóvil que ganas es lo de quien no tiene conciencia.

¹³ El título dice literalmente: “lo verdadero-falso móvil-quieto”. “Verdadero” contrasta con “falso” y “móvil” contrasta con “quieto”, y mientras haya oposición de alguna clase, no es posible verdadera intuición espiritual. Y esta intuición no surge de un ejercicio quietista de meditación.

¹⁴ Es decir, el Absoluto rehúsa dividirse en dos: lo que ve y lo que es visto.

¹⁵ “Móvil” significa “que divide” o “que limita”. Cuando lo absoluto se mueve, tiene lugar una interpretación dualista de él, lo cual es la conciencia.

Si anhelas lo verdaderamente inmóvil,
Lo inmóvil está en lo móvil mismo,
Y este inmóvil es lo (verdaderamente) inmóvil,
No hay semilla de Estado Búdico donde no hay conciencia.

Nota bien cuán variados son los aspectos (de lo inmóvil)
Y sabe que la primera realidad es inmóvil;
Sólo cuando se alcanza esta intuición,
Se entiende la verdadera labor de la *Talidad*.

Os aconsejo, oh estudiantes de la Verdad,
Ejercitaros en la dirección apropiada;
En la enseñanza del *Mahayana*
No cometáis la falta de apegaros al conocimiento ¹⁶ relativo del nacimiento y la muerte.

Donde hay una concordancia multilateral de criterios
Podéis hablar juntos respecto de la enseñanza del
Buda;
Donde semejante concordancia realmente no existe,
Mantened vuestras manos juntas y vuestra alegría
dentro de vosotros.

En esta enseñanza en realidad no hay nada que argüir;
Cuanto se arguya va con seguridad contra su propósito;
Las doctrinas entregadas a la confusión y la disquisición
Conducen, de por sí, al nacimiento y la muerte.

¹⁶ *Chih, jnana* se utiliza como contradistinción de *Prajná*, que es la forma suprema del conocimiento, que ve directamente dentro de lo Inmóvil o lo Absoluto.

"CANTO DE LA ILUMINACION"¹⁷,
DE YOKA DAISHI

1. ¿Conoces a ese ocioso filósofo que trascendió la erudición y no se ejercita en nada?
No se esfuerza por evitar los pensamientos vanos ni busca la Verdad,
(Pues sabe que) la ignorancia es en realidad la naturaleza búdica,
(Y que) este vacío cuerpo ilusorio no es menos que el cuerpo del *Dharma*.
2. Cuando uno sabe qué es el cuerpo-del-*Dharma*, no hay un objeto (que se tenga que conocer como tal),
La fuente de todas las cosas, en lo que atañe a su auto-naturaleza, es el Buda en su aspecto absoluto;
Los cinco agregados (*skandhas*) semejan una nube que flota aquí y acullá sin propósito fijo,
Los tres venenos (*klesas*) semejan espumas que aparecen y desaparecen, pues así les sucede.
3. Cuando se alcanza la Realidad, se ve que carece de ego-sustancia y está exenta de todas las formas de la objetividad,
Y de ese modo se borra al instante todo el *karma* que nos conduce hacia el infierno más bajo;
Sin embargo, quienes engañan a los seres con su falso conocimiento,

¹⁷ Yoka Daishi (m. en 713, Yung-chia 'Ta-shih, en chino), también conocido como Gengaku (Hsuan-chiao), fue uno de los principales discípulos de Hui-neng, el sexto patriarca del Budismo. Antes de convertirse al Zen fue estudiante del T'ien-tai. Su entrevista con Hui-neng está registrada en el *Tan-ching*. Murió en el 713, dejando una cantidad de obras breves sobre filosofía Zen, y de ellas la más popular es la presente composición en verso. El título original dice "*Cheng-tao Ke*", "Realización-camino-canto".

Con seguridad verán arrancadas sus lenguas durante
innumerables edades venideras.

4. En quien su mente se despierta de inmediato (al
propósito del) *Tathágata-dhyana*,
Están plenamente maduros los seis *paramitás* y to-
dos los demás méritos;
Mientras se está en un mundo de sueños, los seis
senderos de la existencia están vívidamente tra-
zados,
Pero después del despertar hay sólo un vasto Vacío
y ni siquiera existe un gran *quiliocosmos*.
5. Aquí no se ve pecado ni bienaventuranza, pérdida
ni ganancia;
En medio de lo Eternamente Sereno no hay sitio
para preguntas vanas;
El polvo (de la ignorancia) fue acumulado desde
antiguo en el espejo nunca bruñado,
Ahora es tiempo de ver, de una vez por todas, lo
realizado clara y positivamente.
6. ¿De quién se dice que tiene no-pensamiento? ¿Y de
quién que es no-nacido?
Si realmente no hay no-nacido, tampoco hay no-na-
cimiento;
Interrogad a un maquinista y averiguad si esto no
es así;
Mientras busques el estado Búdico, ejercitándote
específicamente para él, para ti no hay logro.
7. Que los cuatro elementos escapen a tu control,
Y en medio de lo Eternamente Sereno permítete
beber o picotear, como gustes;
Donde todas las cosas relativas son efímeras y, en
última instancia, vacías,
Allí se ve realizada la gran iluminación perfecta del
Tathágata.

8. El verdadero estado monástico consiste en tener firme convicción;
Sin embargo, si no llegas a tenerla, interrógame según tus ideas (y serás iluminado).
Lo que el Buda afirma es tener una comprensión directa respecto de la raíz de todas las cosas;
Si prosigues juntando hojas y ramas, no hay ayuda para tí.
9. La gente en general desconoce el paradero de la preciosa gema *mani*
Que yace profundamente sepultada en los meandros del *Tathágata-garbha*;
La séxtuple función cumplida milagrosamente por ella es una ilusión y, sin embargo, no es una ilusión;
Los rayos de luz que emanan de un sol perfecto pertenecen al reino de la forma y, sin embargo, no pertenecen a él.
10. La quintuple visión ocular¹⁸ se purifica y el quintuple poder¹⁹ se gana
Cuando se tiene una comprensión que está más allá de la (medición) intelectual;
No hay dificultad en reconocer imágenes en el espejo,
¿Pero quién puede retener a la luna reflejada en el agua?
11. (El Iluminado) camina siempre por sí, se desliza siempre por sí;
Cada ser perfecto recorre el mismo pasaje del *Nirvana*;

¹⁸ La quintuple visión ocular (*cakshus*): 1) física; 2) celestial; 3) ojo de *Prajñá*; 4) ojo de *Dharma*, y 5) ojo de Buda.

¹⁹ El quintuple poder (*bala*): 1) fe; 2) energía; 3) memoria; 4) meditación, y 5) *Prajñá*.

Su tono es clásico, su espíritu es transparente, sus
aires son naturalmente elevados,
Sus rasgos son más bien demacrados, sus huesos son
firmes, no presta atención a los demás.

12. A los hijos de Sakya se los conoce como pobres;
Pero su pobreza es corporal, su vida espiritual no
sabe de pobreza;
El cuerpo sacudido por la pobreza está envuelto en
harapos,
Pero su espíritu retiene dentro de sí una gema ex-
traordinariamente valiosa.
13. La gema extraordinariamente valiosa nunca se daña
por más que se la use,
Y así los seres se benefician de buena gana cuando
la ocasión lo requiere;
El cuerpo triple²⁰ y el *jnana*²¹ cuádruple se per-
feccionan dentro de ella,
La emancipación²² óctuple y el séxtuple poder²³ mi-
lagroso están impresos en ella.
14. El superior es quien se asegura de una vez por to-
das y para siempre;
El mediocre es quien aprende mucho y mucho pone
en duda;
La cuestión consiste en que deseches tus ropas man-
chadas que tanto quieres mantener contigo;
¿De qué te sirve mostrar tu obra ante los demás?

²⁰ 1) El cuerpo del *Dharma*, 2) el Cuerpo del Gocé, y 3) el
Cuerpo de Transformación.

²¹ 1) Intuición de espejo; 2) intuición de identidad; 3) cono-
cimiento de hacer obras, y 4) clara percepción de las relaciones.

²² *El Abhidharmakosa*, VIII, da una explicación de los ocho
Vimokshas. Véase la traducción francesa de La Vallée Poussin,
cap. VIII, págs. 203-221.

²³ En cuanto a los seis *Riddhis*, que son los productos sobre-
naturales de las meditaciones, véase *op. cit.*, cap. VII, pág. 122
y siguientes.

15. Que los demás hablen mal de mí, que los demás me desprecien;
Quienes procuran incendiar el cielo con una antorcha, terminan cansándose;
Escúcholes y gusto (sus malévolas expresiones) como si fuesen néctar;
Todo se derrite y de improviso me encuentro dentro del mismo Impensable.
16. Viendo a los demás cómo hablan mal de mí, adquiero la oportunidad de ganar mérito,
Pues en realidad son mis buenos amigos;
Cuando, al ser vituperado, no abrigo enemistad ni favoritismo,
Crece dentro de mí el poder del amor y la humildad que nace del Innacido.
17. Seamos cabales no sólo en la experiencia interior sino también en su interpretación,
Y nuestra disciplina será tan perfecta en *Dhyana* como en *Prajná*, sin morar unilateralmente en el *Sunyatá* (el vacío);
Esto no es donde nosotros solos finalmente llegamos
Sino que todos los Budas, tan numerosos como las arenas del Ganges, son de la misma esencia.
18. Al oír al león rugiente de la doctrina de la intrepidez
Los cerebros de los tímidos animales se despedazan,
Hasta el elefante olfateado corre desbocado, olvidando su dignidad innata;
Sólo el dragón celestial se excita de alegría, escuchando con calma (al león rugiente del Buda).
19. Crucé mares y ríos, escalé montañas y vadeé inundaciones
Para entrevistar a los maestros, indagar sobre la Verdad, bucear en los secretos del Zen;

Y desde entonces pude reconocer el sendero de So-
kei,²⁴

Sé que nacimiento-y-muerte no es cosa que me con-
cierna.

20. Puesto que caminar es Zen, sentarse es Zen,
Ya sea hablando o guardando silencio, moviéndose o
estando quieto, la Esencia misma está siempre có-
modamente;
Aunque la amaguen con espadas y lanzas, jamás
pierde su quietud;
Ni con drogas ponzoñosas logran perturbar su sere-
nidad.

21. Nuestro Maestro (Sakyamuni) sirvió antiguamente
a Dipankara el Buda,
Y además, durante muchos *kalpas* se disciplinó co-
mo asceta llamado Kshanti.
(Yo también) atravesé muchos nacimientos y muer-
tes;
¡Cuán interminablemente recurrentes son los naci-
mientos y las muertes!

22. Pero desde mi captación del No-nacimiento, que me
sobrevino muy abruptamente,
Perdieron su poder sobre mí las vicisitudes buenas
y malas del destino.
Vivo muy lejos, en las montañas, en una humilde
choza;
Altas son las montañas, espesas las sombras de los
árboles, y bajo un viejo pino
Me siento tranquilo y contento en mi hogar monacal;
Aquí rigen la tranquilidad perfecta y la rústica
sencillez.

²⁴ T'sao-ch'i es el nombre de la localidad donde Hui-neng tenía
su monasterio, y significa el maestro mismo.

23. Cuando despiertas (al *Dharma*), se entiende todo, no se requiere esfuerzo;

Las cosas del *sanskrita*²⁵ no pertenecen a esta naturaleza;

La caridad practicada con la idea de la forma (*rupa*) puede resultar en un nacimiento celestial.

Pero esto semeja disparar un arco contra el cielo:

Agotada su fuerza, la flecha cae en el suelo.

De modo parecido (cuando toca a su fin la recompensa celestial) la vida siguiente es afortunada con seguridad.

¿No es mucho mejor, entonces, estar con la Realidad que es *asanskrita* y por encima de todo esfuerzo, Con lo cual instantáneamente se ingresa en el estado de *Tathágata*?

24. Tomemos tan sólo la raíz, sin preocuparnos por las ramas;

Esto semeja una jofaina de cristal que refleja la luna,

Y ahora sé qué es esta gema-*mani*,

Con la que no sólo se beneficia inagotablemente uno mismo sino también los demás;

La luna se refleja serenamente en la corriente, la brisa pasa suavemente a través de los pinos,

Reina un perfecto silencio imperturbado: ¿para qué?

25. La gema-de-la-moralidad inherente a la naturaleza búdica se estampa en el suelo-de-la-mente (del iluminado);

Cuyo manto apartó nieblas, nubes y rocíos,

²⁵ Según la filosofía budista, la existencia se divide en dos grupos: *sanskrita* y *asanskrita*. El *sanskrita* se aplica a algo que efectúa alguna clase de trabajo de alguna manera posible, y el *asanskrita* no realiza nada. De esta clase son el espacio considerado como un modo de la realidad, el *Nirvana* y la no-existencia debida a la falta de condiciones necesarias.

Cuya escudilla pacificó antiguamente a los ardientes dragones, y cuyo báculo separó otrora a los tigres en pugna;
 Escucha ahora cómo los aros dorados de su báculo producen melífluos tonos.
 Estas no son, sin embargo, meras expresiones simbólicas, carentes de contenido histórico;
 Dondequiera se desplaza el santo báculo del estado de *Tathágata*, las huellas se marcan claramente.

26. No busca lo verdadero ni se aparta de lo manchado,
 Percibe claramente que las dualidades están vacías y no tienen realidad,
 Que no tener realidad significa no ser unilateral, ni vacío ni no-vacío,
 Pues ésta es la forma genuina del estado de *Tathágata*.
27. La Mente, semejante a un espejo, ilumina brillantemente y no sabe de obstrucciones,
 Penetra el vasto universo hasta sus más diminutas rajaduras;
 Todo su contenido de forma numerosa, se refleja en la Mente,
 Que, brillando como una gema perfecta, no tiene superficie ni parte interior.
28. El vacío, definido negativamente, niega un mundo de la causalidad,
 Entonces todo se halla en cabal confusión, sin orden en él, lo cual con seguridad invita a todos los males en su derredor;
 Lo mismo es verdad cuando los seres se aferran a expensas del Vacío,
 Pues esto se parece a arrojarse en una hoguera para evitar ahogarse en el agua.
29. Cuando se intenta apoderarse de lo verdadero, abandonando lo falso,

Esto es discriminación y hay artificialidades y falsedades;

Cuando el *Yogin*, sin entender (lo que es la Mente) se entrega a la mera disciplina,

Tiende ciertamente a confundir a un enemigo con su propio hijo.

30. En todos los casos el resultado de la mente discriminatoria relativa es que se destruye el material del *Dharma* y se pierde el mérito;
Por esta razón el Zen enseña a tener una cabal intuición de la naturaleza de la Mente,
Cuando el *Yogin*, por medio de su poder intuitivo, capta abruptamente la verdad del No-nacimiento.
31. Un hombre de gran voluntad lleva consigo una espada de *Prajñá*,
Cuya llameante hoja-*Vajra* corta todas las marañas del conocimiento y la ignorancia;
Aquella no sólo despedaza el intelecto de los filósofos Sino que también abate el espíritu de los malvados.
32. El hace rugir el trueno-del-*Dharma*, hace sonar el tambor-del-*Dharma*,
Hace que se eleven nubes-de-misericordia, derrama lluvias-de-néctar,
Se conduce como el majestuoso elefante o el dragón, y de ese modo son bendecidos innumerables seres,
De igual modo los tres Vehículos y las cinco Familias son llevados en total a la iluminación.
La hierba *hini* crece en el Himalaya donde no se encuentra otro pasto,
Y las vacas que se alimentan con aquella dan leche purísima, y siempre disfruto esto.
Una Naturaleza, perfecta y ubicua, circula en todas las naturalezas;
Una Realidad, omniabarcante, contiene en sí todas las realidades;

La luna única se refleja dondequiera haya una napa
de agua,
Y todas las lunas de las aguas se abrazan en la luna
única ;
El cuerpo-del-*Dharma* de todos los Budas entra en
mi propio ser,
Y mi propio ser se halla en unión con el de aquéllos.

33. En una etapa se almacenan todas las etapas ;
(La realidad) no es forma, ni mente, ni obra,
Incluso antes de chasquear los dedos, se cumplen más
de ochenta mil enseñanzas santas ;
Incluso en el lapso de un segundo se destruye el
karma malo de tres *asamkhyeya kalpas* ;
Cualesquiera proposiciones formule la lógica, no son
(verdaderas) proposiciones,
Pues no se hallan en relación intrínseca con mi Luz
interior.
34. (La luz interior) trasciende el loor y el ultraje,
Como el espacio, no sabe de fronteras ;
Empero está aquí, con nosotros, reteniendo su sere-
nidad y plenitud ;
Sólo cuando la buscas, la pierdes.
No puedes retenerla ni librarte de ella ;
Mientras no puedes hacer ni lo uno ni lo otro, sigue
su propio curso ;
Cuando callas, ella habla ; cuando hablas, ella calla ;
El gran portal de la caridad está abierto, de par en
par, sin obstrucción alguna ante ella.
35. Si alguien me pregunta qué enseñanza entiendo,
Le digo que la mía es el poder del *Mahaprajná* :
Afírmalo o niégalo, como gustes : trasciende tu inte-
ligencia humana ;
Camina contra él o con él, y el Cielo no conoce su
paradero.

36. Me discipliné en él durante tantos *kalpas* de mi vida ;
Esta no es charla vana de mi parte, ni te estoy en-
gañando ;
Icé la bandera-del-*Dharma* para mantener esta en-
señanza,
Que gané en Sokei y no es otra que la proclamada
por el Buda.
37. Mahakashyapa fue el primero que encabezó la línea
de transmisión ;
Veintiocho Padres le siguieron en el Oeste ;
Luego la lámpara fue traída por mar a este país ;
Y Bodhidharma se convirtió aquí en el Primer
Padre :
Su manto, como todos sabéis, pasó por seis Padres,
Y por ellos muchas mentes llegaron a ver la Luz.
38. Ni siquiera lo verdadero necesita establecerse (espe-
cíficamente) ; en cuanto a lo falso, nada semejante
existió jamás ;
Cuando ser y no-ser se hacen a un lado, hasta el no-
vacío pierde su sentido ;
No hay que adherir, desde el principio, a las veinte
formas de Vacío ;
La unidad eterna del estado de *Tathágata* sigue sien-
do absolutamente la misma.
39. La mente funciona a través de los órganos sensorios,
y de ese modo se comprende un mundo objetivo :
Este dualismo se marca oscuramente en el espejo ;
Cuando se quita la suciedad, brilla la luz ;
De igual modo, cuando se olvida la mente y el mundo
objetivo, la Esencia afirma su verdad.
40. ¡ Ay ! esta edad de degeneración está llena de males ;
Los seres están muy pobremente dotados y son difí-
ciles de controlar ;
Además, al estar separados del antiguo Sabio, abri-
gan profundamente criterios falsos ;

El Malo reúne sus fuerzas mientras el *Dharma* se debilita, y el odio crece, violento;
Aunque aprendan de la escuela “abrupta” de la enseñanza budista,
¡Qué lástima que no logren abrazarla y de ese modo aplastar los males como un trozo de ladrillo!

41. La mente es la autora de todas las obras, y el cuerpo, el que sufre todos los males;
No imputes quejosamente a los demás lo que, en propiedad, te corresponde;
Si no deseas que caiga sobre ti el *karma* de un infierno,
Cesa de blasfemar contra la rueda-del-*Tathágata* del buen *Dharma*.
42. En el bosque de sándalo no hay árboles inferiores,
En su prístina y tupida selva sólo hallan su morada los leones;
Donde no llegan disturbios, donde sólo reina la paz,
allí está el sitio donde vagan los leones;
Todas las demás bestias se mantienen lejos, y las aves no vuelan por la vecindad.
43. Sólo sus cachorros les siguen las pisadas en los bosques,
Y cuando aquéllos cumplen tres años, rugen.
¿Cómo pueden los chacales perseguir al rey del *Dharma*?
Con todas sus artes mágicas, los elfos bostezan en vano.
44. La enseñanza “abrupta” perfecta en nada se relaciona con la imaginación humana;
Donde queda una sombra de duda, radica la causa de la disputa;
El que yo diga esto no es resultado de mi egotismo.
Mi único temor es que tu disciplina no te extravíe hacia el nihilismo o el positivismo.

45. "No" no es necesariamente "No", ni "Sí" es necesariamente "Sí";
 Pero basta que yerres un décimo de pulgada y la diferencia se ensancha hasta mil millas;
 Cuando es "Sí", una joven *Naga* alcanza en un instante el estado Búdico,
 Cuando es "No", estando en vida, el *Zensho*²⁶ más erudito cae en el infierno.
46. Desde mis primeros años me afané por la erudición,
 Estudié los *sutras*, los *sastras* y los comentarios,
 Me entregué al análisis de nombres y formas, y nunca supe qué significaba la fatiga;
 Pero bucear en el océano para contar sus arenas es, con seguridad, faena agotadora y baladí;
 El Buda no los escatimó, sus regaños son precisos,
 Pues ¿de qué sirve contar los tesoros que no me pertenecen?
 Todos mis logros pasados fueron esfuerzos aplicados vana y equivocadamente, ahora lo comprendo con plenitud:
 Durante muchos años fui monje trashumante sin fin alguno.
47. Cuando no se entiende apropiadamente la noción de la familia original,
 Jamás se logra comprender el perfecto sistema "abrupto" del Buda;
 Los dos Vehículos se ejercitan bastante pero carecen de las aspiraciones (del *Bodhisattva*);
 Los filósofos son bastante inteligentes pero les falta *Prajñá*;
 (En cuanto al resto de nosotros) son ignorantes o pueriles;
 Consideran un puño vacío como si contuviese algo

²⁶ Shang-hsing, literalmente: "buena estrella", fue un gran erudito de su época.

- real, y confunden el índice que señala con el objeto señalado;
- Cuando se confunde el dedo con la luna, todos sus esfuerzos se pierden;
- En verdad, son vanos soñadores, perdidos en un mundo de sentidos y objetos.
48. El *Tathágata* es entrevistado cuando uno entra en un reino de no-formas,
Y se lo ha de llamar realmente Kwanjizai (Avalokitesvara):
Cuando se entiende esto, los obstáculos *kármicos* están naturalmente vacíos;
Cuando no se entiende esto, todos pagamos por las pasadas deudas contraídas.
49. Se tiende una mesa regia ante los hambrientos, pero éstos rehúsan comer;
Si los enfermos se alejan de un buen médico, ¿cómo se curarán?
Practica el Zen mientras estés en un mundo de deseos, y se manifestará el genuino poder de la intuición;
Cuando el loto florece en medio de una hoguera, jamás se destruye.
Yuse (Yung-shih), el *Bhikshu*,²⁷ cometió un gravísimo delito pero, cuando tuvo una iluminada intuición del No-nacimiento,
De inmediato alcanzó el estado Búdico y todavía vive en otro mundo.
50. La doctrina de la intrepidez se enseña en un tono tan alto como el rugido del león:
Qué lástima que las mentes confundidas, endurecidas inflexiblemente como cuero,

²⁷ El relato sobre este Bhikshu aparece en el *Sutra sobre la Limpieza de los Obstáculos Kármicos* (*Ching Yeh-chang Ching*).

Sólo entiendan que las graves ofensas son obstrucciones a la Iluminación,
Y no puedan ver dentro de los secretos de la enseñanza del *Tathágata*.

51. Antiguamente hubo dos *Bhikshus*, uno perpetró un asesinato y el otro una transgresión carnal:
La intuición de Upali era como la de la luciérnaga,
y sólo terminó apretando los nudos de la ofensa;
Mas cuando la sabiduría de Vimalakirti los aflojó de inmediato,
Sus pesares y dudas fundiéronse como escarcha y nieve ante el sol llameante.
52. El poder de la emancipación incomprensible
Opera prodigios tan innumerables como las arenas del Ganges, y no conoce límites;
(Para él) las cuatro clases de ofrendas son efectuadas de muy buena gana,
Desembolsa miles de piezas de oro sin involucrar a nadie en deudas;
Los huesos pueden ser pulverizados, el cuerpo cortado en pedazos; sin embargo, no podemos retribuirle lo suficiente por lo que hace por nosotros;
Hasta una frase (por él pronunciada) es verdad vigente durante cientos de miles de *kotis* de *kalpas*.
53. El es el rey del *Dharma*, merecedor del supremo respeto;
Todos los *Tatháguas*, tantos como las arenas del Ganges, testimonian la verdad de su logro;
Ahora entiendo qué es esta gema-*mani*,
Y sé que todos cuantos la aceptan con fe guardan correspondencia (con ella).
54. En cuanto a verlo, la vista es bastante clara, pero aquí no hay objetos para ver,
Ni una persona, ni el Buda;

Los innumerables *quiliocosmos* son meras burbujas
en el océano,
Todos los sabios y notables son destellos de relám-
pago.

55. Por más rápidamente que gire la rueda de hierro
sobre mi cabeza,
Jamás se borra en mí el brillo perfecto de *Dhyana*
y *Prajná*;
El sol puede enfriarse y la luna calentarse;
Con todo el poder de los malos, la doctrina verdadera
permanece eternamente indestructible.
El carruaje tirado por el elefante asciende firme-
mente la escarpadísima colina,
Ante cuyas ruedas ¿cómo puede resistir el escara-
bajo?
56. El enorme elefante no camina por la senda de la
liebre,
La Iluminación suprema va más allá del estrecho es-
pacio de la intelección;
Cesa de medir el cielo con un trocito de caña;
Si aún no tienes intuición, yo te resolveré el pro-
blema.

5

BASO (MA-TSU) Y SEKITO (SHIH-T'OU),
DOS GRANDES MAESTROS
DE LA DINASTIA T'ANG

Ma-tsu (Baso), cuyo título póstumo era el Maestro Zen
de la Gran Quietud (*ta-chi*), llamóse apropiadamente
Tao-i (Doichi). Su nombre de familia era Ma, del dis-
trito de Han-chou. Su enseñanza, propagada origina-
riamente en la provincia de Chiang-hsi, demostró gran
influencia en el mundo budista de la época, y llegó a
conocerse genéricamente como el Padre Ma, o sea, Ma-tsu.

Históricamente, el budismo Zen fue introducido en China por un monje de la India llamado Bodhidharma durante las Dinastías del Sud y del Norte, probablemente a fines del siglo v. Pero recién en la época de Hui-neng y Shen-hsiu, Bodhidharma fue reconocido como el primer patriarca del budismo Zen en China; pues fue entonces cuando el Zen propiamente dicho llegó a establecerse como uno de los fuertes movimientos budistas creados por el genio religioso chino. El movimiento echó raíces firmemente con Ma-tsu (-788) y Shih-t'ou (700-790). Este último tenía su monasterio en la provincia de Hu-nan, y de esa manera Hu-nan y Chiang-hsi se convirtieron en el foco del movimiento Zen. Todos los seguidores del Zen, tanto de China como de Japón, remontan en la actualidad su linaje a estos dos maestros del T'ang.

Shih-t'ou (Sekito), cuyo nombre familiar era Chen, llegó del distrito de Tuan-chou. Su otro nombre era Hsi-ch'ien. Joven aún, su sentimiento religioso se sacudió reciamente contra una bárbara costumbre practicada entre la raza Liao. La costumbre consistía en sacrificar toros a fin de apaciguar la ira de los malos espíritus adorados por el pueblo. Shih-t'ou destruyó muchos templos de esa clase, consagrados a los espíritus, y salvó a las víctimas. Es probable que actuara con suma decisión y convicción pues hasta los más ancianos del villorrio no pudieron impedir su temeraria acción contra las supersticiones del vulgo. Posteriormente abrazó el budismo, convirtiéndose en discípulo de Hui-neng. Sin embargo, éste falleció antes que aquel joven fuese ordenado formalmente como monje budista. Luego acudió a Hsing-ssu (-740), de Chi-chou, y estudió el budismo Zen. Hsing-ssu, como Nan-yueh Huai-jang, que fue maestro de Ma-tsu, era también discípulo de Hui-neng.

Antes de citar a Ma-tsu, permítaseme familiarizar al lector con algunas preguntas-y-respuestas (*mondó = wen-to*), tal como las registra *La Transmisión de la Lámpara*.

Un día, Hsing-ssu planteó esta pregunta: —Algunos dicen que una inteligencia proviene del Sud del Ling.

T'ou: —No hay nadie de semejante inteligencia.

Ssu: —De no ser así, ¿de dónde son todos los *sutras* del Tripitaka?

T'ou: —Vienen todos de fuera de aquí, y no falta nada.

Shi-t'ou, “Cabeza de piedra”, obtuvo su nombre por tener su choza sobre la chata superficie de una roca en los predios de su monasterio, en Heng-chou. Una vez pronunció el siguiente sermón: —Mi enseñanza, legado de los antiguos Budas, no depende de meditación (*dhya-na*) ni de diligente aplicación de ninguna índole. Cuando logréis la intuición tal como lo hizo el Buda, comprenderéis que la Mente es Buda y que Buda es la Mente; que Mente, Buda, seres sensibles, *Bodhi* (iluminación) y *Klesa* (pasiones) son de una misma sustancia aunque sus nombres varíen. Habéis de saber que vuestra mente-esencia no está sujeta a la aniquilación ni subsiste eternamente, que no es pura ni manchada, que sigue siendo perfectamente imperturbada, auto-suficiente y la misma con los sabios y los ignorantes, que no está limitada en su accionar, y que no está incluida en la categoría de la mente (*citta*), la conciencia (*manas*) ni el pensamiento (*viñana*). Los tres mundos del deseo, la forma y la no-forma, y los seis senderos de la existencia no son más que manifestaciones de vuestra mente mismá. Se parecen todos a la luna reflejada en el agua o imágenes en el espejo. ¿Cómo podemos hablar de ellos como que nacen o fenecen? Cuando llegáis a comprender esto, estáis provistos de todas las cosas que necesitáis.

Entonces, Tao-wu, uno de los discípulos de Shih-t'ou, le preguntó: —¿Quién ha alcanzado a comprender la enseñanza de Hui-neng?

T'ou: —Quien entiende el budismo.

Wu: —Entonces, ¿lo lograste tú?

T'ou: —No, yo no entiendo el budismo.

Un monje preguntó: —¿Cómo se emancipa uno?
El maestro le dijo: —¿Quién te esclavizó jamás?
Monje: —¿Qué es la Tierra Pura?
Maestro: —¿Quién te mancilló jamás?
Monje: —¿Qué es el *Nirvana*?
Maestro: —¿Quién te sometió jamás a nacimiento-y-muerte?

Shih-t'ou le preguntó a un monje recién llegado:

—¿De dónde vienes?

—De Chiang-hsi.

—¿Viste al gran maestro Ma?

—Sí, maestro.

Entonces, Shih-t'ou le señaló un montón de leña, diciéndole: —¿En qué se parece el maestro Ma a esto?

El monje no respondió, pero, cuando regresó a lo del maestro Ma, le contó sobre su entrevista con Shih-t'ou. Ma le preguntó: —¿Te diste cuenta de cuán grande era ese montón de leña?

—Era inmensamente enorme.

—En verdad, eres fortísimo.

—¿Cómo es eso? —interrogó el monje.

—Porque acarreaste ese montón enorme desde Nanyueh hasta este monasterio. Sólo un hombre fuerte puede realizar semejante hazaña.

Un monje preguntó: —¿Cuál es el significado de la venida del Primer Patriarca desde el Oeste?

Maestro: —Pregúntale al poste que está allí.

Monje: —No te entiendo.

Maestro: —Yo tampoco entiendo más que tú.

Ta-tien preguntó: —Según un sabio de la antigüedad, es dualismo considerar al *Tao* como existente o no-existente. Ten a bien decirme cómo eliminar esta obstrucción.

—Aquí no hay nada; ¿qué deseas eliminar?

Shih-t'ou se volvió y preguntó: —Deshazte de tu cuello y tus labios, y déjame ver lo que puedes decir.

Ta-tien le dijo: —Carezco de semejantes cosas.

—En ese caso, puedes trasponer la puerta.

Tao-wu preguntó: —¿Cuál es la enseñanza última del budismo?

—No la entenderás hasta que la tengas.

—Además de ella, ¿hay algo con lo que uno pueda nuevamente aficionarse?

—El cielo se expande ilimitadamente y nada impide a las blancas nubes volar en libertad.

—¿Qué es el Zen? —preguntó un monje.

—Ladrillo y piedra.

—¿Qué es el *Tao*?

—Un trozo de madera.

Alguien preguntó a Ma-tsu:²⁸ —¿Cómo se disciplina un hombre en el *Tao*?

El maestro replicó: —En el *Tao* no hay nada en que haya que disciplinarse. Si hubiese en él alguna disciplina, completar esa disciplina significaría destruir el *Tao*. Entonces uno se parecería al *Sravaka*. Pero si en el *Tao* no hay disciplina de ninguna índole, uno sigue siendo un ignorante.

—¿Por qué clase de comprensión un hombre alcanza el *Tao*?

Sobre esto, el maestro pronunció el siguiente sermón:

—En su naturaleza, el *Tao* es, desde el principio, perfecto y auto-suficiente. Cuando un hombre se halla firme en su manejo de los asuntos buenos o malos de la vida, se le conoce como quien está disciplinado en el *Tao*. Apartarse de los males y apegarse a las cosas buenas, meditar sobre el Vacío y entrar en un estado de *samadhi*: esto es hacer algo. Quienes corren en pos de un objeto externo son los que más lejos están (del *Tao*).

²⁸ Este *mondó* fue tomado íntegramente de un libro conocido como *Sayings of the Ancient Worthies*, fascículo I (*Ku tsun-hsiu yu-lu*).

Agote el hombre todo su pensamiento y toda su imaginación que posiblemente tenga en el triple mundo. Basta que le quede tan sólo una partícula de imaginación, y allí está su triple mundo y en él el origen del nacimiento y la muerte. Si no hay huellas de imaginación, eliminó todo origen de nacimiento y muerte, y posee entonces el tesoro sin parangón perteneciente al *Dharmaraja*. Toda la imaginación abrigada desde el pasado sin principio por un ser ignorante, junto con su falsedad, adulación, infatuación, arrogancia y otras malas pasiones, están unidos en el cuerpo de la Esencia Unica, y todos se funden.

Dícese en el *sutra* que se combinan muchos elementos para constituir nuestro cuerpo, y que el surgimiento del cuerpo significa meramente el surgimiento, de consuno, de todos estos elementos y la desaparición del cuerpo significa también meramente la de los elementos. Cuando éstos surgen, no declaran que ahora han de surgir; cuando desaparecen no declaran que ahora desaparecerán.

Lo mismo ocurre con los pensamientos: un pensamiento sigue al otro sin interrupción, el precedente no aguarda al que sigue, cada cual es auto-contenido y quieto. Esto se llama *Sagamudra-samadhi*, "Meditación del Océano-sello", en el que están incluidas todas las cosas, como el océano donde desagotan todos los ríos, aunque de diferentes tamaños, etc. En este gran océano de una sola agua salada, todas las aguas participan en él de un mismo gusto. El hombre que vive en él, se difunde en todas las corrientes que se derraman en él. El hombre que se baña en el gran océano usa todas las aguas en él desagotadas.

El *Sravaka* se ilumina y, sin embargo, se extravía; el hombre corriente está fuera del sendero recto y, sin embargo, está en un camino iluminado. El *Sravaka* no llega a percibir que la Mente, como es en sí, no conoce etapas, ni causalidad, ni imaginaciones. Disciplinándose en la causa, alcanzó el resultado y mora en el *Samadhi* del Vacío durante muchísimos *kalpas*. Por más iluminado que esté en su camino, el *Sravaka* no se halla sobre la

senda recta. Desde el punto de vista del *Bodhisattva*, esto se parece a sufrir la tortura del infierno. El *Sravaka* se sepultó en el vacío y no sabe cómo salir de su quieta contemplación, pues no ve dentro de la naturaleza búdica.

Si un hombre es de carácter e inteligencia superiores, bajo la instrucción de un sabio director, verá de inmediato dentro de la esencia de la cosa y entenderá que esto no es asunto de etapas y procesos. Tiene una intuición instantánea de su propia Naturaleza Original. Así, leemos en el *sutra* que los seres corrientes cambian de pensamientos pero el *Sravaka* no conoce semejantes cambios (lo cual significa que nunca sale de su meditación de quietud absoluta).

“Extraviarse” se contrapone a “iluminarse”, pero cuando en primer término no hay extravío, tampoco hay iluminación. Todos los seres, desde el pasado sin principio, jamás estuvieron fuera de la misma esencia-del-*Dharma*; morando por siempre en medio de la esencia-del-*Dharma*, comen, se visten, charlan, responden; todo el funcionamiento de los seis sentidos, todos sus actos son de la esencia-del-*Dharma*. Cuando no llegan a entender el volver al Origen, siguen nombres, persiguen formas, consienten el surgimiento de imaginaciones confusas, y cultivan toda clase de *karma*. Que retornen de inmediato con un solo pensamiento al Origen y todo su ser será la mente búdica.

¡Oh monjes!, que cada uno de vosotros vea dentro de su propia Mente. No memoricéis lo que os digo. Por más elocuentemente que yo hable sobre toda clase de cosas tan innumerables como las arenas del Ganges, la Mente no muestra incremento; aunque no sea posible el habla, la Mente no muestra mengua. Podéis hablar muchísimo sobre ella, y sigue siendo aún vuestra propia Mente; podéis no hablar para nada de ella, y es vuestra misma Mente. Podéis dividir vuestro cuerpo en tantas formas, y, emitiendo rayos de luz sobrenatural, cumplir los dieciocho milagros, pero sin embargo lo que ganásteis es, después de todo, no más que vuestras muertas cenizas.

Las muertas cenizas totalmente mojadas no tienen vitalidad y se comparan con el *Sravaka* que se disciplina en la causa para obtener su resultado. Las muertas cenizas todavía sin mojar están llenas de vitalidad y se comparan con el *Bodhisattva*, cuya vida en el *Tao* es pura y para nada teñida de males. Si empiezo a hablar de las diversas enseñanzas dadas por el *Tathágata*, no habría término por más que yo siguiese a través de las edades. Aquéllas semejan una interminable serie de cadenas. Pero una vez que intuís la mente búdica, no es queda nada más por alcanzar.

Ya os tuve mucho tiempo de pie. Adiós.

Un día en que Ma-tsu apareció en el púlpito, P'ang, el discípulo laico,²⁹ exclamó: —¡He aquí el Cuerpo Original completamente inoscurecido! ¡Alzad vuestros ojos hacia él!

Ma-tsu miró directamente hacia abajo. P'ang dijo: —¡Cuán bellamente el maestro toca el laúd de primera clase, sin cuerdas!

El maestro miró directamente hacia arriba. P'ang hizo una reverencia y el maestro regresó a su cuarto. P'ang le siguió y le dijo: —¿Hace un rato no te comportaste como un tonto?

Alguien preguntó: —¿Qué es el Buda?

—La Mente es el Buda, y no hay otro.

Un monje preguntó: —Sin recurrir a las cuatro afirmaciones ni a una serie interminable de negaciones, ¿puedes decirme de modo directo cuál es la idea de la venida de nuestro Patriarca desde el Oeste?

El maestro le dijo: —No tengo ánimo de contestar eso hoy. Ve hasta la Sala del Oeste e interroga a Shih-tsang sobre ello.

²⁹ Ho-koji, en japonés. Fue uno de los máximos discípulos de Ma; en cuanto a otras citas, véase mis *Ensayos sobre Budismo Zen*, I, II y III series (Ed. Kier, S. A.).

El monje acudió a la Sala del Oeste y vio al sacerdote, quien señalándose la cabeza con un dedo, dijo: —Hoy me duele la cabeza y hoy no te lo puedo explicar. Te aconsejo que acudas al Hermano Hai.

Entonces el monje se dirigió a Hai, quien le dijo: —De eso no entiendo.

Finalmente, el monje regresó ante el maestro y le narró su aventura. El maestro le dijo: —La cabeza de Tsang es negra mientras que la de Hai es blanca.

Preguntó un monje: —¿Por qué enseñas que la Mente no es otra que Buda?

—Para que una criatura deje de llorar.

—Si el llanto cesara, ¿qué dirías?

—Ni Mente ni Buda.

—¿Qué enseñanza darías a quien no esté en estos dos grupos?

—Le diría: “Eso no es algo.”

—Si inesperadamente entrevistases a una persona que esté en eso, ¿qué harías? —preguntó finalmente el monje.

—Le dejaría realizar el gran *Tao*.

El maestro preguntó a Pai-chang, uno de sus principales discípulos: —¿Cómo enseñarías a los demás?

Pai-chang alzó su *hossu*.

El maestro observó: —¿Eso es todo? ¿No de otro modo?

Pai-chang arrojó su *hossu* al suelo.

Un monje preguntó: —¿Cómo se pone un hombre en armonía con el *Tao*?

—Ya estoy fuera de armonía.

Tan-yuan, uno de los discípulos personales de Ma-tsu, volvió de su peregrinaje. Al ver al maestro, dibujó un círculo en el piso y, tras hacer reverencias, se puso en medio de aquél, frente al maestro. Ma-tsu le dijo: —¿De modo que deseas convertirte en un Buda?

El monje le respondió: —No conozco el arte de poner mis ojos fuera de foco.

—No soy tu igual.

El monje no respondió.

.....

Un día del primer mes del cuarto año de Chen yüan (788), mientras caminaba por los bosques de Shih-men Shan, Ma-tsu vio una cueva de piso liso. Le dijo al monje que le secundaba: —Mi cuerpo sujeto a descomposición volverá a la tierra aquí, el mes que viene.

El día cuatro del segundo mes, se indispuso, tal como lo predijera, y, luego de bañarse, se sentó con las piernas cruzadas y falleció.

6

EL SERMON DE HUANG-PO, DEL "TRATADO SOBRE LA ESENCIA DE LA TRANSMISION DE LA MENTE" (*DENSHIN HOYO*)

El maestro ³⁰ dijo a Pai-hsiu:

Los Budas y los seres sensibles ³¹ brotan de la Mente Unica, y no hay otra realidad que esta Mente. Ha esta-

³⁰ Wobaku Ki-un, en japonés, falleció en el 850.

³¹ Una de las primeras lecciones para entender el budismo consiste en saber qué significan el Buda y los seres sensibles. Esta distinción continúa en todas las ramas de la enseñanza budista. El Buda es un iluminado que intuyó la razón de la existencia, mientras los seres sensibles son multitudes ignorantes, mentalmente confundidas y llenas de mancillas. El objeto del budismo consiste en que todos los seres sensibles alcancen la iluminación como el Buda. La cuestión es si poseen la misma naturaleza que este último; pues de no ser así, jamás pueden ser iluminados como él. Como la brecha espiritual existente entre ambos, aparentemente es demasiado ancha para permitir el paso, a menudo se duda de que en los seres sensibles haya algo que los transforme en el Estado Budico. La posición del budismo Zen es que la Mente Unica lo impregna todo y, por tanto, no ha de efectuarse distinción alguna entre el Buda y los seres sensibles, y que en lo que atañe a la Mente, ambos son

do en la existencia desde el pasado sin principio; no conoce nacimiento ni muerte; no es azul ni amarilla; no tiene hechura ni forma; está más allá de la categoría de ser y no-ser; no ha de medírsela por la edad, como vieja o nueva; no es larga ni corta; no es enorme ni pequeña; pues trasciende todos los límites, palabras, rastros y opuestos. Debe considerársela tal como es en sí misma; cuando de nuestra parte intentamos aferrarla en nuestros pensamientos, se escapa. Semeja el espacio cuyos lindes están completamente fuera de medida; ningún concepto es aquí aplicable.

Esta Mente Unica es el Buda, que no ha de ser segregado de los seres sensibles. Pero debido a que la buscamos externamente en un mundo de la forma, cuando más la buscamos, más se aleja de nosotros. Es imposible hasta el fin de la eternidad hacer que el Buda vaya en pos de sí o hacer que la Mente se aferre a sí misma. No comprendemos que tan pronto cesan nuestros pensamientos y se olvidan todos los intentos de formar ideas, el Buda se revela ante nosotros.

Esta Mente no es sino el Buda, y el Buda no es sino el ser sensible. Cuando la Mente asumió la forma de un ser sensible, no sufrió mengua; cuando se convirtió en un Buda, no añadió nada a sí misma. Aunque hablemos de las seis virtudes de perfección (*paramitas*) y de otros diez mil actos meritorios iguales en cantidad a las arenas del Ganges, aquéllos están, en su totalidad, en el ser de la Mente misma; no son algo que pueda añadirse a ella por medio de disciplina. Surge cuando las condiciones³² están en funcionamiento; permanece quieta cuando las condiciones cesan de operar. Quienes no tienen fe definida en esto (que la Mente es Buda), e intentan un logro

de una sola naturaleza. ¿Qué es, entonces, esta Mente? Huang-po intenta resolver esta cuestión a su discípulo Pai-hsiu en estos sermones.

³² *Yuan* en chino y *pratyaya* en sánscrito. Uno de los términos más significativos en la filosofía del budismo.

por medio de una disciplina apegada a la forma, se entregan a una imaginación equivocada; se desvían del sendero recto.

Esta Mente no es sino Buda; no hay Buda fuera de la Mente, ni hay Mente alguna fuera de Buda. Esta Mente es pura y, como el espacio, no tiene formas específicas (por las que pueda distinguírsela de los demás objetos). Tan pronto suscitáis un pensamiento y empezáis a formar una idea de éste, arruináis la realidad misma, porque entonces os apegáis a la forma. Desde el pasado sin principio, no hay un Buda que jamás haya tenido apego a la forma. Si buscáis el estado Búdico mediante la práctica de las seis virtudes de perfección y otros diez mil actos meritorios, esto es graduar (el logro del estado Búdico); pero desde el pasado sin principio no hay un Buda cuyo logro haya sido tan graduado. Cuando obtenéis una intuición de la Mente Unica, halláis allí que no existe la realidad particular (que podéis llamar Mente). Esta inasequibilidad no es sino el Buda verdadero.

Los Budas y los seres sensibles brotan de la Mente Unica y entre ellos no hay diferencias. Esto se parece al espacio donde no hay complejidades ni está sujeto a destrucción. Se parece al gran sol que ilumina los cuatro mundos; cuando surge, su luz impregna todo el mundo, pero el espacio mismo, con ello, no logra iluminación. Cuando el sol se pone, la oscuridad reina por todas partes, pero el espacio en sí no participa de esta oscuridad. La luz y la oscuridad se desalojan mutuamente y alternadamente prevalecen, pero el espacio mismo es un vasto vacío y no sufre vicisitudes.

Lo mismo puede decirse de la Mente que constituye la esencia de Buda, igual que la del ser sensible. Cuando consideráis a Buda como una forma de pureza, luz, y emancipación, y a los seres sensibles como una forma de mancha, oscuridad y transmigración, jamás tendréis la ocasión por más tiempo (que sigáis esforzándoos) de alcanzar la iluminación; pues mientras adheráis a este modo de comprensión, estaréis apegados a la forma. Y en

esta Mente Unica no hay una forma de particularidad en la que pongáis vuestra mano.

Los budistas de la actualidad no entienden que la Mente no es sino Buda; y debido a que son incapaces de ver dentro de la Mente como ésta es, imaginan una mente al lado de la Mente misma y buscan externamente a Buda tras una forma. Este modo de disciplina es un error, no es el modo de la iluminación.

Es mejor efectuar ofrendas a un hombre espiritual que está libre de apego mental³³ que efectuar ofrendas a todos los Budas de los diez sectores. ¿Por qué? Porque estar libre del apego mental significa estar libre de todas las formas de imaginación.

La *Talidad*, tal como se expresa interiormente, puede parangonarse con madera o roca, permanece allí inmóvil, inconmovida; mientras externamente es como el espacio, nada se obstruye ni detiene. La *Talidad*, tal como es, libre de actividad y pasividad, no conoce orientación, no tiene forma, en ella no hay ganancia ni pérdida. Quienes corren (salvajemente) no osan entrar en este sendero, pues temen caer en un vacío donde no hay escalón que los sostenga. Se baten en retirada cuando lo ven. Por regla general, son como los que buscan la erudición y el conocimiento intelectual. Los que buscan de ese modo son muchos, como cabellos, mientras que quienes ven dentro de la verdad, son tan pocos como cuernos.

³³ *Wu-hsin*, o *mu-shin* en japonés. El término significa literalmente "no-mente" o "no-pensamiento". Es muy difícil hallar en español una palabra correspondiente. "Inconciencia" se le aproxima, pero su connotación es demasiado psicológica. *Mushin* es, decididamente, una idea oriental. "Estar libre de apego mental" es casi un ambage, pero la idea denota sintéticamente el estado de conciencia en el que no hay anhelo, consciente ni inconsciente, por una ego-sustancia, o una alma-entidad, o una mente como formadora de la unidad estructural de nuestra vida mental. El budismo considera que este anhelo es el origen de todos los males morales e intelectuales. No sólo es el medio perturbador de una vida individual sino también de la vida social en general. Consagraré en mis *Ensayos sobre Budismo Zen* un artículo especial sobre esta cuestión.

Manjusri corresponde a *li* (razón o principio) y Samantabhadra a *hsing* (vida o acción). *Li* es el principio del vacío y no-obstrucción verdaderos, *hsing* es una vida de desapego de la forma, e inagotable. Avalokitesvara corresponde al amor eterno y Sthamaprapta a la sabiduría perfecta. Vimalakirti significa "nombre inmaculado"; inmaculado es Esencia y nombre es forma. Esencia y forma no son dos cosas diferentes, de ahí el nombre Vimala-kirti ("puro-nombre"). Todo lo que es representado por cada uno de los grandes Bodhisattvas está presente en cada uno de nosotros, pues es el contenido de la Mente Unica. Todo estará bien cuando despertemos a la verdad.

Los budistas de la actualidad miran hacia afuera en lugar de hacerlo hacia dentro de sus mentes. Se apegan a las formas y al mundo, lo cual es la violación de la verdad.

De este modo se refiere el Buda a las arenas del Clang: estas arenas las pisan y recorren todos los Budas, Bodhisattvas, Sakrendras y demás *devas*, pero por ello las arenas no se regocijan; asimismo, las pisotean el ganado, las ovejas, los insectos y las hormigas, pero por ello no se irritan; pueden esconder dentro de sí toda clase de tesoros y de sustancias olorosas, pero no son codiciosas; pueden ensuciarlas toda clase de inmundicia y material maloliente, pero no se muestran renuentes a ello. Una actitud mental de esta naturaleza corresponde a quien realizó el estado de *mushin* ("ser libre de apego mental").

Cuando una mente está libre de toda forma, intuye (el hecho de) que no hay distinción entre Budas y seres sensibles; una vez alcanzado este estado de *mushin*, completa la vida budista. Si los budistas no pueden intuir la verdad del *mushin* sin meditación alguna, toda su disciplina de eones no los capacitaría para alcanzar la iluminación. Estarían siempre en la esclavitud con la noción de disciplina y mérito como la abrigaron los seguidores del Vehículo Triple, nunca lograrían la emancipación.

En el logro de este estado mental (*mushin*) algunos son más rápidos que otros. Hay algunos que alcanzan de inmediato un estado de *mushin* con tan sólo escuchar un discurso sobre el *Dharma*, mientras hay otros que lo alcanzan sólo luego de atravesar todos los grados del estado *Bodhisáttvico*, como las diez etapas de la fe, las diez etapas de la morada, las diez etapas de la disciplina, y las diez etapas de la conversión. En el logro del *mushin* puede necesitarse más o menos tiempo, pero una vez alcanzado pone fin a toda disciplina, a toda realización y, sin embargo, en realidad no se alcanza nada. Es verdad y no falsedad. Si este *mushin* se logra con un solo pensamiento o alcanzó su accionar práctico a través de las diez etapas es lo mismo y no es cuestión que uno sea profundo o más superficial que otro. Sólo que el primero atravesó largos períodos de ardua disciplina.

Perpetrar el mal o practicar el bien son resultado del apego a la forma. Cuando el mal se perpetra a cuenta del apego a la forma, hay que sufrir la transmigración; cuando el bien se practica a cuenta del apego a la forma, hay que atravesar una vida de penalidades. Por tanto, es mejor ver de inmediato dentro de la esencia del *Dharma* como lo oísteis explicar.

Con *Dharma* se significa la Mente, pues no hay *Dharma* aparte de la Mente. La Mente no es sino el *Dharma*, pues no hay Mente aparte del *Dharma*. Esta Mente en sí es no-mente (*mushin*), y tampoco hay no-mente. Cuando una mente busca la no-mente, esto es convertirla en objeto particular del pensamiento. Hay sólo testimonio del silencio, trasciende el pensar. Por tanto, se dice que (el *Dharma*) corta el paso a las palabras y pone coto a toda forma de mentalidad.

Esta Mente es el Origen, el Buda absolutamente puro en su naturaleza, y está presente en cada uno de nosotros. Todos los seres sensibles, por más ruines y degradados que sean, sobre este particular no difieren de Budas y *Bodhisattvas*: todos son de una sola sustancia. Sólo debido a sus imaginaciones y falsas discriminaciones, los

seres sensibles elaboran su *karma* y cosechan su resultado, mientras, en su esencia búdica misma, no hay nada que le corresponda; la Esencia está vacía y permite que todo la atraviese, está quieta y en reposo, es iluminadora, es pacífica y productora de bienaventuranza.

Cuando tengáis dentro de vosotros una profunda intuición de esto, de inmediato comprenderéis que todo lo que necesitáis está allí en perfección, y en abundancia, y en vosotros nada falta, para nada. Podéis haberos disciplinado fervorosa y diligentemente durante los pasados tres *asamkhyeya kalpas* y atravesado todas las etapas del estado *Bodhisattvico*; pero cuando llegáis a tener una realización con un solo pensamiento, eso no es sino esto: que desde el principio sois el Buda mismo y no otro. La realización no os añadió nada sobre esta verdad. Cuando rememoráis y examináis todas las medidas disciplinarias que atravesásteis, sólo halláis que no fueron sino tantas acciones vanas en un sueño. Por tanto, el *Tathágata* dice que nada alcanzó cuando tuvo la iluminación, que si hubiese alcanzado algo realmente, el Buda Dipankara nunca lo hubiera atestiguado.

El *Tathágata* también dice que este Dharma es perfectamente parejo y libre de irregularidades. Con *Dharma* se significa *Bodhi*. Es decir, esta Mente pura, que forma el origen de todas las cosas, es perfectamente pareja en todos los seres sensibles, en todas las tierras búdicas y, asimismo, en todos los demás mundos junto con montañas, océanos, etc., cosas con forma y cosas sin forma. Todos son parejos y entre este objeto y aquél no hay señales de distinción. Esta Mente pura, el Origen de todas las cosas, es siempre perfecta e iluminadora y omni-impregnante. Las personas ignoran esto y confunden lo que ven, oyen, piensan o conocen, con la Mente misma; entonces su intuición se vela y es incapaz de penetrar en la sustancia misma que es clara e iluminadora. Cuando captáis el *mushin* sin nada que intervenga (es decir, intuitivamente), se os revela la sustancia misma. Esto se parece al sol que se revela en el cielo, su iluminación penetra en

los diez sectores y no hay nada que interfiera con su paso.

Por esta razón, cuando los seguidores del Zen no logran trascender un mundo de sus sentidos y pensamientos, todas sus acciones y movimientos carecen de significado. Pero cuando los sentidos y pensamientos se aniquilan, se bloquean todos los pasos a la Mente y entonces resulta imposible la entrada. La Mente original ha de reconocerse junto con el accionar de los sentidos y pensamientos, sólo que no pertenece a ellos ni es independiente de ellos. No construyáis vuestras opiniones sobre vuestros sentidos y pensamientos, no llevéis adelante vuestra comprensión basada en los sentidos y pensamientos; pero, al mismo tiempo, no busquéis a la Mente fuera de vuestros sentidos y pensamientos, no aferréis el *Dharma* rechazando vuestros sentidos y pensamientos. Cuando no estáis apegados ni desapegados de ellos, cuando no moráis en ellos ni os apegáis a ellos, cuando gozáis de vuestra libertad inobstruida y perfecta, entonces tenéis vuestro asiento de la iluminación.

Cuando las personas saben que lo que se transmite de un Buda a otro es la Mente misma, imaginan que hay un objeto particular conocido como mente que intentan aferrar o captar; pero esto es buscar algo fuera de la Mente misma, o crear algo que no existe. En realidad, existe la Mente sola. No podéis perseguirla erigiendo otra mente; por más largo tiempo, a lo largo de cientos de miles de *kalpas*, que vayáis en pos de ella, jamás os llegará el tiempo en que podáis decir que la tenéis. Sólo cuando tengáis un despertar inmediato al estado de *mu-shin* tendréis vuestra propia Mente. Esto se parece a la búsqueda de un hombre fuerte en pos de su propia gema escondida en su frente: por más que la busque fuera de sí en los diez sectores, nunca la encontrará; pero basta que el sabio señale dónde se oculta, para que el hombre perciba de inmediato su propia gema como existente allí desde el mismo principio.

El hecho de que los seguidores del Zen no logran reco-

nocer al Buda se debe a que no reconocen correctamente dónde está su propia Mente. La buscan en lo externo, arman toda clase de ejercicios que esperan dominar gradualmente y trabajan con diligencia a través de las edades. Empero, no logran alcanzar la iluminación. Ningún trabajo es comparable con un despertar inmediato a un estado de *mushin*.

Cuando lleguéis a una muy decidida comprensión en el sentido de que todas las cosas en su naturaleza carecen de posesiones, logros, dependencia, morada y mutuo condicionamiento, os liberaréis de abrigar la imaginación, lo cual es realizar el *Bodhi*. Cuando se realiza el *Bodhi*, vuestra propia Mente, que es Buda, se realiza. Entonces se descubre que todas las acciones de largas edades tuvieron algo, salvo disciplina real. Cuando el hombre fuerte recuperó su propia gema en su frente, la recuperación nada tuvo que ver con todos sus esfuerzos derrochados en su búsqueda externa. Así dice el Buda: "No he alcanzado nada en mi logro de la Iluminación." Afanoso por nuestra incredulidad sobre esto, se refiere a los cinco ojos³⁴ y las cinco afirmaciones.³⁵ Pero es verdad, no falsedad, pues se trata de la primera afirmación verdadera.

7

GENSHA Y LOS TRES INVALIDOS³⁶

Observación Preliminar

Cuando se establecen portales y patios, entonces hay dos, hay tres, hay un reino de multiplicidades; cuando

³⁴ Los cinco ojos son: 1) el ojo físico; 2) el ojo celestial; 3) el ojo de la sabiduría; 4) el ojo del *Dharma*, y 5) el ojo del Buda.

³⁵ En el *Sutra de Diamante (Vajracchedikā)* el Buda hace cinco afirmaciones sobre la verdad de su enseñanza.

³⁶ Hsuan-sha, 835-908. La que sigue es una traducción literal del Caso LXXXVIII del *Pi-Yen Chi*, uno de los textos Zen más importantes y, al mismo tiempo, más populares. Las palabras entre paréntesis, en el "Caso Ilustrativo", y en el verso de Beecho, son

se pronuncia un profundo discurso sobre los tópicos más excelsos de la intuición, se destruye por completo un mundo de siete y ochos. Cualquiera sea el modo con que se presenten criterios y opiniones, se rompen en pedazos de modo que se echan a un lado exitosamente las barricadas, aunque sean de cadenas doradas. Cuando se dan órdenes desde los recintos supremos, se borra todo rastro, sin dejar nada con lo cual seguirlas. ¿Cuándo atravesamos semejante *koan*? Quien tenga un ojo en la frente, véalo.³⁷

Caso Ilustrativo

Gensha pronunció el siguiente sermón:

“Lo afirman todos los nobles maestros de la actualidad, que trabajan en beneficio de todos los seres. (—Cada cual cuida su tienda según sus medios. —Unos son ricos, otros son pobres.)

”Este es el caso: ¿qué haríais si, de repente, se presentasen ante vosotros tres clases de inválidos? (—Golpeando los yerbajos, nos proponemos asustar a las víboras. —En lo que a mí atañe, esto me hace abrir bien los ojos y cerrar la boca. —Todos tenemos que batirnos en retirada hasta a tres mil *li*.)

”Los ciegos no logran veros aunque blandáis un mazo o un *hossu*. (—¡Ciego hasta la médula! —Esto no es sino ‘beneficiar a todos los seres’. —No se deja de ver necesariamente.)

”Quienes son sordos no logran oírte aunque hables bastante fluidamente. (—¡Sordo hasta la médula! —Esto no es sino ‘beneficiar a todos los seres’. —No necesariamente sordo del todo. —Ese algo todavía está sin oír.)

”Quienes son mudos no logran expresarse, cualquiera

las de Yengo. En cuanto a la naturaleza y composición del *Pi-yen Chi*, véase mis *Ensayos sobre Budismo Zen*, Serie II.

³⁷ La Observación tiene por finalidad hacer que el lector abandone su punto de vista relativo para que pueda alcanzar la base absoluta de todas las cosas.

sea el conocimiento que interiormente tengan. (—¡ Mudo hasta la médula! —Esto no es sino ‘beneficiar a todos los seres’. —No necesariamente mudo del todo. —Eso algo queda aún sin expresar.)

“¿Qué tratamiento has de acordar a semejante gente? Si no sabes cómo seguir con ella, debe decirse que al budismo le faltan obras milagrosas.” (—Muy cierto, este mundo —estoy dispuesto a entregarme con las manos cruzadas. —“Beneficio” ¡ya cumplido! —“Entonces golpeó.”)

Un monje pidió a Ummon (Yun-men) que lo iluminara. (—También es importante ir por ahí e inquirir. —¡ Golpe!)

Dijo Ummon: “Haz reverencias” (—Cuando el viento sopla, la hierba se inclina. —¡ Ch’ua!)

Cuando el monje se levantó, luego de hacer reverencias (¡ El cayado de este monje está roto!)

Ummon le atizó con un cayado y el monje retrocedió. Ummon dijo: “Entonces, ¿no eres ciego?” (—¡ Ciego hasta la médula! —No digas que este monje tiene vista defectuosa.)

Entonces, Ummon le dijo que se acercara y el monje se acercó. (—Se lava con un segundo cazo lleno de agua sucia. —¡ Kwan-non llegó! Era mejor dar un ¡ “Kwatz!”)

Ummon dijo: “Entonces, ¿no eres sordo?” (—¡ Sordo hasta la médula! —No digas que este monje es sordo de oídos.)

Ummon prosiguió: “¿Entiendes?” (—¡ Por qué no le alimenta con el forraje correcto? —Es una lástima que pronunciasse luego una palabra.)

“No, maestro, no entiendo”, fue la réplica. (—¡ Un doble koan! —¡ Qué lástima!)

Dijo Ummon: “Entonces, ¿no eres mudo?” (—¡ Mudo hasta la médula! —¡ Qué elocuencia! —No digas que este monje es mudo.)

Entonces el monje captó la cuestión. (—Tener el arco cuando el ladrón huyó. —¿Qué vieja escudilla anda buscando?)

Comentarios

Gensha pronuncia este sermón según su punto de vista en el que puede ahora asentarse, luego de años de estudiar el Zen, con desnudez absoluta, sin adornos engañosos alrededor de sí, completamente despojado de imaginaciones y libre de conceptualismo. En aquellos tiempos había muchos monasterios Zen, cada uno de los cuales rivalizaba con los demás. Gensha acostumbraba dar este sermón a sus monjes:

“Todos los dignos maestros de la actualidad afirman que trabajan en beneficio de todos los seres. Siendo este el caso, ¿qué haríais si, de repente, apareciesen ante vosotros tres clases de inválidos? Los ciegos no logran veros aunque blandáis un mazo o un *hossu*. Los sordos no logran oiros aunque habléis bastante fluidamente. Los mudos no logran expresarse, cualquiera sea el conocimiento que tengan interiormente. ¿Qué tratamiento acordaríais a semejantes personas? Si no sabéis cómo tratarlas, deberá decirse que al budismo le faltan obras milagrosas.”

Si la gente le entiende aquí como refiriéndose meramente a los ciegos, los sordos y los mudos, anda en vano, a tientas en la oscuridad. Por tanto, se dice que no hay que buscar el significado de las palabras que matan; se requiere que se penetre directamente en el espíritu mismo de Gensha, cuando se capte el significado.

Como Gensha ponía corrientemente a prueba a sus monjes con esta afirmación, uno de ellos, que le acompañara durante un tiempo, le abordó cuando salía a la sala del *Dharma* y le preguntó: —¿Me permites que presente mi modo de razonar acerca de tu sermón sobre los tres inválidos?

Gensha dijo: —Sí, adelante si quieres.

Entonces el monje observó: —¡Adiós, oh maestro! —y abandonó el recinto.

Gensha dijo: —No eso, no eso.

Podemos ver que este monje captó plenamente a Gensha.

Más tarde, Hogen (Fa-yen, fallecido en el 958) efectuó esta declaración: —Cuando escuché al Maestro Jizo (Titsang) hacer referencia a la observación de este monje, pude entender el sermón de Gensha sobre los tres inválidos.

Ahora os pregunto. “(¡He aquí un acertijo para vosotros, oh monjes!) Si ese monje no entendió a Gensha, ¿cómo fue que Hogen formuló su declaración? Si ese monje entendió a Gensha, porque éste declaró: —¡No eso, no eso”!

Un día, Jizo le dijo a Gensha: —Me dijeron que diste un sermón sobre los tres inválidos. ¿Es cierto?

Gensha respondió: —Sí.

Entonces, Jizo le dijo: —Tengo mis ojos, oídos, nariz y lengua. ¿Qué tratamiento me darías?

Gensha quedó muy satisfecho con este pedido de parte de Jizo.

Cuando se entiende a Gensha, se captará que su espíritu no ha de buscarse en las palabras. Asimismo, se verá que quienes entienden se distinguen naturalmente del resto.

Más tarde, cuando un monje acudió a Ummon (Yunmen, fallecido en el 949) y le interrogó sobre el sermón de Gensha, Ummon se aprestó a demostrarlo del siguiente modo, pues él entendió cabalmente a Gensha. Ummon le dijo al monje: —Haz reverencias.

Cuando el monje se levantó, luego de hacer sus reverencias, Ummon le atizó con su cayado y el monje retrocedió. Ummon le dijo: —Entonces, ¿no eres ciego?

Ummon le dijo que se acercara y el monje lo hizo. Ummon le dijo: —Entonces, ¿no eres sordo?

Finalmente, dijo: —¿Entiendes?

—No, maestro —fue la respuesta.

Ummon observó: —Entonces, ¿no eres mudo?

Esto hizo que el monje captara la cuestión.

Si este monje de Ummon comprendiera algo de Gen-

sha, hubiese dado un puntapié a la silla del maestro cuando éste le dijo que hiciese reverencias, y no hubiese sido necesario más alboroto. En el ínterin, permítaseme preguntar si Ummon y Gensha entendieron el problema del mismo modo o no. Diré que su comprensión se dirige a un solo punto. Si los antiguos maestros se nos presentan y emplean toda clase de arbitrios, ello se debe a que desean ver que alguien muerda su anzuelo y quede atrapado. De manera que efectúa amargas observaciones para que veamos dentro del gran acontecimiento de esta vida.

Mi propio maestro Goso (Wu-tsu, fallecido en el 1104) tenía esto que decir: "He aquí alguien que habla bien pero no comprende; he aquí otro que comprende pero no puede hablar de ello. Cuando se presentan ambos ante vosotros, ¿cómo distinguiréis uno del otro? Si no podéis hacer esta discriminación, no es posible que esperéis liberar a la gente de su esclavitud y apego. Pero cuando podáis, cuidaré que, tan pronto traspongáis mi puerta, me calce un par de sandalias y atraviése corriendo el interior de vuestro cuerpo varias veces antes de que siquiera os déis cuenta. Sin embargo, en caso de que no logréis intuir esta cuestión, ¿de qué sirve ir en pos de una vieja escudilla? ¡Mejor irse!"

¿Se desea saber cuál es el significado último de estas complicaciones con respecto a los ciegos, los sordos y los mudos? Veamos qué nos dice Seccho sobre eso.

Observaciones en Verso de Seccho

¡Ciegos, sordos, mudos! (—Incluso antes de pronunciarse palabra alguna. —Los tres órganos sensoriales están perfectamente sanos. —¡Ya está concluido un párrafo!)

¡Infinitamente más allá del alcance de los artificios imaginativos! (¿Dónde deseáis buscarlo? —¿Hay aquí algo que permita vuestros cálculos? —¿Qué relación tienen, después de todo?)

¡Encima de los cielos y debajo de los cielos! (—Perfectamente libre es el accionar de la Verdad. —¡Tú lo has dicho!)

¡Qué absurdo! ¡Qué descorazonador! (—¿Qué es tan absurdo, tan descorazonador? —Parcialmente brillante y parcialmente oscuro.)

Li-lou no sabe cómo discriminar el color correcto. (—¡Ciego compañero! —Un buen artesano no deja rastros. —¡Ciego hasta la médula!)

¿Cómo puede Shih-k'uang reconocer el tono misterioso? (—¡Sordo de sus oídos! —No hay modo de apreciar el mérito máximo. —¡Sordo hasta la médula!)

¿Qué vida puede compararse con esto? —Sentado solo, tranquilamente, junto a la ventana. (—Este es el modo de seguir. —No trates de obtener tu vida en una cueva de espíritus. —¡Rompe de inmediato este tonel de alquitrán!)

Observo cómo caen las hojas y brotan las flores mientras las estaciones vienen y van. (—¿Qué estación crees que es ahora? —No consideres esto como hacernada. —Hoy, a la mañana la siguió la tarde; mañana, a la mañana la sigue la tarde.)

Entonces, Seccho observó: —¿Entiendes o no? (—Se repite en el *gathá*.)

¡Una barra de hierro sin agujero! (—¡Arriba con tu confesión! Demasiado mal que se le librase con demasiada facilidad. —“Entonces, el golpeó.”)

Comentario de Yengo sobre Seccho

“¡Ciego, sordo, mudo!

”¡Infinitamente más allá del alcance de los arbitrios imaginativos!”

En esto, Seccho te despejó todo: lo que ves junto con lo que no ves, lo que oyes junto con lo que no oyes, y lo que hablas junto con lo que no puedes hablar. Todo

esto quedó completamente despejado, y alcanzas la vida de los ciegos, los sordos y los mudos. He aquí todas tus imaginaciones, artificios y cálculos tienen coto de una vez por todas, no son de utilidad más, he aquí dónde radica el punto supremo del Zen, esto es donde tenemos verdadera ceguera, verdadera sordera, y verdadera mudez, cada cual en su aspecto natural e ineficaz.

“¡Encima de los cielos y debajo de los cielos!

”¡Qué absurdo! ¡Qué descorazonador!”

Aquí Seccho alza con una mano y baja con la otra. Dime qué encuentra absurdo, qué encuentra descorazonador. Es absurdo que esta persona muda no sea, después de todo, muda, que esta persona sorda no sea, después de todo, sorda; es descorazonador que quien no es, para nada, ciego, lo sea para todo eso, y que quien no es, para nada sordo, lo sea para todo eso.

“Li-lou no sabe cómo discriminar el color correcto.”

Cuando no puede discriminar entre azul y amarillo, rojo y blanco, en verdad es un hombre ciego. Vivió en el reino del Emperador Huang. Se dice que podía discernir la punta de un suave cabello a una distancia de cien pasos. Su vista era extraordinaria. Cuando el Emperador Huang realizaba un viaje de placer por el río Ch'ih, dejó caer su preciosa gema en el agua e hizo que Li la sacara. Pero no lo consiguió. El Emperador hizo que Ch'ih-kou la buscara, pero tampoco logró localizarla. Por último, se le ordenó a Hsiang-wang la obtuviese, y lo hizo. De ahí:

“Cuando Hsiang-wang baja, la gema preciosa brilla más refulgentemente;

Pero donde Li-lou se desplaza, las olas se elevan incluso hasta el cielo.”

Cuando ascendemos hasta estas esferas superiores, ni siquiera los ojos de Li-lou son capaces de distinguir cuál es el color correcto.

“¿Cómo puede Shih-kuang reconocer este tono misterioso?”

Shih-kuang era hijo de Ching-kuang de Chin, en la

provincia de Chiang, en la dinastía Chou. Su otro nombre era Tzu-yeh. Podía distinguir por completo los cinco sonidos y las cinco notas, y hasta podía oír pelear a las hormigas del otro lado de la colina. Cuando Chin y Ch'u estaban en guerra, Shih-kuang podía decir, con la mera y tranquila ejecución de las cuerdas de su laúd, que el combate sería con seguridad desfavorable para Ch'u. A pesar de su extraordinaria sensibilidad, Seccho (Hsuah-t'ou) declara que no puede reconocer el tono misterioso. Después de todo, quien no es sordo para nada, en realidad es sordo de sus oídos. La nota más exquisita de las esferas superiores está, en verdad, más allá del oído de Shih-kuang. Dice Seccho: —No voy a ser un Li-lou, ni un Shih-kuang, pero

“¿Qué vida puede compararse con esto? —Sentado solo, tranquilamente, junto a la ventana,

”Observo cómo caen las hojas y brotan las flores cuando las estaciones vienen y van.”

Cuando uno alcanza esta etapa de realización, ver es no-ver, oír es no-oír, predicar es no-predicar. Cuando tiene hambre, uno come, cuando está cansado, duerme. Que caigan las hojas, que broten las flores como gusten. Cuando caen las hojas, sé que es otoño; cuando brotan las flores, sé que es primavera. Cada estación tiene sus propios rasgos.

Luego de despedarte todo ante ti, ahora Seccho abre un pasadizo, diciendo: “¿Entiendes o no?” Hizo por ti lo que pudo, está agotado, sólo puede volverse y obsequiarte con esta barra de hierro sin un agujero. Es una expresión muy significativa. ¡Mira y ve con tus propios ojos! Si vacilas, yerras el blanco para siempre.

Yengo (Yuan-wu, el autor de esta nota comentario) alzó entonces su *hossu* y dijo: —¿Ven?

Luego, golpeó su silla y añadió: —¿Oyen?

Basando de su silla, concluyó: —¿Se habló de algo?

LOS DIEZ CUADROS DEL PASTOREO DEL BUEY, I

Nota preliminar

Se dice que el autor de estos “Diez Cuadros del Pastoreo del Buey” es un maestro Zen de la Dinastía *Sung*, conocido como Kaku-an Shi-en (Kuo-an Shih-yuan), perteneciente a la escuela *Rinzai*. También es el autor de los poemas y palabras de introducción que acompañan los cuadros. Sin embargo, no fue el primero que intentó ilustrar, por medio de cuadros, etapas de la disciplina Zen, pues en su prefacio general de los cuadros se refiere a otro maestro Zen llamado Seikyo (Ching-chu), probablemente coetáneo suyo, quien empleó al buey para explicar su enseñanza Zen. Pero, en el caso de Seikyo, el desarrollo gradual de la vida Zen era indicado mediante un progresivo blanqueo del animal, que terminaba con la desaparición de todo el ser. En esto había sólo cinco cuadros, en vez de diez como los de Kaku-an. Kaku-an juzgó que esto era algo que inducía a error, pues el círculo vacío se constituía en meta de la disciplina Zen. Alguien podría considerar al mero vacío como de importancia total y como final. De allí sus mejoras que dieron por resultado los “Diez Cuadros del Pastoreo del Buey”, como los que ahora tenemos.

Según un comentarista de los Cuadros de Kaku-an, hay otra serie de los Cuadros del Pastoreo del Buey, de un maestro Zen llamado Jitoku Ki (Tzu-te Hui), que aparentemente conoció la existencia de los Cinco Cuadros de Seikyo, pues los de Jitoku son seis en total. El último, el número 6, va más allá de la etapa del absoluto vacío, donde termina el de Seikyo; el poema dice:

“Hasta más allá de los últimos límites se extiende un
pasadizo

Por el que él vuelve entre los seis reinos de la existencia;

Cada asunto mundano es una obra budista,

Y dondequiera va, encuentra su ambiente hogareño;
Como gema brota hasta en el barro,
Como oro puro brilla hasta en el horno;
Por el camino sin fin (de nacimiento y muerte) camina,
suficiente, hacia sí mismo,
En cualquier asociación que se halle, se desplaza pausadamente desapegado.”

El buey de Jitoku se va tornando más blanco que el de Seikyo, y en este aspecto particular ambos difieren de la concepción de Kaku-an. En este último no hay un proceso de blanqueamiento. En Japón, los Diez Cuadros de Kaku-an circularon ampliamente, y en la actualidad todos los libros de pastoreo de bueyes los reproducen. El primero pertenece, según creo, al siglo xv. Sin embargo, parece que hubo en boga una edición diferente, una perteneciente a la serie de cuadros de Seikyo y Jitoku. El autor es desconocido. La edición con el prefacio de Chung-hung, 1585, tiene diez cuadros, cada uno de los cuales está precedido por un poema de Pu-ming. En cuanto a quién fue este Pu-ming, el mismo Chu-hung declara su ignorancia. En estos cuadros, el colorido del buey cambia junto con su manejo por parte del pastor. Se reproducen aquí los raros impresos chinos originales, traduciéndose también al español los versos de Pu-ming.

De manera que, hasta donde puedo identificarlas, hay cuatro variedades de Cuadros del Pastoreo del Buey: 1) de Kaku-an; 2) de Seikyo; 3) de Jitoku, y 4) de un autor desconocido.

Los “Cuadros” de Kaku-an aquí reproducidos son de Shubun, un sacerdote Zeñ del siglo xv. Los cuadros originales se conservan en Shokokuji, Kioto. Fue uno de los máximos pintores en blanco y negro del período Ashikaga.

I

Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, I, de Kaku-an

La Búsqueda del Buey. La bestia nunca se extravió.
¿De qué vale buscarla? La razón de que el pastor no se

halle en íntimos términos consigo mismo se debe a que él mismo violó su naturaleza más recóndita. La bestia se perdió porque el pastor se apartó de la senda, siguiendo sus engañosos sentidos. Su hogar se aleja cada vez más de él, desvíos y encrucijadas se confunden continuamente. El deseo de ganancia y el temor a la pérdida arden como fuego; las ideas sobre lo recto y lo equivocado brotan como falangio.

Sólo en el yermo, perdido en el bosque, ¡el muchacho busca, busca!

Las aguas bullentes, las montañas distantes y el sendero sin fin;

Exhausto y desesperado, no sabe dónde dirigirse,

Sólo oye las cigarras de la tarde que cantan en los bosques de arces.

II

Huellas a la vista. Con ayuda de los sutras e indagando en las doctrinas, llegó a entender algo, halló las huellas. Ahora sabe que los vasos, por variados que sean, son todos de oro, y que el mundo objetivo es reflejo del Yo. Empero, no puede distinguir lo bueno de lo que no lo es, su mente está aún confundida sobre la verdad y la falacia. Como todavía no traspuso la puerta, se dice provisionalmente que advirtió las huellas.

Junto al arroyo y bajo los árboles están dispersas las huellas del que se perdió;

Crecen tupidos los pastos de dulce aroma. ¡El halló el camino?

Por más lejos que vague la bestia por las colinas, Su nariz llega a los cielos y nadie puede ocultarla.

III

Buey a la vista. El pastor halla el camino por el sonido que oye; de ese modo, ve dentro del origen de las cosas, y todos sus sentidos están en orden armonioso. Este está presente manifiestamente en todas sus actividades. Semeja la sal en el agua y la cola en el color.

(Está allí aunque no se lo pueda distinguir como una entidad individual.) Cuando dirija la vista apropiadamente, descubrirá que no es otro que él mismo.

Más allá, en una rama se posa un ruiseñor que canta alegremente;

El sol es cálido, y sopla una suave brisa, verdes son los sauces en la orilla;

El buey está allí totalmente a su lado, en ningún sitio ha de ocultarse;

Con su espléndida cabeza ornamentada con imponentes cuernos ¿qué pintor podrá reproducirlo?

IV

La captura del buey. Perdido largo tiempo en el yermo, el pastor encontró finalmente al buey y le echa mano. Pero, debido a la avasalladora presión del mundo externo, es difícil controlar al buey. Este siente añoranza por el viejo campo de dulce aroma. La naturaleza salvaje todavía es indómita y rechaza por completo la opresión. Si el pastor desea ver al buey en total armonía con él, con seguridad ha de usar generosamente el látigo.

Con toda la energía de su ser, el pastor sujetó por fin al buey:

¡Pero cuán salvaje es la voluntad de éste, cuán ingobernable su poder!

Ocasionalmente, marcha arrogante por la meseta

Cuando, de pronto, se pierde de nuevo en un nebuloso e impenetrable paso de la montaña.

V

Pastoreo del buey. Cuando se desplaza un pensamiento, le sigue otro, y luego otro: así se despierta una caravana interminable de pensamientos. A través de la iluminación, todo esto se vuelca en la verdad; pero la falsedad se afirma cuando reina la confusión. Las cosas no nos oprimen debido a un mundo objetivo sino a una mente que se engaña a sí misma. No hay que dejar flojo

el cabestro, hay que mantenerlo ajustado, sin consentir vacilaciones.

El pastor no ha de separarse de su látigo ni de su cuerda,
No sea que el animal vague, distante, en un mundo de suciedades;
Cuando se lo cuida apropiadamente, crecerá puro y dócil;
Por sí solo seguirá al pastor, sin cadena, sin nada que lo ate.

VI

Regreso al hogar, montado en el buey. La lucha ya pasó; al hombre no le preocupan más la ganancia ni la pérdida. Tararea una tonada campestre de leñadores, entona aires sencillos de niños pueblerinos. Montado en el lomo del buey, sus ojos se fijan en cosas que no son de la tierra, que no son terrenas. Aunque lo llamen, no volverá su cabeza; aunque se lo supliquen, no quedará más rezagado.

Montado en el animal, se encamina lentamente hacia su hogar:

Envuelto en la niebla vespertina, ¡cuán armoniosamente se desvanece la flauta!

¡Entonando una acompasada cancioncilla, su corazón se llena de júbilo indescriptible!

¡Es preciso decir que ahora él es uno de los que conocen?

VII

Olvidado el buey, el hombre queda solo. Los dharmas son uno y el buey es simbólico. Cuando se sabe que lo que se necesita no es el señuelo ni la red para pájaros sino la liebre o el pez, eso se parece al oro separado de la escoria, a la luna que surge libre de nubes. El rayo luminoso único, sereno y penetrante, brilla incluso antes de los días de la creación.

Montado en el animal, por fin está de regreso en su
hogar,
Donde hete aquí que el buey no está más; el hombre,
solo, se sienta, sereno.
Aunque el rojo sol está alto en el cielo, él todavía sueña,
en sosiego,
Bajo un techo de paja, yacen ociosamente su látigo
y su sogá.

VIII

*Buey y hombre desaparecen de la vista.*³⁸ Queda de lado toda confusión y sólo reina la serenidad; ni siquiera subsiste la idea de santidad. No cavila sobre dónde está el Buda, y con rapidez desecha pensar sobre dónde hay no-Buda. Cuando no existe forma de dualismo, ni siquiera un ser de mil ojos logra detectar una escapatoria. Santidad ante la cual los pájaros ofrecen flores no es sino una farsa.

Todo está vacío: el látigo, la sogá, el hombre y el buey:

¿Quién podrá siquiera examinar la vastedad del cielo?
Sobre el horno que arde en llamas, no puede caer ni un copo de nieve:

Cuando subsiste este estado de cosas, está manifiesto el espíritu del antiguo maestro.

IX

Vuelta al Origen, de regreso a la Fuente. Desde el principio mismo, puro e inmaculado, el hombre nunca

³⁸ Es interesante notar lo que sobre esto tiene que decir un filósofo místico: "El hombre se convertirá en verdaderamente pobre y tan libre de su voluntad de criatura como lo era cuando nació. Y yo os digo, por la verdad eterna, que mientras deseáis cumplir la voluntad de Dios, y tengáis algún deseo de eternidad y Dios; en ese lapso no sois verdaderamente pobres. Sólo tiene verdadera pobreza espiritual quien nada quiere, nada sabe, nada desea." (De Eckhart, como lo cita Inge en *Light, Life and Love*.)

ha sido afectado por la mancha. Observa cómo crecen las cosas, mientras mora en la inmóvil serenidad de la no-afirmación. No se identifica con las transformaciones de apariencia *mágica* (que siguen alrededor de él), ni aprovecha nada de sí (lo cual es artificialidad). Las aguas son azules, las montañas son verdes; sentado solo, observa las cosas que experimentan cambios.

Volver al Origen, retornar a la Fuente: ¡éste ya es un paso en falso!

Mucho mejor es quedarse en casa, ciego y sordo, sin mucho alboroto;

Sentado en la choza, no toma conocimiento de las cosas externas,

Observa las corrientes que fluyen nadie sabe adónde; y las flores color rojo vivo ¿para quién son?

X

Ingreso en la ciudad con las manos que confieren la bienaventuranza. La puerta de su cabaña pajiza está cerrada y ni los más sabios le conocen. No se captarán vislumbres de su vida interior; pues él recorre su camino sin seguir los pasos de los antiguos sabios. Llevando una calabaza³⁹ penetra en el mercado; apoyado en su cayado⁴⁰ llega a su casa. Se le encuentra acompañado por bebedores de vino y carniceros; todos se convirtieron en Budas.

Desnudo el pecho y descalzo, penetra en la plaza del mercado;

Embaldurnado con barro y cenizas, ¡qué amplia es su sonrisa!

No es necesario el poder milagroso de los dioses,

Pues le basta tocar para que los árboles muertos florezcan en plenitud.

³⁹ Símbolo del vacío (*sunyata*).

⁴⁰ No tiene propiedades suplementarias porque sabe que el deseo de poseer es la maldición de la vida humana.



Los Diez Cuadros del Pastoreo del Bucy, II

1. *Díscolo*

Con sus cuernos fieramente proyectados en el aire, la bestia resopla.

Corriendo locamente por los senderos montañosos, ¡se extravía cada vez más y más!

Una oscura nube se esparce por la entrada del valle,
¡Y quién sabe cuánta hierba fina y fresca plotea con sus salvajes cascos!



2. *Se inicia la disciplina*

Poseo una soga de cáñamo con la que le atravieso la nariz;

Frenéticamente intenta una vez escaparse pero recibe rudos y repetidos latigazos.

La bestia se resiste a que la eduquen, con todo el poder que existe en una naturaleza salvaje y discola,

Mas el rústico pastor no cesa de jalar su manea ni su látigo siempre listo.



3. Sujeto

Gradualmente sujeta, la bestia ahora está contenta con que se la dirija por la nariz.

Cruzando el arroyo, caminando por el sendero montañoso, sigue cada paso de su jefe.

Su guía mantiene ajustada la soga en su mano, sin dejarla ir;

Durante todo el día se mantiene alerta, casi sin saber qué es la fatiga.



4. Vareo

Tras largos días de instrucción, empieza a manifestarse el resultado y la bestia es vareada.

Finalmente su naturaleza tan salvaje y díscola es domada, se tornó más sumisa;

Pero el cuidador todavía no le tiene plena confianza, Sujeta aún su soga de cáñamo con la que el buey está ahora atado a un árbol.



5. Domado

Bajo el verde sauce y junto al viejo arroyo de la mon-
taña,
El buey es puesto en libertad para que se solace.
Al atardecer, cuando una niebla gris descende sobre
el pastizal,
El pastor se dirige a su hogar con el animal que lo
sigue tranquilamente.



6. Sin trabas

En el verde campo, la bestia, contenta, pasa su tiempo ociosa;
 Ahora no se necesita el látigo ni ninguna clase de restricción;
 También el pastor, sin prisa, se sienta bajo el pino,
 Ejecutando una armonía de paz, inundado de júbilo.



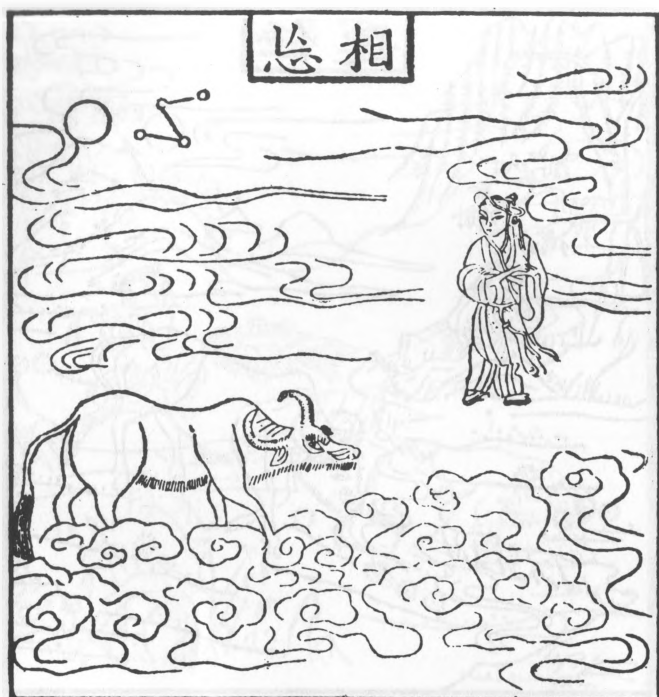
7. Sin interferencias

El arroyo primaveral fluye lánguidamente bajo el sol vespertino, junto a la orilla de sauces alineados.

En la brumosa atmósfera, se observa que la hierba del prado crece tupida.

Cuando tiene hambre, pasta; cuando tiene sed, bebe; mientras, el tiempo se desliza dulcemente.

Y el pastor, sobre la peña, dormita durante horas, sin advertir nada de lo que ocurre alrededor de él.



8. *Todo está olvidado*

La bestia, totalmente blanca, está ahora rodeada por las blancas nubes.

El hombre está perfectamente tranquilo y despreocupado, igual que su compañía.

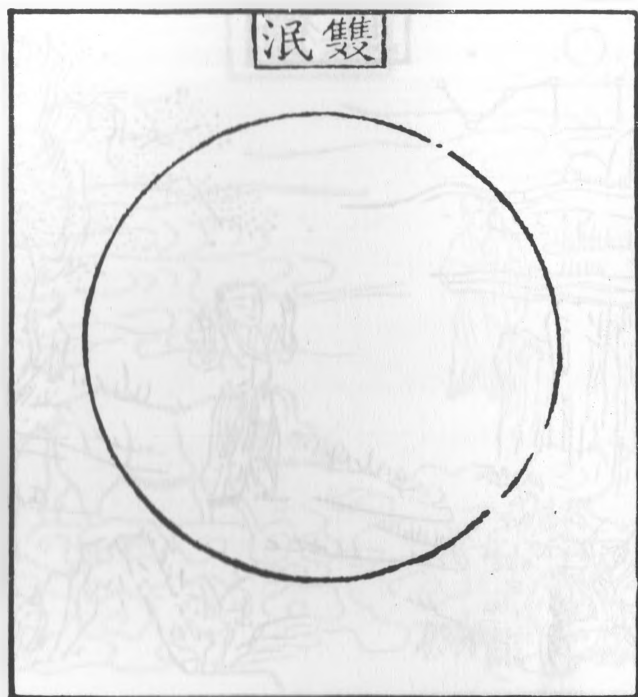
Las blancas nubes, impregnadas de luz lunar, proyectan debajo sus blancas sombras.

Las blancas nubes y la brillante luz lunar siguen, cada cual, su curso de desplazamiento.



9. *La Luna Solitaria*

La bestia no está en ninguna parte, y el pastor es
 dueño de su tiempo;
 El es una nube solitaria que se deja llevar suavemente
 por los picos montañosos;
 Batiendo palmas, canta alegremente bajo la luz de la
 luna,
 Pero recuerda que todavía queda un postrer muro
 que obstruye su caminata hacia el hogar.



10. *Ambos han desaparecido*

Hombre y animal han desaparecido, no dejaron rastros.
La brillante luz lunar está vacía, sin sombras, con la
totalidad de los diez mil objetos en ella.
Si alguien preguntara qué significa esto,
Contemple los lirios del campo y su verdor fresco, de
dulce aroma.

V. DE LOS MAESTROS ZEN JAPONESES

Dai-o (1235-1308), Daito (1282-1336) y Kwanzan (1277-1360) son las tres destacadas luminarias de la historia de la escuela japonesa Rinzai del Zen. Todos los maestros de esta escuela son actualmente sus descendientes en Japón. Dai-o viajó a China y estudió Zen con Kido (Hsu-T'ang), en el sud de China, y las elevadas expectativas del discípulo extranjero respecto de aquél se justificaron plenamente como podemos comprobarlo en la historia japonesa del Zen. Daito es el fundador del monasterio Daitokuji, y Kwanzan, del Myoshinji, ambos de Kioto. Muso (1273-1351), que siguió otro linaje de los maestros Zen, fue versátil en cuanto a logros artísticos. Hay muchos célebres jardines diseñados por él, que todavía se conservan bien. Fue el fundador de muchos templos Zen en Japón, entre los cuales el más notable es Tenryuji, en Saga, cerca de Kioto. Hakuin (1685-1768) es el padre del Zen Rinzai moderno. Sin él hubiera sido difícil decir el destino del Zen en Japón. No fundó ningún templo de importancia especial; llevó una vida sencilla en un templo pequeño, en la provincia de Suruga, consagrándose a la educación de los monjes Zen y a la propagación de su enseñanza entre los laicos.

DE LOS MAESTROS ZEN JAPONESES

1

DAI-O KOKUSHI "SOBRE EL ZEN"

Hay una realidad anterior incluso al cielo y la tierra;
En verdad, no tiene forma; mucho menos, nombre;
Los ojos no logran verla;
No tiene voz para que la detecten los oídos;

Llamarla Mente o Buda ultraja su naturaleza,
Pues entonces se convierte en algo parecido a una flor
visionaria en el aire;
No es Mente, ni Buda;
Absolutamente quieta, empero, iluminando de un modo
misterioso,
Consiente que sólo la perciban los de ojos despejados.
Es verdaderamente *Dharma* más allá de forma y sonido;
Es *Tao* que nada tiene en común con las palabras.
Deseoso de seducir a los ciegos,
El Buda dejó juguetonamente que las palabras escapasen de su áurea boca;
Desde entonces, el cielo y la tierra estuvieron siempre
llenos de zarzas enmarañadas.

¡Oh mis buenos y dignos amigos aquí reunidos!
Si deseáis escuchar la tronante voz del *Dharma*,
Agotad vuestras palabras, vaciad vuestros pensamientos,
Pues entonces podéis llegar a reconocer esta Esencia Única.
Dice Hui, el Hermano: “El *Dharma* del Buda
No ha de entregarse a los meros sentimientos humanos.”

2

LA ADMONICION DE DAI-O KOKUSHI¹

Quienes trasponen la puerta del budismo han de abrir primeramente firme fe en la dignidad y respetabilidad del monacato, pues éste es el sendero que los alejará de la miseria y la bajeza. Su dignidad tiene la filiación del *Dharmaraja* del mundo triple; con ella no

¹ Legada a sus discípulos como sus últimas palabras cuando estaba a punto de morir.

se compara ninguna dignidad principesca que se extienda sólo sobre un limitado sector de la tierra. Su respetabilidad es la de la paternidad de todos los seres sensibles; a ella no se iguala ninguna respetabilidad paternal perteneciente solamente al jefe de un pequeño grupo familiar. Cuando el monje se encuentra en esta posición de dignidad y respetabilidad, viviendo en la gruta rocosa del *Dharma*, donde goza de la máxima felicidad de una vida espiritual, bajo la bienaventurada protección de todos los dioses guardianes del Tesoro Triple, ¿existe alguna forma de felicidad que pueda sobrepasar la suya?

La cabeza rapada y el sayo teñido son los nobles símbolos del Estado *Bodhisáttvico*; los edificios de los templos, con todos sus elementos ornamentales, son los emblemas honoríficos de la virtud budista. Nada tienen en común con los meros efectos decorativos.

El hecho de que el monje, invistiendo ahora estas formas de dignidad y respetabilidad, sea receptor de toda clase de ofrendas de sus adherentes; el hecho de que se le permita seguir tranquilamente su estudio de la Verdad, sin preocuparse por labores y ocupaciones mundanas, débese, en realidad, a los amorosos pensamientos de los Budas y los Padres. Si el monje no logra cruzar en esta vida la corriente de nacimiento-y-muerte, ¿dónde espera recompensar todos los benévolos sentimientos que le confirieran sus predecesores? A medida que transcurre el tiempo tendemos siempre a perder oportunidades; por tanto, que el monje esté siempre en guardia para que no pasen sus días ociosamente.

El único sendero que conduce hacia la suprema cumbre es la misteriosa línea ortodoxa de la transmisión, establecida por los Budas y los Padres, y recorrer este camino es la esencia del reconocimiento de lo que ellos hicieron por nosotros. Cuando el monje no logra disciplinarse en este camino, de ese modo se aleja de la dignidad y respetabilidad monacales, yaciendo en los tugurios de la pobreza y la miseria. A medida que envejecí creo que éste es mi máximo pesar y, ¡oh monjes!, jamás

me cansé de daros, día y noche, admoniciones sobre esta cuestión. Ahora, en vísperas de mi partida, mi corazón se demora con vosotros, y mi plegaria más sincera es para que jamás os halléis carentes de la virtud de la dignidad y la respetabilidad monacales, y que seáis siempre conscientes de lo que corresponde apropiadamente al monacato. ¡Rezad, rezad, cuidad esto, oh monjes!

Este es el consejo maternal de Nampo;² viejo monje mendicante del Monasterio Kencho.

3

LA ADMONICION DE DAITO KOKUSHI

Oh monjes de este monasterio de la montaña: recordad que estáis aquí reunidos por la religión y no por ropas y alimentos. Mientras tengáis espaldas (es decir, el cuerpo), tendréis ropas para usar, y mientras tengáis boca, tendréis alimento para comer. Cuidad siempre, durante las doce horas del día, de contraeros al estudio de lo Impensable. El tiempo transcurre como una flecha, no permitáis jamás que vuestras mentes se perturben por preocupaciones mundanas. Vigilad siempre, siempre. Luego de mi partida, algunos de ustedes podrán presidir los cinco templos en condiciones de prosperidad, con torres, salas y libros sagrados, todos decorados con oro y plata, apiñándose ruidosamente los devotos en los recintos; algunos podrán pasar sus horas leyendo los *sutras* y recitando los *dharanis*, y sentados largo rato en la contemplación podrán no entregarse al sueño; podrán, comiendo una vez al día y observando los días de ayuno, y durante los seis períodos del día, practicar todos los actos religiosos. Aunque sean de esa manera tan devotos de la causa, si sus pensamientos no moran realmente en el Método misterioso e intransmisible de los Budas y los

² Este es el nombre de Dai-o Kokushi; Dai-o es su título honorario póstumo.

Padres, podrán llegar incluso a ignorar la ley de la causalidad moral, y al fin, a caer por completo de la verdadera religión. Todos ellos pertenecen a la familia de los malos espíritus; por más larga que sea mi partida de este mundo, no se llamarán descendientes míos. Sin embargo, con tal que haya tan sólo un individuo que viva en el yermo, en una choza, con una estera de paja, y pase sus días comiendo raíces de hierbas silvestres cocidas en un caldero derrengado, si con unidireccionalidad mental se consagra al estudio de sus propios asuntos (espirituales), ese es precisamente quien tiene una entrevista diaria conmigo y sabe cómo ser agradecido por su vida. ¿Quién despreciará a semejante persona? ¡Oh monjes, sed diligentes, sed diligentes!³

EL ULTIMO POEMA DE DAITO KOKUSHI

Los Budas y los Padres cortados en pedazos:
¡La espada se mantiene siempre afilada!
Donde gira la rueda
El vacío rechina sus dientes.

4

LA ADMONICION DE KWANZAN KOKUSHI⁴

Fue en el período Shogen (1259) cuando nuestro antepasado, el venerable Dai-o, cruzó las tormentosas aguas

³ En los monasterios de algún modo relacionados con el autor de esta admonición, se la lee o más bien se la canta antes de iniciarse una lectura o Teisho.

⁴ Muso Daishi es el título honorífico que un Emperador dio póstumamente a Kwanzan Kokushi, fundador de Myoshinji, Kioto, uno de los centros Zen más importantes del Japón. Todos los maestros Zen del Japón de la actualidad son sus descendientes. Se abriga alguna duda sobre lo genuino de esta admonición en cuanto a que la redactara el mismo Kwanzan, sobre la base de que su contenido es "excesivamente maternal".

del gran océano a fin de estudiar el Zen en Sung. Entrevistó a Hsu-t'ang (Kido) el gran maestro Zen de Ching-tz'u (Jinzu) y con él Dai-o se consagró fervorosamente a la realización de la experiencia Zen. Finalmente, en Ching-shan (Kinzan) pudo dominar todos los secretos pertenecientes a aquéllas. Por esta razón su maestro le ensalzó como "quien atravesó una vez más el sendero", y también se le profetizó que sus "descendientes aumentarían eternamente". El hecho de que el linaje correcto de la escuela Yang-ch'i (Yogi) se trasladase a nuestro país ha de atribuirse al mérito de nuestro venerable antepasado.

Daito, mi viejo maestro venerable, siguió los pasos de Dai-o que se hallaba en la parte occidental de la capital; secundándole personalmente, estuve en estrecho contacto con el maestro durante su residencia en Manju, Kioto, y en Kencho, Kamakura. Durante los muchos años de secundar a Daito nunca se echó en un lecho para dormir. En muchos aspectos nos recuerda a los antiguos notables. Finalmente, al dominar el Zen, el venerable Dai-o le dio su testimonio pero le ordenó que madurase su experiencia durante veinte años en tranquilo retiro. Decididamente, demostró ser gran sucesor, en verdad digno de Dai-o, su ilustre maestro. Resucitó al Zen que había estado en estado de declinación; dejó a sus seguidores una admonición para que cuidasen siempre de mantener vigorosamente vivo el verdadero espíritu de la disciplina Zen; este es todo su mérito.

El hecho de que, obedeciendo la augusta orden de su Santidad el Ex-Emperador Hanazono, yo haya venido a establecer este monasterio, se debe al maternal amor de mi extinto maestro que mascó el alimento para su inermecriatura. ¡Oh seguidores míos!, algún día podéis olvidarme, pero si olvidáis los amorosos pensamientos de Dai-o y Daito, no sois mis descendientes. Os ruego que os esforcéis por captar el origen de las cosas. Po-yun (Hakuun) tuvo el sello del gran mérito de Pai chang (Hyakjo), y a Hu-ch'iu (Kokyu) le conmovieron las pa-

labras de advertencia pronunciadas por Po-yun (Hakuun). Tales son nuestros predecesores. Haréa bien en no cometer la falta de arrancar hojas o de buscar ramas (en vez de apoderaros de la raíz misma).

5

LA ADMONICION DE MUSO KOKUSHI

Tengo tres clases de discípulos: los que, librándose vigorosamente de todas las enmarañadas circunstancias y con unidad de pensamiento se contraen al estudio de sus asuntos (espirituales), son de la primera clase. Los que no son de tanta unidad mental en el estudio, y que dispersando su atención son afectos a la erudición libresca, son de la segunda clase. Los que, cubriendo su brillo espiritual, sólo se ocupan en destilar a los Budas y los Padres, se denominan de la clase más baja. En cuanto a las mentes embriagadas con literatura secular y dedicadas a establecerse como hombres de letras y que son simplemente laicos de cabezas rapadas, no pertenecen siquiera a la clase más baja. En cuanto a quienes sólo piensan en gratificarse con comida y sueño, y entregarse a la indolencia, ¿pueden esos llamarse miembros de la Túnica Negra? En verdad, como los designara un viejo maestro, son perchas para la ropa o bolsas de arroz. Por cuanto no son monjes, no ha de permitírseles que se llamen discípulos míos ni que entren en el monasterio ni en los subtempos; también ha de prohibírseles que hasta efectúen una estancia temporaria, para no hablar de su incorporación como monjes-estudiantes. Cuando un viejo como yo habla así, podéis pensar que le falta un amor que todo lo abarque, pero lo principal es que conozcan sus faltas y, reformándose, se conviertan en plantas que crecen en los jardines patriarcales.

EL "CANTO DE LA MEDITACION", DE HAKUIN

Todos los seres sensibles son primordialmente Budas:
 Esto se parece al hielo y el agua;
 Sin agua, no puede existir hielo;
 Aparte de los seres sensibles, ¿dónde encontramos a
 los Budas?
 Sin saber cuán cerca está la Verdad,
 La gente la busca lejos; ¡qué lástima!
 Se parece a quien, en medio del agua,
 Implorantemente llora de sed;
 Son como el hijo de un rico
 Que vagó lejos entre los pobres.
 La razón de porqué transmigramos por los seis mundos
 Débese a que estamos perdidos en la oscuridad de la
 ignorancia;
 Extraviándonos cada vez más en las tinieblas,
 ¿Cuándo podremos escapar de nacimiento-y-muerte?

En cuanto a la Meditación practicada en el *Mahayana*,
 No tenemos palabras como para ensalzarla plenamente:
 Las virtudes de perfección como la caridad, la mora-
 lidad, etc.,
 Y la invocación del nombre del Buda, la confesión y
 la disciplina ascética,
 Y muchos otros buenos actos meritorios,
 Surgen, en su totalidad, de la práctica de la Medita-
 ción;
 Hasta quienes la practicaron tan sólo una vez
 Verán que se purificó todo su *karma* malo;
 En ninguna parte hallarán los malos senderos,
 Y la Tierra Pura estará cerca de sus manos.
 Con corazón reverente, permitámosles escuchar
 Una vez más esta Verdad,
 Y que la alaben, y alegremente la abracen,
 Y con seguridad serán benditos muy infinitamente

Pues los que, reflexionando dentro de sí mismos,
Testifican la verdad de la Auto-naturaleza,
La verdad de que la Auto-naturaleza es no-naturaleza,
Trascendieron realmente el cubil de la falacia,
Para ellos se abre la puerta de la unidad de causa
y efecto,
Y recto corre el sendero de la no-dualidad y la no-
trinidad.
Morando con lo no-particular que existe en las par-
ticularidades,
Ya sea yendo o volviendo, permanecen por siempre sin
moverse;
Reteniendo el no-pensamiento que yace en los pensa-
mientos,
En cada acto de ellos oyen la voz de la verdad.
¡Cuán ilimitado es el cielo del *Samadhi* sin cadenas!
¡Cuán transparente es la perfecta luz lunar de la Sa-
biduría cuádruple!
En ese momento, ¿qué les falta?
Cuando la verdad eternamente calma se les revela,
Esta tierra misma es la Tierra del Loto de la Pureza,
Y este cuerpo es el cuerpo del Buda.

VI. LAS ESTATUAS Y CUADROS BUDISTAS EN UN MONASTERIO ZEN

Quienes visiten un monasterio Zen del Japón tendrán ante sí diversas figuras budistas entronizadas en distintas partes de la institución. Este capítulo lo consagramos a describir tales figuras.

LAS ESTATUAS Y CUADROS BUDISTAS EN UN MONASTERIO ZEN

1

LOS BUDAS

Cada secta budista tiene en Japón su propio *Honzon*, i. e., “el jefe que se honra” como objeto principal del culto: por ejemplo, la Jodo y la Shin tienen a Amida Nyorai; la Shingon, Dainichi Nyorai (Mahavairocana); la Nichiren y la Zen, a Shaka Nyorai (Sakyamuni). Pero esta tradición no se observa uniformemente por parte de la secta Zen, consintiéndose una variedad de aplicación en cuanto al fundador de cada templo o monasterio.

Sin duda, el Buda Sakyamuni es el propio de todas las instituciones Zen pues éste proclama transmitir la esencia del Buda: la primera transmisión tuvo lugar entre Sakyamuni y Mahakashyapa. Así, Sakyamuni ocupa el principal sitio de honor en el altar Zen. Pero con fre-

cuencia encontramos allí una estatua de Kwannon (Avalokitesvara), o Yakushi (Bhaishajyaguru), o Jizo (Kshitigarbha), o Miroku (Maitreya), o incluso una trinidad de Amida, Shaka y Miroku. En este último caso, Amida es el Buda del pasado, Shaka de la actualidad, y Miroku del futuro.

Cuando el *Honzon* es Sakyamuni, a veces está acompañado por un par de *Bodhisattvas* y otro de *Arhats*. Los *Bodhisattvas* son Monju (Manjusri) y Fugen (Samantabhadra), y los *Arhats* son Kasho (Mahakashyapa) y Anan (Ananda). Aquí Sakyamuni es, a un tiempo, histórico y “metafísico”, por así decirlo. Viéndole acompañado por sus dos principales discípulos, es una figura histórica, pero con Monju y Fugen, que representan o simbolizan la sabiduría y el amor, los dos atributos rectores de la Realidad Suprema, Sakyamuni es Vairocana que preside el mundo de las transmigraciones. Aquí vemos la filosofía del Avatamsaka o Gandavyuha incorporada al Zen. De hecho, nuestra vida religiosa tiene dos aspectos: la experiencia misma y su filosofía.

En el budismo esto se halla representado por la trinidad histórica de Sakyamuni, Kashyapa y Ananda, y por la metafísica de Vairocana, Manjusri y Samantabhadra. Ananda significa erudición, intelección y filosofía; Kashyapa significa vida, experiencia y realización; y Sakyamuni, naturalmente, significa el cuerpo unificador en el que la experiencia y la intelección hallan su campo, de cooperación armónica. A veces se olvida el hecho de que la religión necesita de la filosofía, y uno de los grandes méritos alcanzados por el budismo es que nunca ignoró esta verdad, y dondequiera se propaga, ayuda al genio autóctono de esa región a desarrollar su filosofía o a suministrar un trasfondo intelectual de sus creencias ya existentes.

Tal vez sólo en el monasterio Zen se conmemoren el nacimiento del Buda, su Iluminación y su *Nirvana*. El budismo *Mahayana* se entrega mucho a la interpretación idealista, o metafísica o trascendental, de los hechos de

nominados históricos de la vida del Buda, y la evolución del ideal *bodhissáttvico* relegó a los personajes históricos a un segundo plano. De esa manera, Vairocana o Amítayha vinieron a ocupar el lugar del Buda Sakyamuni, y una hueste de *Bodhisattvas* desplazó por completo a los *Arhats*.

Pero el Zen no olvidó el aspecto histórico de la vida del Buda. Si bien el Zen no se preocupa aparentemente por las cuestiones terrenas, el hecho de que se haya nutrido en China, donde la historia desempeña un papel importante en la vida cultural del pueblo, indica nuevamente su conexión con la tierra. De modo que los tres acontecimientos más significativos en el desarrollo del budismo son recordados apropiadamente, cumpliéndose cada año elaborados rituales en todos los principales monasterios Zen del Japón con motivo del nacimiento del Buda, su logro de la iluminación y su entrada en el Nirvana.¹

El nacimiento del Buda, como lo representan los adeptos del Zen, lo ubica en notabilísimo contraste con el de Cristo. Al Buda niño se lo presenta de pie, erguido, con su mano derecha señalando el cielo y con su izquierda, la tierra, mientras exclama: "Arriba de los cielos y debajo de los cielos, ¡sólo yo soy el honrado!" La voz llega a los más remotos confines del *quiliocosmos* y todos los seres vivientes (ni siquiera la materia está muerta en el budismo) comparten el júbilo por el nacimiento del Buda, comprendiendo que ellos también están destinados a ser Budas.

El 8 de abril, este Buda niño, de pie, en un lebrillo de bronce, es sacado del templo, y se celebra la ceremonia de bautismo del infante con té dulce preparado con algunas hojas vegetales; el té así utilizado se reparte luego entre los niños. Recientemente, la celebración de este día tiene lugar en gran escala en todas las ciudades importantes de Japón, no sólo por parte de los adeptos del

¹ Respectivamente: 8 de abril, 8 de diciembre y 15 de febrero.

Zen sino también de todos los budistas, incluidos monjes, sacerdotes, laicos y niños.

Sakyamuni, como el Iluminado, está sentado en el trono de loto, en el altar de la sala principal del monasterio Zen. Corrientemente, está en la postura de meditación.

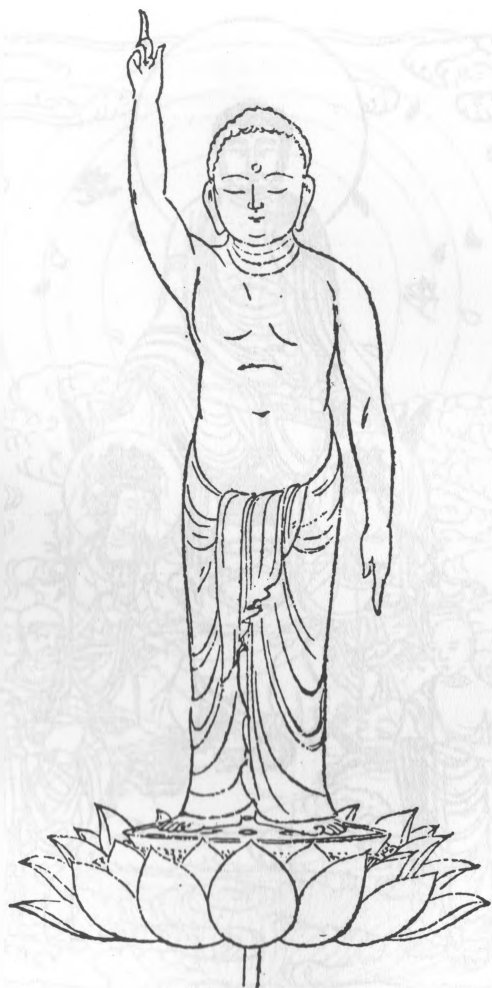
Por lo común, la escena del *Nirvana* se representa pictóricamente, salvo quizá la de la Sala del *Nirvana* de Myoshinji, Kioto, que es una lámina de bronce. El cuadro más célebre del *Nirvana* es de Chodensu, de Tofukuji, cuyo largo total es de unos catorce metros.



El Buda Sakyamuni en la postura de meditación.



Buda acompañado por dos Bodhisattvas y dos Arhats.



El nacimiento del Buda.



Entrada del Buda en el Nirvana.



Baishajyaguru (Yakushi Nyorai).

LOS *BODHISATTVAS*

Cuando Sakyamuni no se halla en la Sala Principal del Buda, en su lugar está entronizado uno de los siguientes *Bodhisattvas*: Monju (Manjusri), Fugen (Samantabhadra), Kwannon (Avalokitesvara), Yakushi (Bhaishajyaguru), Miroku (Maitreya), Jizo (Kshitigarbha), o a veces, Kokuzo (Akasagarbha).

Monju y Fugen, por lo general, están en pareja, y son los principales *Bodhisattvas* en la concepción Avatamsaka (Kegon) del mundo. Monju significa *Prajñá*. Sentado sobre un león, blande una espada que significa cortar todas las marañas afectivas e intelectuales, a fin de revelar la luz del *Prajñá* trascendental. Fugen se halla sobre un elefante que representa el amor, *Karuna*. *Karuna* contrasta con *Prajñá* en que éste señala la aniquilación y la identidad, mientras *Karuna* señala la construcción y la multiplicidad. Uno es intelectual y el otro afectivo; uno unifica y el otro diversifica. Los estudiosos del Kegon conocen bien los diez votos de Fugen.

Kwannon es exclusivamente el *Bodhisattva* de la compasión. A este respecto se parece a Fugen. En el *Hokkekyo* (*Saddharma-pundarika*) y también en el *Ryogonkyo* (*Suramgama*) se le consagra un capítulo especial. Es uno de los más populares *Bosatsus* o *Bodhisattvas* del budismo *Mahayana*. En cuanto a una traducción española del *Kwannongyo* según la versión china de Kumarajiva, véase la página 26 de este *Manual*.

Yakushi es el doctor-*Bodhisattva*. Sostiene una jarra de medicinas en sus manos y lo secundan doce dioses, cada uno de los cuales representa uno de sus doce votos. El objeto principal de su aparición entre nosotros es curarnos de la ignorancia, que es el más fundamental de todos los males de los que la carne es su heredera.

Jizo es principal o popularmente el protector de los niños en la actualidad, pero sus votos originales son

salvarnos de vagar por los seis senderos de la existencia. De manera que se divide en seis formas, cada una de las cuales aparece como guardián en cada uno de los seis senderos. De allí que por los caminos rurales hallemos a menudo a los seis Jinzo. Por lo general se lo representa con hábitos sacerdotales, con la cabeza rapada, y lleva en su mano un largo cayado. En el período Kamakura y en el Ashikaga fue un objeto muy popular de culto, y encontramos muchas delicadas esculturas artísticas de este *Bodhisattva* en Kamakura.

Miroku es el Buda futuro y actualmente tiene su morada en el Cielo Tushita, esperando su tiempo de aparecer entre nosotros. Es también esencialmente compasivo, como su nombre lo implica. A veces, se le llama Buda y otras, *Bodhisattva*. Aunque se supone que está en uno de los cielos, con frecuencia se encuentra en la tierra.



Manjusri (Monju Rosatsu).



Samantabhadra (Fugen Bosatsu).



Avalokitesvara (Kwannon Bosatsu).



Maitreya (Miroku Bosatsu).



Kshitigarbha (Jizo Bosatsu).

LOS ARHATS

Los *Arhats* son, por lo general, dieciséis en total, y se hallan entronizados en el segundo piso de la puerta de la torre. Se los registra como moradores de algunas montañas remotas, y cada uno es el jefe de una enorme comitiva. Sus apariencias superficialmente grotescas e irregulares contrastan, de extraño modo, con las de los *Bodhisattvas*. Realizan milagros y domestican a las bestias salvajes. Esta característica parece haber excitado el interés del artista-monje Zen que los convirtió en uno de los objetos favoritos de su imaginación artística.

En un gran monasterio Zen, a los quinientos *Arhats* se les da un alojamiento especial en los recintos.

Bhadrápala es uno de los dieciséis *Arhats* y tuvo su *satori* mientras se bañaba. Ahora está entronizado en un nicho en el baño anexo a la Sala de Meditación. Cuando los monjes se bañan, tributan sus respetos a su figura.² El cuadro aquí reproducido pertenece a Engakuji, Kamakura, y es uno de los tesoros nacionales de Japón.

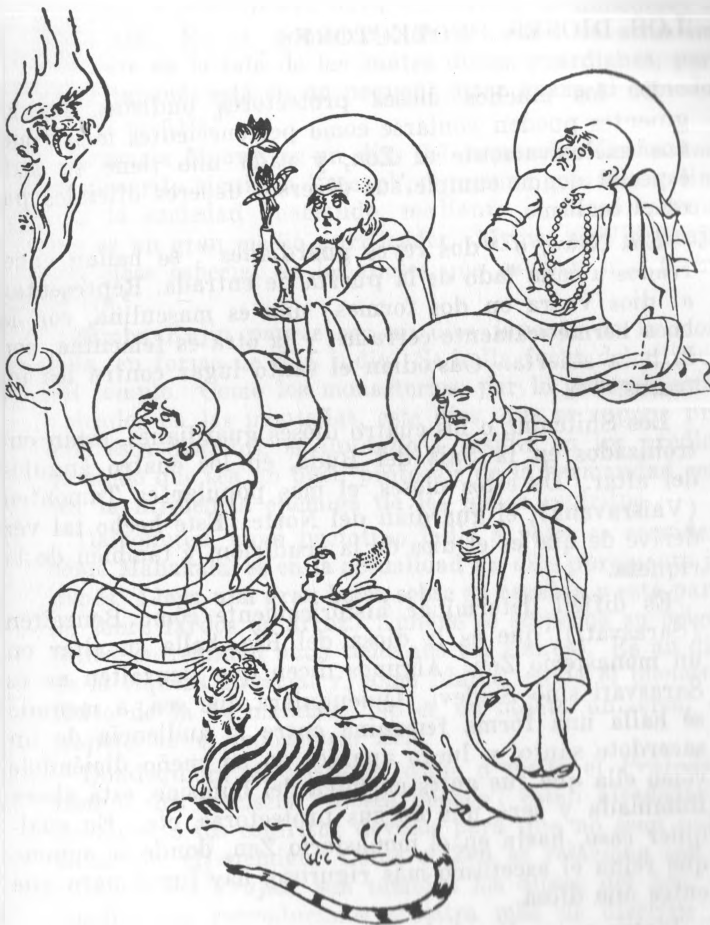
² *The Training of the Zen Monk*, pág. 40.



Cinco de los dieciséis Arhats.



Seis de los dieciséis Arhats.



Cinco de los dieciséis Arhats.

LOS DIOS PROTECTORES

De los muchos dioses protectores budistas, los siguientes pueden contarse como pertenecientes más o menos exclusivamente al Zen, y cada uno tiene su sede especial donde cumple sus diversos deberes oficiales para el budismo.

Los Niwo, o “dos reyes guardianes”, se hallan encerrados a cada lado de la puerta de entrada. Representan al dios Vajra en dos formas; una es masculina, con la boca herméticamente cerrada; y la otra es femenina, con la boca abierta. Custodian el santo lugar contra los intrusos.

Los Shitenno, o los cuatro dioses guardianes, están entronizados en la Sala del Buda, en los cuatro ángulos del altar. De estos dioses, el más popular es Tamonten (Vaisravana), el guardián del Norte. Este hecho tal vez derive de que es el dios de la erudición, y también de la riqueza.

Es difícil determinar históricamente cómo Benzaiten (Sarasvati), que es la diosa del Río, halla su altar en un monasterio Zen. Algunos dicen que Benzaiten no es Sarasvati sino Sridevi. Quienquiera que sea, a menudo se halla una forma femenina entre la audiencia de un sacerdote santo, y luego aparece en su sueño diciéndole cómo ella que fue antes enemiga del budismo, está ahora iluminada y será una de sus protectoras, etc. En cualquier caso, hasta en el monasterio Zen, donde se supone que reina el ascetismo más riguroso, hay lugar para que entre una diosa.

Idaten es un dios de la cocina, que cuida las provisiones de la hermandad. Parece que el término sánscrito que lo señala es *Skanda* y no *Veda* como lo sugeriría *i-da* o *wei-t'o*. Es uno de los ocho generales pertenecientes a Virudhaka, el dios guardián del sector Sud. Es gran

corredor y dondequiera haya trastornos, de inmediato se halla allí. En el monasterio chino ocupa un sitio importante en la sala de los cuatro dioses guardianes, pero en el japonés está en un pequeño altar anexo al comedor de los monjes.³

Ususama Myowo es un dios del lavatorio. *Uechushma* en sánscrito significa “secar”, “quemar”, es decir, limpiar la suciedad quemando, mediante el fuego, porque éste es un gran medio purificador. Myowo es Vidyaraja, una clase especial de los dioses que asumen una forma de ira.⁴

Sambo Kojin parece ser un dios japonés de la montaña, en forma de dios indio. Se halla fuera del edificio del templo. Como los monasterios, por lo general, están ubicados en las montañas, este dios, que se supone preside esos distritos, es invitado a residir en los predios, de modo que sea un buen protector de la hermandad contra la influencia enemiga de los malos espíritus.

Daikokuten, cuyo prototipo indio a veces se considera como Mahakala, es en la actualidad un dios puramente japonés. Lleva una gran bolsa sobre su espalda y está parado sobre fardos de arroz. Aunque se sospecha su origen fálico, en realidad nada tiene que ver con eso. Es un dios de la riqueza material y, como Idate, cuida el bienestar físico de la hermandad. No es un objeto universal de respeto en el monasterio Zen.

Dondequiera se predique, copie o recite el *Prajnaparamitá*, los dieciséis “dioses buenos” están alrededor y protegen a los espíritus devotos para que no sean seducidos por el enemigo. Como el Zen se relaciona con la filosofía del *Prajná*, son también los dioses del Zen. El cuadro que reproducimos muestra más de dieciséis figuras. De los cuatro personajes de más que aparecen en primer plano, los dos de la izquierda son el Jotai Bosatsu

³ Véase también mi obra *Training of the Zen Monk*, pág. 106.

⁴ *Ibid.*, pág. 44.

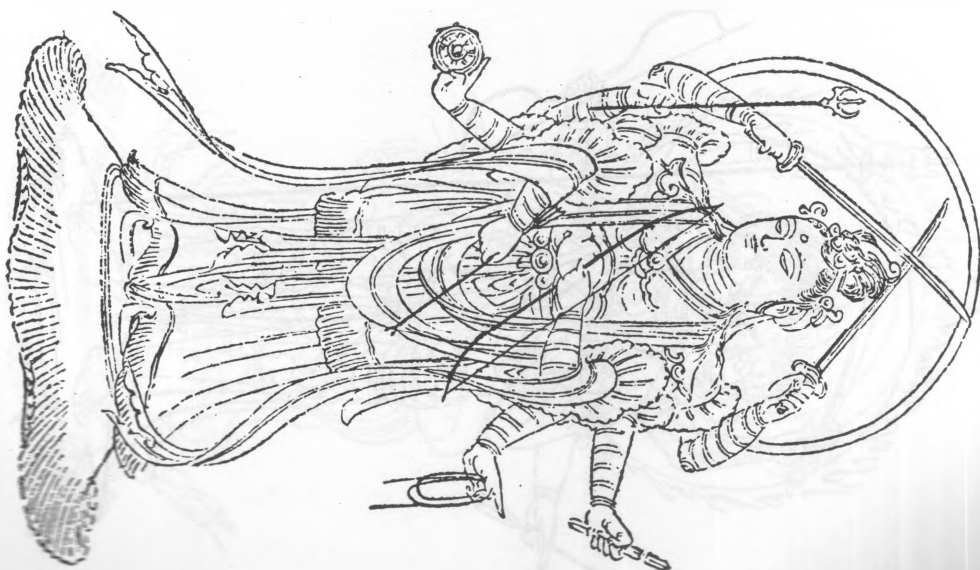
(Sadaprarudita) y Jinsha Daio, mientras los dos de la derecha son Hsuan-Chuang con una especie de caja transportadora en su espalda y Hoyo Bosatsu (Dharmodgata). Jotai y Hoyo son los personajes principales del *Prajnaparamitá*, como se expresa en la segunda serie de mis *Ensayos sobre Budismo Zen*. Hsuan-chuang es el traductor del *Mahaprajnaparamitá Sutra*, en seiscientos fascículos, y asimismo, el del comentario de Nagarjuna sobre el *sutra*, en cien fascículos. Mientras viajaba por el desierto, se dirigió a él Jinsha, el dios del yermo, que era responsable de los infructuosos viajes intentados repetidamente por los devotos peregrinos chinos que marcharon a la India antes de Hsuan-chuang. El dios transportaba seis calaveras de esas víctimas alrededor de su cuello. Al escuchar el *Prajnaparamitá* como lo recitaba Hsuan-chuang, se convirtió y pasó a ser devotísimo protector del texto sagrado. De allí su presencia en esta obra.



Los dos dioses guardianes de las puertas (Niwo).



Los cuatro dioses guardianes.



Benzaiten.



Sambhokajin.



Skandadeva (Idaten).



Uchushma (Ususamaten).



Mahakala (Daikokuten).

ALGUNAS FIGURAS HISTORICAS

Además de estos personajes míticos, el monasterio Zen aloja algunos de orden histórico, profundamente conectados no sólo con el Zen sino también con el budismo en total. Bodhidharma, como fundador del budismo Zen ocupa naturalmente un sitio principal de honor junto al Buda Sakyamuni. Sin embargo, entre los adeptos japoneses del Zen, el fundador de un templo dado es quien recibe honores más elevados, y en cada una de las principales instituciones Zen del Japón hay una sala especial dedicada al fundador de ese monasterio en particular, donde durante todo el día y toda la noche se mantiene ardiendo una lámpara de aceite. Bodhidharma es una figura única y puede identificárselo dondequiera esté. Es uno de los temas favoritos de los maestros Zen para ensayar su pincel aficionado. Kwannon es quizá otro tema semejante.

Fudaishi (Fu Ta-shih), también conocido como Zenne Daishi (Shan-hui), 493-564, fue contemporáneo de Bodhidharma. Aunque no pertenece al linaje ortodoxo de la transmisión Zen, su vida y sus sermones, como los documenta la Transmisión de la Lámpara (Ch'uan-teng Lu),⁵ están llenos de sabor Zen, por así decirlo. Su famoso *gathá* lo conocen bien todos los estudiosos del Zen.⁶ La tradición lo constituye en inventor de lo que se conoce como *Rinzo* (*luntsang*), que es un sistema de anaqueles giratorios para conservar el *Tripitaka* chino. Por esta razón, junto con sus dos hijos, se le ubica en la biblioteca budista como una especie de dios de la literatura.

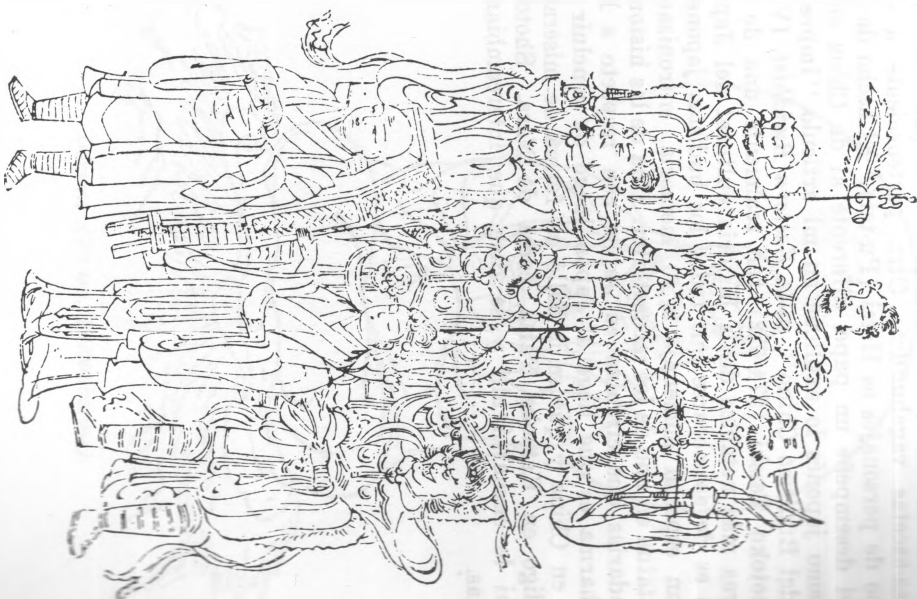
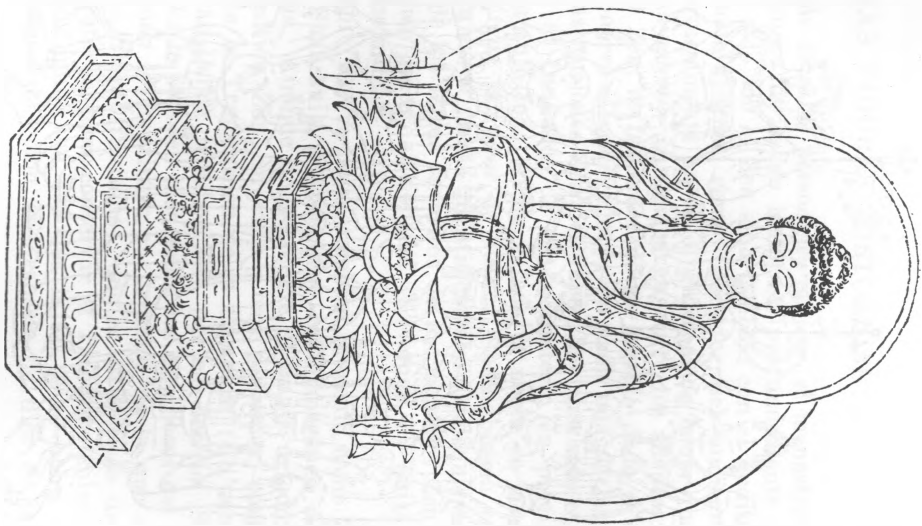
El monasterio Zen alberga muchos viejos personajes excéntricos, de los cuales, los más célebres de origen

⁵ Fascículo XXVII.

⁶ *Introducción al Budismo Zen.*



El Buda con los dieciséis dioses del Prajnaparamitá (Hannya Yuroku Zenjin). Esta lámina intégrase, en conjunta, con las de págs. 188 y 189.



chino son Kanzan (Han-shan) y Jittoku (Shih-te).⁷ Son poetas-ascetas vagabundos. Otro perteneciente a este grupo de personajes es Hotei (Pu-tai).⁸ El hecho de que Hotei desempeñe un papel diferente al de China en el budismo japonés lo expliqué en mi artículo "Impresiones del Budismo Chino", en la *Eastern Buddhist*, IV, 4.

Shotoku Taishi (574-622) fue realmente una de las figuras más notables de la historia cultural del Japón, y no es de asombrarse que todos los budistas japoneses rindan especial homenaje a su memoria, entronizando su estatua en uno de los monasterios. Una de las historias legendarias que circulan en Japón con respecto a Bodhidharma es que llegó al Japón luego de concluir su obra en China y que se le halló en forma de miserable mendigo en Kataoka Yama, cerca de Nara. Shotoku Taishi le encontró allí y se dice que intercambiaron poemas.

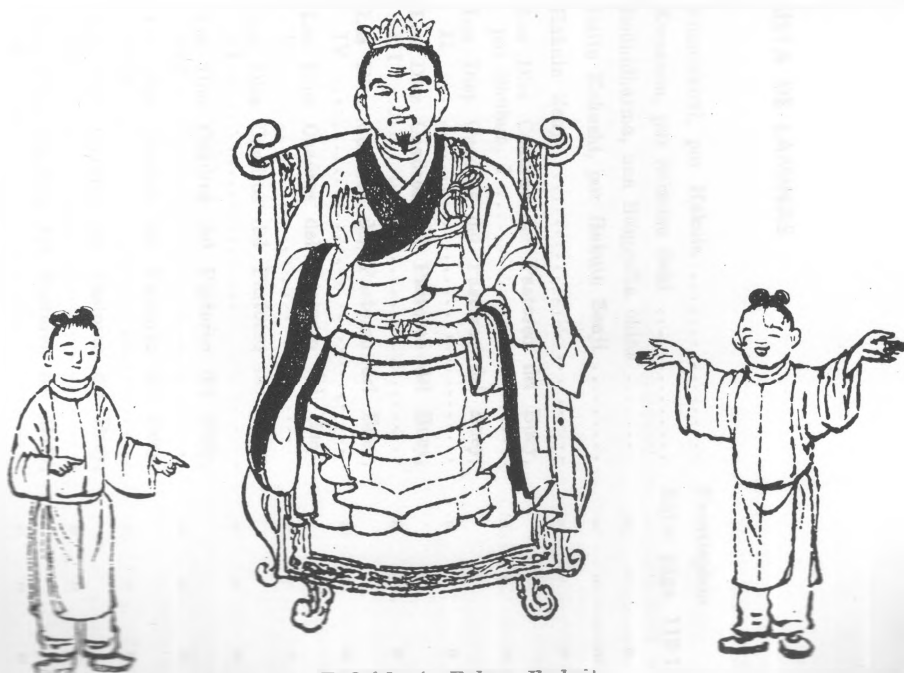
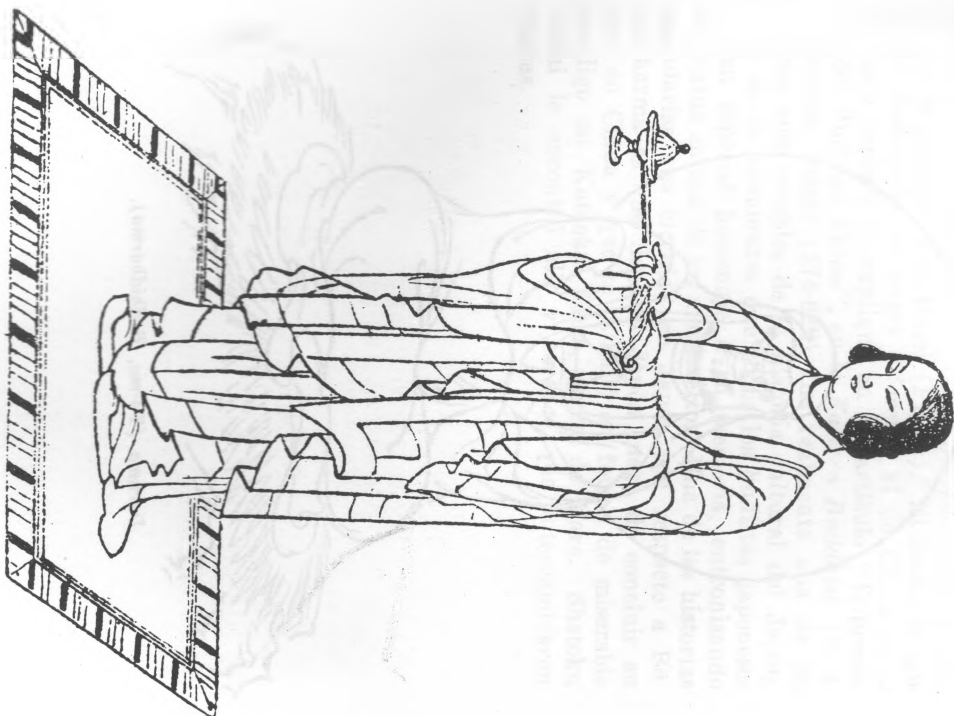
⁷ *Ensayos sobre Budismo Zen*, III serie, láminas XIV y XV, con sus correspondientes explicaciones.

⁸ *Ibid.*, láminas X y XVI, y asimismo, II serie.



Daruma (Ta-mo, Bodhidharma).

Shotoku Taishi.



Fudaishi (o Fukyo, Fu-hsi).

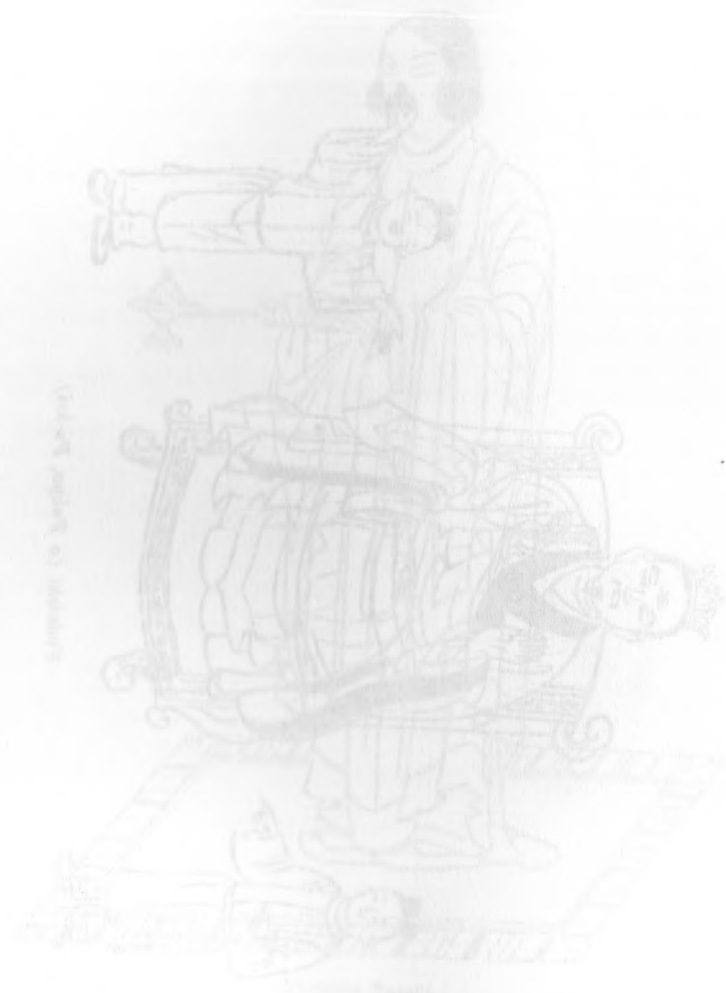


Figure 1. (a) (b) (c)

Figure 1. (a) (b) (c)

LISTA DE LAMINAS

Vimalakirti, por Hakuin	Frontispicio
Kwannon, por Seisetsu Seki	Entre págs. 112-113
Bodhidharma, una litografía china	" " "
Daito Kokushi, por Hakuin Zenji	" " "
Hakuin Zenji	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, por Shubun, I	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, II	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, III	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, IV	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, V	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, VI	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, VII	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, VIII.	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, IX	" " "
Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, X	" " "
Bhadrapala, por Soyen	" " "
Kanzan (Han-shan) y Jittoku (Shi-te), por Kaihoku Yusho	" " "

LISTA DE ILUSTRACIONES

Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, II, por un maestro desconocido	137
Sakyamuni	160
Buddha con sus acompañantes	161
Nacimiento de Buda	162
Entrada de Buda en el Nirvana	163
Bhaishajyaguru	164
Manjusri	167
Samantabhadra	168
Avalokitesvara	169
Maitreya	170
Kshitigarbha	171
Los dieciséis Arhats	173
Los dos dioses que cuidan las puertas	179
Los cuatro dioses guardianes	180
Benzaiten (Sarasvati)	181
Sambokojin	182
Skandadeva (Idaten)	183
Uchushma (Ususamaten)	184
Mahakala (Daikokuten)	185
Los dieciséis dioses buenos del <i>Prajnaparamita</i>	187
Daruma (Bodhidharma), fundador del Zen	191
Shotoku Taishi	192
Fudaishi	193

INDICE

Prólogo del Editor	5
Prefacio del Autor	7

I. GATHAS Y PLEGARIAS

1. Inicio del <i>Sutra</i>	9
2. Confesión	9
3. El Triple Refugio	10
4. Los Cuatro Grandes Votos	10
5. La Adoración del <i>Sarira</i>	11
6. La Enseñanza de los Siete Budas	11
7. El <i>Gathá</i> de la Impermanencia	11
8. El <i>Sutra</i> de las Siete Cláusulas, de Yemmei Kwannon	12
9. Plegaria en Ocasión de Dar Alimento a los Espíritus Hambrientos	12
10. Plegaria General	15
11. Plegaria de la Campana	16

II. LOS DHARANIS

1. <i>Dharani</i> de la Eliminación de los Desastres	17
2. <i>Dharani</i> del Gran Compasivo	18
3. <i>Dharani</i> del Buda-Corona Victorioso	19

III. LOS SUTRAS

1. El *Prajnaparamita-hridaya-sutra*, o *Shingyo* (completo) 22
2. El *Kwannongyo*, o *Samantamukha Parivarta* (completo) 26
3. El *Kongokyo*, o *Vajracchedika* (primera mitad y extractos de la segunda mitad) 34
4. El *Lankavatara Sutra*, o *Ryogakyo* (extractos) 47
5. El *Ryogonkyo*, o *Surangama Sutra* (resumen) 62

IV. DE LOS MAESTROS ZEN CHINOS

1. Bodhidharma y la Doble Entrada en el *Tao* 71
2. El Tercer Patriarca y "Creer en la Mente" 75
3. Del *Tan-ching* de Hui-neng 81
4. "Canto de la Iluminación", de Yoga Daishi 89
5. Baso (Ma-tsu) y Sekito (Shih-tou) 104
6. El Sermón de Obaku (Huang-po), del "Tratado sobre la Esencia de la Transmisión de la Mente" 113
7. Gensha y los Tres Inválidos (del *Hekiganshu* o *Pi-yn Chi*) 121
8. Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, I 130
9. Los Diez Cuadros del Pastoreo del Buey, II 137

V. DE LOS MAESTROS ZEN JAPONESES

1. Daito Kokushi sobre el Zen 147
2. La Admonición de Dai-o Kokushi 148
3. La Admonición de Daito Kokushi y el Último Poema 150
4. La Admonición de Kwanzan Kokushi 151
5. La Admonición de Muso Kokushi 153
6. El "Canto de la Meditación", de Hakuin 154

VI. LAS ESTATUAS Y CUADROS BUDISTAS EN UN MONASTERIO ZEN

Budas, 156; Bodhisattvas, 165; Arhats, 172; Dioses Protectores, 176; Figuras Históricas, 186.

LO QUE EL BUDDHA ENSEÑÓ

WALPOLA RAHULA

Un monje budista -Walpola Rahula- en quien se sintetiza la disciplina monástica y la universitaria, es quien lo guiará por el sendero del budismo con auténtico esclarecimiento.

LO QUE EL BUDDHA ENSEÑÓ es un claro compendio esencial de doctrina, absolutamente práctico y adecuado al estilo de vida actual. Nada en este escrito está fuera de época. Su actualidad es señal inequívoca de que el mensaje que Sakyamuni expresara no perdió vigencia: encierra una clave de superación, de evolución cierta, de preparación espiritual incomparablemente creadora.

A través de estas páginas, en las que se incorpora una selección de discursos del *Canon pali*, el lector encontrará lo sustancial de un mensaje iluminador, fundamentado en elementos éticos irrefutables.

Occidente conoce en gran medida al Budismo Zen a través de la obra del Dr. Suzuki, quien tras arduos estudios, alcanzó la iluminación a la edad de veintisiete años, y posteriormente dedicó su vida a transmitir sus conocimientos.

Esta obra representa una antología de las más importantes fuentes originales del Budismo Zen: aquí aparecen los sutras o sermones del Buda, los gatas o himnos, los intrigantes acertijos filosóficos conocidos como koans, y los dharanis, o invocaciones para expulsar a los espíritus malignos. Y también aquí están documentadas -en forma de diálogos íntimos- conversaciones de grandes monjes budistas que dedicaron su vida al aprendizaje de esta única y maravillosa filosofía.

Un texto esencial para quien desee recorrer el camino de esta milenaria sabiduría oriental.



